

**Un Estudio sobre
el Libro del Dr Jason BeDuhn,
“La Verdad en la Traducción”
 (“Truth in Translation”)**

Trevor R Allin

Primera edición española publicada: 2015

Esta revisión © Trevor R Allin 2018

Fecha de esta revisión: 29.9.18.

Traducciones de la Biblia a las que se hace referencia:

- “The Amplified New Testament” Copyright © 1954, 1958, 1987 by The Lockman Foundation
- “Good News Bible in Today’s English Version”, Copyright © 1976 by the American Bible Society.
- King James Version or “Authorised Version”, 1611 (out of Copyright)
- “The Living Bible”, Copyright © 1971 Tyndale House Publishers, Inc., Wheaton, Illinois
- “The Moffatt Translation of The Bible”, 1964, London: Hodder and Stoughton. (Primera edición de la traducción del Nuevo Testamento por el Dr James Moffatt publicada en 1913.)
- “New American Bible with Revised New Testament” © 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Washington, DC
- “The New American Standard Bible” Copyright © The Lockman Foundation 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977
- “Holy Bible, New International Version ® NIV ®” Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 by the International Bible Society
- “New Revised Standard Version”, Copyright © 1989 by the Division of Christian Education of the National Council of the Churches of Christ in the U.S.A.
- “New World Translation of the Holy Scriptures”, Copyright © 1961, 1984 by the Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania
- “La Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras” Copyright © 1967 por la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania

CONTENIDO

Introducción	5
Capítulo 1 Ámbito de este estudio	8
Capítulo 2 Las Credenciales del Dr Jason BeDuhn	10
Capítulo 3 El Punto de Partida de Jason BeDuhn	14
Capítulo 4 El Texto Griego estándar del Nuevo Testamento	17
Capítulo 5 Publicaciones consultadas por BeDuhn	21
Capítulo 6 BeDuhn el Historiador	26
Capítulo 7 BeDuhn el Lingüista	31
Capítulo 8 La Traducción de Hebreos 1:8	37
Capítulo 9 BeDuhn el Experto en Griego	41
Capítulo 10 BeDuhn el Erudito	43
Capítulo 11 Los Principios Enunciados por BeDuhn, ¿los Aplica?	49
Capítulo 12 BeDuhn el Investigador Neutro	54
Capítulo 13 El Ámbito del Libro De BeDuhn	59
Capítulo 14 BeDuhn y Colosenses Capítulo 1	60
Capítulo 15 BeDuhn y el Espíritu	63
Capítulo 16 El Empleo de la Palabra “Jehová” en la TNM	69
Capítulo 17 Las Reacciones al Libro de BeDuhn	75
Capítulo 18 ¿Cómo Llegó a Escribirse el Libro de BeDuhn?	77
Capítulo 19 Conclusión	81

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todos los que me han ayudado en la preparación de este libro con sus comentarios y sugerencias, sobre todo a mi esposa, a mi hermano y también especialmente a L y P por su trabajo enorme al traducir este artículo al castellano. He repasado cada detalle de la traducción, así que la responsabilidad por la versión final es mía.

El Autor
27 de julio de 2.016

Acerca del Autor

El doctor Trevor R Allin graduó de la Universidad inglesa de Leeds con el título de licenciado de Primera Clase (equivalente a “Matrícula de honor” en títulos universitarios españoles) en Fonética, Francés, Español y en Filosofía e Historia de la Religión. Después de haber estudiado lingüística, realizó investigaciones sobre un idioma indígena sudamericano, para lo cual vivió en una comunidad indígena y estudió el idioma con hablantes del mismo durante un periodo de más de un año. Posteriormente, la Universidad de St Andrews en Escocia le galardonó el título de Doctor en Lingüística (Ph.D.) por su tesis doctoral “A Grammar of Resígaro”.

Durante mucho años enseñó varios idiomas hasta el nivel de Bachillerato en colegios del Estado en Inglaterra y Alemania y en colegios reconocidos por el Estado en Escocia y España. Trabajó durante muchos años a tiempo completo en la inspección y formación continua de profesores de idiomas modernos ya calificados. Editoriales en el sector educativo en el Reino Unido han publicado materiales didácticos escritos por él para francés, alemán y español para estudiantes de una ancha gama de niveles, incluyendo Bachillerato y él ha sido autor y corrector de exámenes que fueron utilizados por entidades nacionales oficiales británicas de exámenes.

También han sido publicados libros que él ha traducido al inglés del español y del alemán, y es el autor de “Curso de Griego Bíblico: Los elementos del Griego del N.T.”, la edición española del libro de texto principal de Griego del Nuevo Testamento “Los Elementos del Griego del Nuevo Testamento.”¹ Ha enseñado Griego del Nuevo Testamento (*Koiné*) a adultos de habla española en España y ha dado conferencias en varios lugares en España sobre uno de los manuscritos griegos más antiguos y de mayor importancia de la Biblia, el Códex Sinaiticus.

¹ Edición original inglesa por Jeremy Duff: “The Elements of New Testament Greek”, Cambridge: Cambridge University Press, 2005

INTRODUCCIÓN

La Sociedad de la Torre del Vigía para la Biblia y los Folletos Propagandísticos, Inc.² de Nueva York, un nombre utilizado para las publicaciones de los Testigos de Jehová, es el editor exclusivo de una traducción de la Biblia que ellos llaman “La Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras”. Su primera edición del Nuevo Testamento (en inglés) fue publicada en 1950 y el Antiguo Testamento (también únicamente en inglés) fue completado y publicado en 1960. La primera edición de la Biblia entera en esta traducción al inglés fue publicada en 1961.³

Posteriormente, la misma organización tradujo su propia versión inglesa al español, publicándola por primera vez en 1967. Es importante subrayar la trascendencia de este detalle: al contrario de todas las demás traducciones modernas de la Biblia al español, la “Traducción del Nuevo Mundo” no fue hecha a partir de los textos originales en griego, hebreo y arameo, sino de la traducción inglesa hecha por los Testigos de Jehová. A consecuencia de esto, todos los errores del texto inglés se reprodujeron en la versión española.

La Traducción del Nuevo Mundo diverge de todas las otras traducciones en muchos puntos claves, y en los más de 60 años desde que la porción del Nuevo Testamento fue publicada en inglés, no ha sido adoptada ni aceptada por ninguna otra denominación cristiana, seminario u organización académica secular, que sepa yo. Al contrario, durante décadas los académicos independientes han criticado numerosos detalles de la traducción.⁴

La traducción del Nuevo Mundo aún ignora completamente el texto interlineal griego-inglés del Nuevo Testamento que los mismos Testigos de Jehová produjeron⁵, frecuentemente aun estando en desacuerdo con él.

Esta traducción es utilizada únicamente por los Testigos de Jehová, y más aún, la usan con la virtual exclusión de todas las otras traducciones en sus publicaciones y reuniones.⁶

La Sociedad de la Torre del Vigía investiga constantemente y de forma exhaustiva en otras traducciones y artículos escritos por académicos, siempre publicando la más remota referencia o frase que dé apoyo, o pueda ser presentada como dando apoyo, a cualquier detalle de cualquier frase significativa o palabra en su traducción.

Entonces, en 2003, Jason David BeDuhn publicó su libro “Truth in Translation”⁷, el cual critica enormemente a todas las traducciones modernas de la Biblia más ampliamente reconocidas en idioma inglés (y la “Versión Autorizada” del siglo XVI, conocida en los Estados Unidos como la versión King James). También BeDuhn se propone defender el

² Éste es el significado del título inglés de la organización: The Watchtower Bible and Tract Society

³ “New World Translation of the Holy Scriptures”, Brooklyn: Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc, 1961.

⁴ Una revisión de la traducción inglesa fue publicada por los Testigos de Jehová en 2013, pero en todos los pasajes mencionados en este artículo, ningún cambio ha afectado lo que se escribe aquí.

⁵ “The Kingdom Interlinear Translation of the Greek Scriptures”, 1969, Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.; International Bible Students Association

⁶ Hacen referencias infrecuentes a otras traducciones, o bien para reclamar apoyo por parte de alguna de ellas en alguna frase aislada, o para condenarlas por ser diferentes, según las exigencias del caso.

⁷ Jason David BeDuhn, “Truth in Translation: Accuracy and Bias in English Translations of the New Testament”, 2003, Lanham, MD, University Press of America, Inc

texto inglés de los Testigos de Jehová, el cual emplearon para hacer la Traducción del Nuevo Mundo, como la única traducción exacta de la Biblia al idioma inglés.

Naturalmente, su libro ha sido recibido con entusiasmo por la organización “La Torre del Vigía” y en repetidas ocasiones lo citan en sus publicaciones. Ellos afirman que el Dr BeDuhn es un destacado académico independiente que en ninguna manera está asociado con los Testigos de Jehová⁸, un estudioso especializado en lenguajes bíblicos y un experto en traducción bíblica⁹. Ellos afirman que su respaldo demuestra que la Traducción del Nuevo Mundo ha sido aceptada por un experto en el campo como correcta, mientras que todas las otras traducciones están equivocadas.

La página web de la organización dice: “A base de su análisis de nueve de las principales traducciones inglesas, Jason David BeDuhn, profesor auxiliar de estudios religiosos, escribió: “La TNM [*Traducción del Nuevo Mundo*] resulta ser la más exacta de las traducciones comparadas.” A pesar de que el público y muchos eruditos de la Biblia asumen que las diferencias en la *Traducción del Nuevo Mundo* son el resultado de parcialidad religiosa por parte de sus traductores, BeDuhn declaró: “La mayoría de las diferencias se deben a la exactitud más grande de la Versión del Nuevo Mundo como una traducción literal y conservadora de las expresiones originales de los escritores del Nuevo Testamento.”—***Truth in Translation***, páginas 163, 165.” Referencia de página web y fecha de acceso como en la nota más arriba.

La Traducción del Nuevo Mundo no fue traducida por ningún grupo de estudiosos reconocidos en el mundo académico. De hecho, la Sociedad para la Biblia y los Folletos Propagandísticos de la Torre del Vigía ha rechazado toda solicitud de publicar los nombres y credenciales de la gente involucrada en su producción, aunque una lista de nombres fue publicada por Raymond Franz, un anterior miembro importante del cuerpo gobernante de los Testigos de Jehová. Raymond Franz declara que de las personas que figuran en esa lista, Fred Franz, que era su tío y fue el cuarto presidente de la organización de los Testigos de Jehová, la Watchtower Society, Inc., “era el único con suficiente conocimiento de las lenguas bíblicas para intentar hacer una traducción de esta clase. Él había estudiado griego por dos años en la Universidad de Cincinnati pero el hebreo lo estudió por sí solo (autodidacta).”¹⁰ (Es importante señalar que normalmente un curso completo de griego koiné (griego del Nuevo Testamento) como asignatura principal para el título de graduado universitario dura tres años, lo cual nos hace concluir o bien que el curso seguido por Fred Franz fue un componente subsidiario a otra asignatura o que no completó el curso entero.)

Debe tomarse en cuenta que en su libro el Dr BeDuhn defiende (p. 39) la falta de transparencia de los editores de la Traducción del Nuevo Mundo, alegando que algunas otras traducciones hacen lo mismo, aunque de hecho este no es el caso, dado que la información sobre los nombres de los traductores de otras traducciones está disponible en todo momento, aún donde tales listas (las cuales pueden contener unos cien nombres o más) no están impresas en todas las ediciones de la Biblia.

⁸ En un artículo en la página web oficial de los Testigos de Jehová, describen a BeDuhn como “investigador que no es Testigo”. Ver [http://www.jw.org/en/jehovahs-witnesses/faq/new-world-translation-accurate/#?insight\[search_id\]=12080872-2b72-4c4a-aab7-b72257df636d&insight\[search_result_index\]=1](http://www.jw.org/en/jehovahs-witnesses/faq/new-world-translation-accurate/#?insight[search_id]=12080872-2b72-4c4a-aab7-b72257df636d&insight[search_result_index]=1)

Accedido el 4.2.15.

⁹ Información provista verbalmente por Testigos de Jehová, a base de declaraciones en sus publicaciones.

¹⁰ Raymond Franz, en “Crisis of Conscience”, 4^a edición, 2002, Atlanta: Commentary Press, p. 56 nota 16. La edición española tiene el título “Crisis de Conciencia” y fue publicada en 1993 por la Editorial CLIE de Terrassa (Barcelona). La cita dada arriba se ha tomado de la edición española, p. 57, nota 15.

Es extraordinario ver que un académico trate de justificar una falta de transparencia y la supresión de información clave acerca de una traducción de la Biblia – y que más aún lo hace mediante afirmaciones que él debería haber sabido que eran falsas, y que fácilmente podría haber verificado que así eran.

CAPÍTULO 1: ÁMBITO DE ESTE ESTUDIO

Cuando un erudito hace la crítica de una publicación o afirmación hecha por otro académico, procura enfocarse en los argumentos presentados y no hacer comentarios sobre la aptitud del autor en cuestión para hacer las afirmaciones que ha hecho. En otras palabras, si consideran que los argumentos son defectuosos, procuran demostrar esto y evitar una crítica del autor mismo *per se*.

Desafortunadamente, en el caso concreto de este libro, una de las afirmaciones principales hechas por BeDuhn es precisamente su propia aptitud personal para hacer estas afirmaciones acerca de las traducciones de la Biblia, su posición destacada como académico, historiador y teólogo, y su propia falta de predisposición a favor de alguna traducción o en contra de alguna otra, lo cual él afirma que le hacen exclusivamente singular en el mundo académico.

Dadas estas afirmaciones por BeDuhn, las cuales él hace repetidamente en el libro y que son constantemente repetidas por los Testigos de Jehová, cualquier crítica del libro no puede evitar evaluar si las declaraciones del autor acerca de sí mismo puedan ser corroboradas.

Quiero enfatizar que no tengo ningún deseo de hacer ningún tipo de crítica del Dr BeDuhn; a través de este artículo me empeño en tratarle con respeto. Sin embargo, cualquier crítica de este libro no puede evitar el argumento fundamental presentado por BeDuhn mismo para confirmar sus otras afirmaciones: de quién es él como persona y la importancia de su propio estatus y sus calificaciones.

Preguntas que necesitan una contestación

Dado este trasfondo, y las afirmaciones que el autor hace referentes a sí mismo, no solamente debemos de examinar el libro del Dr BeDuhn; es justificable que examinemos sus propias credenciales y experiencia, y por cierto es imprescindible hacerlo. ¿Es él el *destacado académico independiente* que la Sociedad de la Torre del Vigía afirma que es? ¿Es él *un traductor de la Biblia y un experto en el campo de lenguas bíblicas*, reconocido como tal por los eruditos por todo el mundo como *una autoridad en este campo*?

Y hay otras preguntas: ¿cómo ha salido este libro a la luz? ¿Por qué hace el Dr BeDuhn las afirmaciones que él presenta? ¿Qué le condujo a tener las opiniones que sostiene, y por qué aparentemente cree que ellas son hechos indiscutibles? ¿Qué dice su libro y cuáles son sus argumentos? ¿Qué información nueva aporta que justifique su desacuerdo con el consenso académico mundial en todas las ramas del cristianismo y aún entre aquellos expertos en lenguas bíblicas que no tienen ninguna afiliación religiosa? En este estudio yo creo que descubriremos las respuestas a estas preguntas fundamentalmente importantes.

Mi enfoque al escribir este estudio

He escogido un enfoque temático, observando la evidencia concerniente a la competencia del Dr BeDuhn para publicar un libro sobre el tema de la traducción bíblica y el griego Koiné del Nuevo Testamento, y a varios aspectos de sus *métodos*. Por lo tanto no analizo su libro página por página. (Hacerlo así, de todas formas, resultaría inevitablemente en un estudio que sería por lo menos tan largo como su libro – cerca de 200 páginas). He procurado dejar que BeDuhn hable por sí mismo, tanto como sea posible, con numerosas citas, siempre dando la referencia de la página relevante, de modo que el lector de este

artículo que tenga el deseo de hacerlo pueda verificar y ver que efectivamente he presentado sus argumentos de manera imparcial.¹¹

Sin embargo, en muchas ocasiones hay tantos aspectos de una frase o afirmación que requieren ser comentados (el griego, la lingüística, las referencias a otras “autoridades”, etc.), que un grado de repetición es inevitable. He tratado de minimizar esto, refiriéndome a otras secciones anteriores y posteriores en este estudio, y solicito la paciencia del lector para aceptar esto.

En lo posible paso por alto los argumentos teológicos, escogiendo enfocar el texto griego bíblico y las declaraciones de BeDuhn acerca del mismo. Sin embargo, cuando una traducción está equivocada (o aún si está correcta), comentar sobre la misma muy probablemente tiene implicaciones teológicas, especialmente dada la estrecha gama de textos la cual trata el Dr BeDuhn. De la misma manera, cuando una frase se traduce de tal manera que contradice el resto del Nuevo Testamento – o incluso otros escritos por el mismo autor en el Nuevo Testamento (p.ej., el Apóstol Pablo) – entonces inevitablemente uno debe observar esos otros textos, buscando evidencia o una indicación de la consistencia o falta de ella por parte de los traductores.

Mi objetivo aquí no es argumentar a favor o en contra de una doctrina u otra, sino meramente ver si el tratamiento que hace el Dr BeDuhn del texto griego y de las traducciones del mismo es correcto o no.

Me he esforzado dentro de lo posible para ser positivo acerca de BeDuhn, haciendo notar puntos válidos que él hace, tales como sus comentarios sobre la discriminación de género en las traducciones del Nuevo Testamento y ciertos aspectos de sus comentarios sobre el uso de la palabra “Jehová” en la Traducción del Nuevo Mundo. Lamento que muchas de sus declaraciones me hacen imposible el ser positivo con más frecuencia.

¹¹ Obviamente, en esta versión española de este estudio, se han traducido las citas al español. El lector que quiera ver las citas en el idioma original las encontrará en el sitio correspondiente de la versión inglesa de este artículo, en esta misma página web. Dada la necesidad de algunas notas adicionales (como ésta) en esta versión española, puede haber pequeñas diferencias de numeración de las notas al pie de las páginas entre las dos versiones.

CAPÍTULO 2: LAS CREDENCIALES DEL DR JASON BEDUHN

La organización de la Torre del Vigía afirma en sus publicaciones que el Dr BeDuhn es *un destacado académico independiente, un especialista en lenguas bíblicas*. Por lo tanto es necesario que nosotros verifiquemos estas afirmaciones.

El Dr Jason BeDuhn describe su cargo como “profesor auxiliar de estudios religiosos”¹². Esta es una terminología estadounidense, por lo que yo creo que en el Reino Unido podríamos llamar a un conferencista o profesor auxiliar en un colegio superior o en una universidad – un cargo que merece respeto, sin ser el de un *destacado académico*.

Además él explica que trabaja en el departamento de Humanidades, Artes y Religión de la Universidad del Norte de Arizona. Observo que él no menciona tener ninguna calificación formal en Lingüística y que no hay ninguna referencia al griego Koiné en sus títulos universitarios, aunque por supuesto puede haber sido un componente de sus estudios de pre-grado o post-grado. Tampoco hace ninguna referencia a ninguna calificación en las otras lenguas bíblicas, hebreo y arameo.¹³

Así que él no presenta evidencia de ser *un experto en el campo de lenguas bíblicas*.

Observo además que su especialidad no es el cristianismo ni aún el judaísmo sino culturas comparativas. La página de internet de la Universidad del Norte de Arizona (“NAU”) encabeza su página referente a él¹⁴ con el título “Estudios Culturales Comparativos” y declara que “sus áreas de investigación incluyen Estudios Bíblicos, Cristianismos Antiguos¹⁵, Maniqueísmo, Religiones del Oeste Asiático en la Antigüedad Reciente, ritual, y y [error en el original] prácticas de autoformación, y método y teoría en el estudio de la religión e historia” – nuevamente sin ninguna referencia a estudios lingüísticos o de lenguas o calificaciones en estas áreas. Yo supongo que esta descripción del Dr BeDuhn para ser publicada por su universidad por lo menos debe haber sido aprobada por él, y aún pudo haber sido escrita por él.

Ni él ni la universidad del Norte de Arizona hacen ninguna referencia a que él hubiera estado involucrado en ningún proyecto de traducción bíblica sea al inglés o a cualquier otro idioma. Al momento de escribir “La Verdad en la Traducción” (el cual fue publicado en el

¹² Ver su página web, <http://jan.ucc.nau.edu/~jdb8/> Consulta más reciente por mí hecha el 27.10.2012.

¹³ Su libro nos informa que “tiene un título universitario (“B.A.”) en Estudios de Religión de la Universidad de Illinois, Urbana, un M.T.S. en Nuevo Testamento y Orígenes Cristianos de la Escuela de Religión de Harvard, y un doctorado en el Estudio Comparativo de las Religiones de la Universidad de Indiana, Bloomington.” (última página del libro)

¹⁴ <http://nau.edu/CAL/CCS/Faculty-and-Staff/Beduhn/> Consulta más reciente hecha por mí el 27.10.2012.

¹⁵ Note el plural. En esto es posible que BeDuhn haya sido inspirado por los escritos del teólogo liberal Bart Ehrman. Ver, por ejemplo, su libro “Lost Christianities” (“Cristiandades Perdidas”), 2003, Oxford: Oxford University Press. Ehrman se describe a sí mismo como un ex-cristiano que cree que Jesús fue un profeta judío con ideas equivocadas. Ver por ejemplo la entrevista con él aquí:

http://www.religiondispatches.org/books/atheologies/5890/inventing_jesus%3A_an_interview_with_bart_ehrman/ (Consulta más reciente hecha el 2.11.2012.)

Escribiendo en octubre de 2015, el catedrático Dr Larry Hurtado declara, “Algunos investigadores incluso han empezado a hacer referencias a “cristianismos antiguos” (lo cual yo mismo considero algo afectado, pretencioso y artificial). Hoy día hay por lo menos tantas divisiones – y divisiones tan grandes – entre los que los historiadores modernos califican de “Cristianos”, pero no tenemos referencias a “cristianismos modernos” (hasta que sepa yo). Además, observo que los historiadores cuyas especialidades son la Antigüedad y los tiempos Romanos tienen la tendencia de hacer con confianza referencias al “cristianismo de los primeros días/de la antigüedad”, plenamente conscientes de que el término designa una diversidad impresionante de formas.” (Del blog del Dr Hurtado, <https://larryhurtado.wordpress.com/2015/10/08/early-christian-diversity/>, consulta más reciente hecha el 28.10.15.)

2003) él tampoco había estado involucrado en la traducción de ningún otro texto – sea antiguo o moderno – al inglés o a ningún otro idioma.¹⁶ De modo que toda la evidencia indica que él *no es un traductor de textos bíblicos*.

Cuando los eruditos escriben un libro para la publicación, es normal que citen de algunos de sus otros libros o artículos que hayan sido publicados. Siendo especialistas en su área de investigaciones, desean remitir a colegas y lectores a los sitios donde éstos encontrarán mayor documentación que apoye sus argumentos. El Dr BeDuhn no hace tales referencias a ninguna publicación adicional por él mismo sobre los temas tratados en “La verdad en la Traducción”. Uno debe concluir que no tiene ninguna otra publicación en la esfera de la lingüística, de las lenguas, de los principios y técnicas de traducción, del griego Koiné, de las otras lenguas bíblicas o de la traducción bíblica.¹⁷ No solo – en lo que he sido capaz de descubrir hasta ahora – otros eruditos involucrados en la traducción bíblica no lo citan sobre estos temas; ni siquiera él se cita a sí mismo. Debemos concluir que *la lingüística y las lenguas bíblicas no son sus áreas de conocimiento académico especializado*.

Por cierto, la falta de orientación de BeDuhn en cuanto a la lingüística y las estructuras de las lenguas tienen por consecuencia que él cometa flagrantes y repetidas aberraciones – errores fundamentales en su uso de la terminología lingüística. Por ejemplo, él dice que el lenguaje del Nuevo Testamento tiene “reglas gramaticales que están basadas en los hombres.” (p.63) Esta declaración es desorientadora por varias razones.

En primer lugar, en ningún momento en su historia el idioma griego ha tenido “reglas gramaticales que sean basadas en el hombre”. Como en muchas otras lenguas, tiene un sistema de sustantivos en el cual las palabras pueden ser clasificadas como “masculinas”, “femeninas” o “neutras”. Ésta es una característica *lexicológica* que afecta a todos los nombres, pero no es una “regla gramatical”. “Masculino”, “femenino” y “neutro” son títulos dados por algunos escritores sobre los idiomas para describir a estos tres grupos o clasificaciones de los sustantivos. Igualmente sería posible llamar a estos grupos “1”, “2” y “3”, o “Grupo A”, “Grupo B” y “Grupo C”, ya que no corresponden al género humano o el de los animales. Esto evitaría posiblemente malentendidos por parte de los que no sean lingüistas profesionales.

Como en muchos otros idiomas donde los sustantivos pueden ser masculinos o femeninos (o neutros), en el griego los adjetivos y ciertas otras palabras cambian su parte final, o aún una gran parte de la forma de la palabra, dependiendo del género del sustantivo al cual se refieren, para “concordar” con el sustantivo. Aquellos que hayan estudiado el francés puede que recuerden características similares, ejemplificadas en pares de frases tales como un petit garçon / une petite fille¹⁸, pero también en frases tales como le papier blanc / la

¹⁶ Aproximadamente una década después de la publicación del libro objeto de este estudio, en el año 2012 la página web de la NAU informaba que “actualmente está ocupado en un proyecto colaborativo que durará varios años para editar y traducir un manuscrito antiguo Cóptico Maniqueo.” (Parece que esto será un texto religioso, pero no es un manuscrito bíblico. Dado que se describe como “un proyecto … que durará varios años”, no es de esperar que el proyecto publique algo en el futuro próximo. También parece que BeDuhn no tiene ningún tipo de papel principal o de liderazgo en este “proyecto colaborativo”, ya que si tuviera tal papel, inevitablemente la página web de la NAU haría resaltar tal hecho.)

¹⁷ El párrafo “Acerca del Autor” al final del libro declara que “él es autor de muchos artículos en los campos de estudios bíblicos y Maniqueístos.” Uno está obligado a llegar a la conclusión de que el contenido de ninguno de estos artículos fue relevante al tema del libro actual sobre la exactitud de las traducciones de la Biblia y la influencia que pueda actuar en contra de tal exactitud.

¹⁸ un niño pequeño / una niña pequeña

maison blanche¹⁹. El español tiene el mismo sistema. En francés y en español, como en griego, todos los sustantivos son clasificados “masculino” o “femenino” (con el añadido de la categoría “neutro” en el griego) – tanto los sustantivos para las *cosas* como los sustantivos para las *personas*.

Dado que los adjetivos que se refieren a un sustantivo femenino requieren una “terminación femenina” (aún si el sustantivo se refiere a un objeto inanimado como una casa), ¿deberíamos decir que el francés (o griego, alemán, español, etc.) tiene “reglas gramaticales que están basadas en la mujer”? Esto es tan errado como decir que el griego tiene “reglas gramaticales que están basadas en el hombre” Demuestra una falta fundamental de comprensión de la naturaleza del lenguaje.²⁰

De forma parecida, observamos en español, por ejemplo, que se habla de *una* ardilla y decimos “*ella*” con referencia a este animal, sin que tenga este uso ninguna implicación acerca del género del animal en un caso concreto. A pesar de esta característica que se observa en muchos idiomas, no debemos confundir el género de los sustantivos griegos con personas masculinas o femeninas.²¹ Desafortunadamente, a pesar de que el Dr BeDuhn declara que posee “los hechos lingüísticos, literarios e históricos” (p. xix), él comete precisamente este error básico.

BeDuhn no da evidencia en absoluto de ser un teólogo con un conocimiento detallado del griego Koiné y del Nuevo Testamento griego

Él no parece tener ninguna otra publicación sobre el texto y la traducción del Nuevo Testamento, y ocasionalmente revela fallas fundamentales en su comprensión del griego o en su familiaridad con el texto del Nuevo Testamento. Así, por ejemplo, él tiene todo un capítulo sobre un versículo de la carta a los Hebreos y hace otras referencias a esta carta en su libro, sin embargo, él declara equivocadamente – *dos veces* – que el autor “podría haber sido una mujer” (p.64), “él o ella” (p.101). Los que están familiarizados con el texto griego de Hebreos y que tienen una clara comprensión del griego Koiné saben que en el capítulo 11 versículo 32 el autor se refiere a sí mismo, usando un participio presente en el masculino singular (*διηγούμενος* – “diēgoumenon”), aproximadamente traducida, “se me acabaría el tiempo relatando (masculino singular) acerca de Gedeón...”. Ésta es una indicación inequívoca que el autor de la carta debe haber sido un hombre, pero este detalle no se muestra claramente en la mayoría de las traducciones del texto en lenguaje inglés, y un escritor con un conocimiento limitado del griego Koiné y /o una limitada familiaridad con el texto griego de la carta a los Hebreos pudo no detectar este detalle, el cual, sin embargo, ha sido bien documentado en el mundo académico por muchos años.²²

No está claro cómo este error por parte del autor ocurrió. ¿Revelará quizás un conocimiento limitado del griego Koiné y/o limitada familiaridad con el texto griego de la

¹⁹ el papel blanco / la casa blanca

²⁰ Volveremos a esto más adelante cuando miremos más detalladamente los conocimientos del griego del Dr BeDuhn.

²¹ El Dr Larry Hurtado, Profesor Emérito de la Lengua y Literatura del Nuevo Testamento en la Universidad de Edimburgo dice lo mismo en su blog del 26 de febrero de 2015 (bajo el título “Beavis on Hebrews and Wisdom”): “en los idiomas que dan un “género” a sus sustantivos, el “género” gramático no corresponde de forma consistente al género sexual”. Ver <https://larryhurtado.wordpress.com/> Accedido más recientemente el 11.3.15.

²² Ver, por ejemplo, Harold W Attridge, “Hebrews”, Fortress Press, Minneapolis, 1989, p. 4, p. 347 nota 17; William L Lane “World Biblical Commentary” Vol 47A, “Hebrews 1-8”, Thomas Nelson, 1991, p. xlvi; F F Bruce, “The Epistle to the Hebrews”, 1963, Edición Revisada 1990, Wm Eerdmans Publishing Company, p. 18 nota 77.

carta del Nuevo Testamento acerca de la cual BeDuhn está escribiendo? O quizás no es más que un equívoco que le daría vergüenza haber cometido. Me doy cuenta que todo autor se equivoca ocasionalmente, y estaría extremadamente sorprendido si yo no cometiera ningún error en este estudio. Sin embargo, es desafortunado que el Dr BeDuhn cometa el mismo error dos veces. A la luz de la cantidad de espacio que él dedica a una discusión de la carta a los Hebreos, lamentablemente parece que no llevó a cabo una investigación adecuada antes de hacer un pronunciamiento en su libro referente a su autoría.

Falta de apoyo por su propia universidad para el libro del Dr BeDuhn

No nos sorprende que incluso la propia universidad del Dr BeDuhn busque distanciarse de esta publicación, describiendo este libro con solo una palabra: “controvertido”²³. Esto demuestra una notable falta de apoyo a uno de sus propios empleados. La evidencia que se encuentra más adelante en el libro mismo conduce a los lectores a sospechar que de hecho aún el mismo Dr. BeDuhn puede estar avergonzado de que su empleador haya notado su autoría de este libro, el cual no parece estar basado en sus áreas de experiencia profesional.

Por lo tanto creo que es justificado concluir que BeDuhn no es una autoridad reconocida en teología, traducción bíblica o lingüística, que él no es reconocido como un experto en estas áreas por otros académicos y que él no es consultado ni citado por ellos en sus artículos y demás publicaciones.

Sin embargo, ¿es ampliamente vendido este libro? ¿Es un texto de referencia estándar que las universidades ponen en sus listas de lectura esencial para sus estudiantes de lingüística, estudios de traducción, teología o griego Koiné? Esto tampoco parece ser el caso. Para hablar de mi propia experiencia: yo encargué este libro el 14 de Agosto del 2012, en un tiempo del año cuando los editores estarían preparándose para la avalancha de pedidos de los estudiantes ingresando a un nuevo año de universidad en el otoño. Leyendo en la tapa posterior del ejemplar que me fue enviado, veo que fue impreso el 14 de Agosto del 2012. Los editores claramente no están preparados para arriesgar una inversión de impresión en una gran cantidad (o aún una pequeña!) para un libro “controvertido” que no esperan que tenga una gran circulación. De modo que aquí por lo menos no hay evidencia de que éste sea un texto referencial reconocido y buscado, escrito por una autoridad en el campo. Si estoy equivocado en mi conclusión, pido disculpas y naturalmente estaría dispuesto a recibir evidencia que me demuestre lo contrario.²⁴

²³ <http://nau.edu/CAL/CCS/Faculty-and-Staff/Beduhn/> Consulta más reciente hecha el 27.10.2012.

²⁴ En la segunda década del siglo XXI, algunas editoriales han empezado a adoptar este método, el cual es conocido como “Print on Demand” (“Impresión sobre Demanda”), para libros de los cuales probablemente se venderán cantidades muy pequeñas de ejemplares, quizás un puñado cada año, o incluso menos que esto. El procedimiento no era corriente en 2003, cuando “Truth in Translation” se publicó.

CAPÍTULO 3: EL PUNTO DE PARTIDA DE JASON BEDUHN

Para poder evaluar las opiniones del Dr BeDuhn, uno también necesita comprender su punto de partida, como lo describe él en su propio libro. Él explica que “no tiene ningún interés en probar que *esos* cristianos [del primer siglo] sean muy probablemente como una denominación particular contemporánea del cristianismo, o que ellos abrazaran doctrinas particulares que coinciden con las de [algún grupo de] cristianos modernos.” (p. xix). Él añade que él es simplemente un historiador “comprometido” (p. xix). Por supuesto, los Testigos de Jehová también se describen a sí mismos como cristianos no tradicionales, y condenan todas las denominaciones modernas del cristianismo, todas las cuales ellos afirman que están erradas. BeDuhn no dice si él es de hecho un Testigo de Jehová o no. Salta a la vista por lo que él escribe que él rechaza la doctrina cristiana normal de la deidad de Jesucristo. En esto, él comparte las creencias de los Testigos de Jehová. En la traducción del Nuevo Mundo, él tiene una traducción que apoya sus opiniones.

La postura tomada por BeDuhn en el momento en que él comienza a referirse a traducciones concretas de la Biblia (más bien que a principios generales) muestra que él hizo su “investigación” con su conclusión ya firmemente decidida antes de comenzar: es de inmediato obvio que él apoya la traducción del Nuevo Mundo y condena todas las demás traducciones.

Así él escribe, por ejemplo, “la traducción del Nuevo Mundo de Juan 1:1 es superior a aquella de las otras ocho traducciones que estamos comparando” (p. 133). Posteriormente declara, “todo lo que podemos pedir es que una traducción sea un punto de partida acertado para la exposición e interpretación. Sólo la versión del Nuevo Mundo logra eso” (p. 133).

El objetivo declarado de BeDuhn al escribir este libro

En el párrafo dos de su Prefacio él declara, “a los sacerdotes, ministros y maestros como yo se les pide con frecuencia su opinión y consejo sobre este asunto, y lo damos todos libremente. *Recomendamos ciertas biblias y alertamos a la gente contra otras*” (p. vii – énfasis añadido).

De modo que aquí tenemos el objetivo de BeDuhn al escribir su libro: recomendar cierta traducción particular de la Biblia y “alertar a la gente contra otras”. Él continua declarando el modesto propósito del libro: “Este libro está diseñado para ser un punto de partida para explorar tal información acerca de las Biblia más ampliamente utilizadas en el mundo de habla inglesa” (p. viii).

Él rechaza no solamente todas las otras traducciones de la Biblia que no sean la Traducción del Nuevo Mundo de los Testigos de Jehová, sino también otros libros sobre los principios de traducción: “solo unos pocos libros han sido publicados sobre este tema, y su propia fiabilidad es desafortunadamente muy pobre” (p. viii).²⁵ No se presenta ninguna evidencia para apoyar esta declaración.

²⁵ Sobre la ciencia de la traducción, ver, por ejemplo: “Toward a Science of Translating: with special reference to principles and procedures involved in Bible Translating”, por Eugene A Nida, 1964: Leiden: E J Brill; “The Science of Translation” por Eugene A Nida. En 1968 Nida fue Presidente de la Sociedad Lingüística de América, y éste fue su discurso presidencial. Se publicó en la revista oficial de la Sociedad, “Language” (“Lenguaje”), Vol. 45, No. 3 en septiembre de 1969; “The Science of Linguistics in the Art of Translation” por Joseph L Malone, SUNY Press, 1988.

El Dr BeDuhn escribe que para entender la Biblia, los cristianos “deben confiar en expertos que los guíen a su significado” (p. ix), y luego él hace una censura general de otros autores: “cualquiera puede escribir un libro acerca de la Biblia, afirmando explicarla” (p. ix). A continuación dice en el siguiente párrafo que éste es “un debate que se ha conducido mayormente en la oscuridad de la ignorancia.”

Habiendo descartado toda la erudición cristiana de los dos mil años anteriores, BeDuhn se presenta a sí mismo como *la solución* para el problema que ha descrito (¿o inventado?): “De modo que yo estoy escribiendo para aclarar algunos malos conceptos acerca de la Biblia, y acerca de las afirmaciones hechas por aquellos que tienen personas que los escuchan cuando ellos hablan acerca de la Biblia. ... Estoy escribiendo porque yo soy un erudito bíblico”. (p. ix). ¿Debemos concluir que los otros teólogos, lingüistas y traductores bíblicos *no son*, en la opinión de BeDuhn, “eruditos bíblicos”? Su erudición ha sido rechazada por él en unos pocos párrafos, sin el apoyo de evidencia alguna.

BeDuhn parece estar alegremente inconsciente de que la condenación que él ha acumulado sobre todos los demás podría igualmente ser aplicada por otros a él mismo. Después de todo, él no ha presentado ninguna evidencia para apoyar su afirmación de ser *la única persona en la historia cristiana* con “la verdad”. Como él mismo dice, ¡“Cualquiera puede escribir un libro acerca de la Biblia, afirmando explicarla” (p. ix)! Por lo tanto podemos legítimamente examinar si sus afirmaciones son válidas de ser *la persona apropiada* para escribir este libro.

Sin embargo, él explica que ha escrito este libro, porque él mismo ha asumido “el rol de investigador neutral” (p. ix). A medida que observemos sus técnicas y argumentos, podremos evaluar si de hecho él es el primer “investigador neutral” hasta ahora. (e incluso el único) – o si él es de hecho realmente “neutral” del todo.

Él advierte a la gente que no esperen entender la Biblia (sin su ayuda)

BeDuhn declara en el Prefacio que “la gente...no puede simplemente leer las palabras en la página y captar su significado (o entenderlas)” (p. ix). Éste es un argumento estándar que ha sido usado durante siglos por cuerpos religiosos autoritarios, para persuadir a sus seguidores a no leer la Biblia y a no pensar por sí mismos; tanto la iglesia Católico-Romana y la “Sociedad de la Torre del Vigía para la Biblia y los Folletos Propagandísticos”, que conduce la organización de los Testigos de Jehová, dicen a sus seguidores que es peligroso que ellos lean la Biblia sin la guía del líder o de los líderes de la organización; hacerlo así podría conducirles a conclusiones erradas; la organización dirá a sus seguidores lo que la Biblia significa y qué es lo que deben creer. Los únicos autorizados para definir lo que la Biblia dice son aquellos que están a la cabeza de la organización: el Papa y los Concilios de la Iglesia en el caso de la iglesia Católico-Romana, y el Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová.

Para ser justos con la iglesia Católico-Romana, desde el Concilio Vaticano Segundo (1962-65), a los Católico-Romanos ya no se les ha impedido leer la Biblia, aunque el cambio desde entonces en la práctica habitual de sus seguidores ha sido más lento de lo que uno habría podido esperar, y toda la evidencia parece indicar que aún en muchos países, pocos Católico-Romanos regularmente leen la Biblia en casa.

Al poner su regla fundamental, BeDuhn está meramente aplicando la instrucción estándar de la organización Watchtower: “ustedes necesitarán un cuerpo con autoridad (*jellos!*) que les diga lo que la Biblia *realmente* quiere decir.” Ustedes “no pueden simplemente leer las palabras de la página y captar su significado”.

La arrogancia de tal declaración es asombrosa. Es verdaderamente extraordinario que una persona que afirma ser un intelectual y un académico profesional pueda publicar tal declaración en el siglo XXI y en los Estados Unidos de América.

Dedicación

El Dr BeDuhn dedica su libro a “mis damas bíblicas: mi madre y mis abuelas”. Las dedicaciones de obras no son por supuesto tema de ninguna regla escolástica, y mientras muchas dedicaciones son hechas a grandes estudiosos, mentores académicos o especialistas, muchas otras dedicaciones son hechas a amigos personales, esposas, etc. En este caso no estamos de ninguna manera siendo críticos de esta dedicación. Al contrario, es natural – y por cierto encantador – que el Dr BeDuhn desee agradar a estas tres damas que son tan importantes para él. En vista de sus afirmaciones radicales que todas las otras traducciones de la Biblia son inexactas, sería razonable concluir que la Biblia que estas tres damas leen es la Traducción del Nuevo Mundo. Después de todo, sería muy poco probable que él dedicara un libro que condene todas las traducciones de la Biblia que no sean la Traducción del Nuevo Mundo a damas que pudieran usar una de esas traducciones reprobadas. Ellas razonablemente podrían de otra manera sentirse enfadadas de que se les dedique tal libro controvertido que condene toda otra traducción de la Biblia que ellas pudieran leer.

De manera que una duda inevitable entra a nuestra mente, en lo referente a la distancia entre el Dr BeDuhn y los Testigos de Jehová. ¿Es él realmente un experto *independiente*? ¿Estas “damas bíblicas” que son tan influyentes en su vida le habrán leído la Biblia cuando él era joven, y si fue así, de qué traducción le leían? Parecería muy probable que fuera de la Traducción del Nuevo Mundo.

CAPÍTULO 4: EL TEXTO GRIEGO ESTÁNDAR DEL NUEVO TESTAMENTO

El estudio académico de miles de manuscritos griegos del Nuevo Testamento ha conducido a un acuerdo escolástico generalizado sobre el texto griego del Nuevo Testamento.

1) El texto Nestle-Aland

Por más de cien años el texto más autoritativo del griego del Nuevo Testamento ha sido el producido por un grupo internacional de eruditos bajo el primer liderazgo de Eberhard Nestle, posteriormente el de Eberhard Nestle y Kurt Aland y más recientemente, el de otros eruditos. La primera edición fue publicada en 1898, y el texto ha sido continuamente revisado en el curso de más de cien años a la luz de nuevos descubrimientos textuales y el desarrollo de análisis científicos de textos antiguos (conocido como crítica textual).

Este texto ha sido conocido como el texto “Nestle-Aland”, y en 1992 fue publicada su veintisieteava edición – “NA27”²⁶. Este texto ha sido aceptado por todas las instituciones académicas principales como el texto estándar para estudios del Nuevo Testamento. También ha sido aceptado por la mayoría de los traductores bíblicos y cuerpos religiosos a nivel mundial, incluyendo a la iglesia Católico-Romana y a las iglesias protestantes de diversas orientaciones.

Es necesario señalar que las distintas ediciones del texto Nestle-Aland no reflejan cambios grandes en el texto griego. De hecho, entre algunas ediciones (por ejemplo, la 26 y la 27) no hay ningún cambio en el texto griego, meramente cambios en algunas de las notas, ya que cada edición incorpora referencias a cada vez más manuscritos antiguos en griego Koiné.

2) El texto griego publicado por las Sociedades Bíblicas Unidas

El editor de Biblias más destacado del mundo es la Sociedad Bíblica Unida. La SBU (“United Bible Society” o “UBS” en inglés) es también una de las dos más representativas promotoras de las traducciones de la Biblia a nivel mundial (siendo la otra los Traductores Bíblicos Wycliffe).

Décadas de estudios hechos por distinguidos eruditos del Nuevo Testamento griego que eran miembros del Comité Editorial de la Sociedad Bíblica Unida sobre Texto Griego llevaron a la producción de la cuarta edición del texto del Nuevo Testamento Griego de la Sociedad Bíblica Unida (“UBS4”) en 1993. Ésta es de hecho igual al texto de la “NA27”, siendo las únicas diferencias algunas decisiones sobre la puntuación. Dado que no había puntuación en los textos originales, esto no es significativo. Así, la mayoría de los eruditos y traductores bíblicos ahora usan la “NA27/UBS4” como el texto griego para la traducción y el estudio.

BeDuhn critica estos textos

La evaluación de BeDuhn de estos textos es ambigua. Por un lado, él dice “éstas ediciones son considerablemente superiores a cualquiera que existiera antes de ellas” (p. 9). Por otro lado, él critica el consenso entre los académicos a nivel mundial quienes son expertos en el texto griego, y escribe: “Se podría cuestionar acerca de este monopolio sobre la decisión del ‘mejor’ texto del Nuevo Testamento, pero eso nos llevaría a un desvío de nuestro tema

²⁶ La edición 28 se publicó en varias encuadernaciones a finales de diciembre de 2012. Ese es el resultado de estudios adicionales de los manuscritos de las “Epístolas Generales” únicamente: Santiago, 1 & 2 Pedro, 1, 2 & 3 Juan y Judas. Hay un número pequeño de cambios en el texto de estas epístolas únicamente.

principal” (p. 9). De esta manera él impugna la fiabilidad de los textos griegos estándar del Nuevo Testamento, sin traer ninguna evidencia como apoyo de esta afirmación. En lo concierne a su justificación – que este sería “un desvío de nuestro tema principal” – de hecho ¡el “tema principal” de este libro *es* el texto del Nuevo Testamento! Si comenzamos con una información o “entrada de datos” diferente (un texto griego diferente), debemos esperar un resultado diferente (un texto inglés diferente).

Un texto griego alternativo

Dos eruditos del siglo 19, Brooke Foss Westcott (1825-1901) y Fenton John Antony Hort (1828-1892) prepararon una edición del texto griego del Nuevo Testamento²⁷. Este texto, generalmente conocido como “Westcott y Hort”, fue publicado en 1881 y por lo tanto no beneficia de los grandes descubrimientos textuales del siglo XX ni de los avances substanciales en la crítica textual desde el siglo 19.

Los traductores de la RSV (Versión Estándar Revisada) indicaron en 1952 que “los manuscritos más antiguos del Nuevo Testamento griego todavía en existencia no fueron descubiertos hasta 1931”²⁸. De hecho, desde que la RSV fue publicada, se han descubierto más manuscritos muy antiguos.

El experto en manuscritos griegos del Nuevo Testamento Phillip Comfort escribe refiriéndose a la edición Westcott y Hort del texto del Nuevo Testamento griego: “Por supuesto pienso que ellos dieron demasiada importancia al Códex Vaticanus solamente, y esto necesita ser atenuado. ... Los descubrimientos de manuscritos de los últimos cien años han cambiado las cosas ... Desde su era, cientos de otros manuscritos han sido descubiertos, especialmente los papiros del Nuevo Testamento. Si Westcott y Hort hubieran estado vivos hoy día, ellos...habrían sin duda alterado algunas de sus selecciones textuales basadas sobre la evidencia de los papiros. Por ejemplo, el testimonio de Ρ⁷⁵ (con Ι y B)²⁹ en varios pasajes de Lucas claramente indica que Westcott y Hort estaban equivocados al haber excluido varios pasajes en Lucas 22-24 basados en su teoría de “no-Interpolaciones Occidentales”.”³⁰

Los redactores de los textos Nestle-Aland y UBS naturalmente consultaron estos manuscritos antiguos; Westcott y Hort no pudieron hacerlo.

BeDuhn no aborda el asunto importante de la elección hecha por los Testigos de Jehová del texto griego para la traducción que publicaron

En el capítulo 1, “Los Orígenes de las Biblia Inglesas”, BeDuhn declara (p. 8) que “algunas traducciones modernas se basan en las conclusiones de Westcott y Hort”. Él no especifica *cuales*. De hecho, si nos limitamos (como él lo hace en esta declaración) a “traducciones modernas”, hay solamente una: la Traducción del Nuevo Testamento de los Testigos de Jehová.

²⁷ “The New Testament in the Original Greek”

²⁸ Prefacio a la “The Revised Standard Version of The Holy Bible”, p. vii en la edición impresa por la editora Oxford University Press, 1963.

²⁹ Ρ⁷⁵, Ι y B son referencias estándar dadas a manuscritos. Ι es la primera letra del alfabeto hebreo, pronunciada “alef”. Es el nombre dado al Códex Sinaiticus. B es el Códex Vaticanus 1209.

³⁰ Philip W Comfort, “Encountering the Manuscripts”, Nashville, TN, 2005: Broadman & Holman Publishers, p. 100. Ver también en el mismo libro en las páginas 291, 293, 309, 333 y 335 evaluaciones y discusiones sobre otras decisiones tomadas por Westcott y Hort, todas las cuales llegan a conclusiones similares.

De hecho, el uso del texto de Westcott & Hort por la Watchtower Bible & Tract Society es en sí extraordinario, ya que en 1961, cuando publicaron la "New World Translation of the Holy Scriptures", la edición 21 del texto Nestle-Aland (1952) había estado disponible durante casi diez años y había sido aceptado extensamente como el texto griego de mayor autoridad. De hecho, en 1950 cuando publicaron su traducción del Nuevo Testamento (el cual ellos llaman las "Escrituras Griegas Cristianas"), el texto de la edición 20 estaba disponible, y ediciones anteriores habían estado disponibles durante un periodo de más de cincuenta años.

En un libro que enfoca precisamente la exactitud o no de las traducciones bíblicas, algún comentario sobre la elección del texto original es esencial. El hecho de que una de las traducciones modernas incluida en su estudio – y únicamente una – utiliza un texto griego original que es diferente del texto original usado por todas las otras traducciones modernas que él examina merecería por lo menos una sección, de hecho probablemente un capítulo entero.

Uno hubiera esperado como un mínimo escueto, algo como:

'De todas las traducciones modernas incluidas en este estudio, únicamente la traducción del Nuevo Mundo no usa el texto de la NA27/UBS4, sino el texto de 1881 de Westcott y Hort.'

– seguido por una discusión de la validez o no de su elección. ¿Por qué han rechazado los Testigos de Jehová el texto griego estándar aceptado por los eruditos más destacados a nivel mundial, que son los expertos en manuscritos bíblicos? ¿Es significativa su elección de texto de origen? ¿Importa eso?

Sin embargo, no ocurre tal discusión. La respuesta del Dr. BeDuhn es efectivamente: “¡sin comentario!” Por el contrario, él va hasta el punto de intentar desviar la atención del lector de este hecho, meramente mencionándolo de pasada en un párrafo que toca toda una gama de temas al final del capítulo 3, “Traducciones Inglesas Más Importantes”. Él escribe, “el texto-base del Nuevo Mundo [mi comentario: lo que sea que esto signifique] es la edición de Westcott y Hort” (p. 39). A continuación él resta importancia a las diferencias entre el texto de Westcott y Hort y los textos de Nestle-Aland/UBS y no informa al lector que estos últimos se benefician de los descubrimientos importantísimos de manuscritos en el siglo XX.

En seguida, el párrafo en cuestión se mueve rápidamente a toda una gama de otros temas, no relacionados, entre otras cosas criticando otras tres traducciones (“la NASB AB y LB”³¹) por “apoyarse en lecturas del texto tradicional inferior” (p.39). De esta manera, un tema potencialmente difícil para él es pasado por alto rápidamente y la atención del lector es desviada a fallos alegados en los textos de origen usados por otras traducciones.

BeDuhn trata de minar la confianza en la fiabilidad de los textos griegos originales del Nuevo Testamento

Ésta es la posición acostumbrada a la que, en último término, recurren los Testigos de Jehová, cuando se demuestra que todos sus argumentos acerca de un texto dado no tienen justificación. Ellos dicen, “por supuesto, el texto puede estar viciado”³². Si este fuera el

³¹ Las abreviaturas empleadas por BeDuhn para referirse a la New American Standard Bible, la Amplified Bible y la Living Bible.

³² Este comentario está basado en lo que me han dicho Testigos de Jehová cuando les he enseñado lugares donde los textos griegos originales contradicen sus enseñanzas y su traducción.

caso de verdad, entonces ni ellos, ni nadie, tendría ninguna base sobre la cual argumentar acerca de cualquier afirmación o doctrina cristiana en absoluto.

En la primera página del primer capítulo, BeDuhn pone la misma base, describiendo – *¡dos veces!* – el texto griego del Nuevo Testamento como un “manuscrito que se está desintegrando”. Naturalmente, con decenas de miles de manuscritos del Nuevo Testamento, algunos de ellos proviniendo por lo menos del comienzo del segundo siglo después de Cristo (durante la vida de algunos de la primera generación de cristianos), hay algunos manuscritos casi deshechos. Sin embargo, hay también un número enorme de manuscritos preservados casi a la perfección, muchos de los cuales son fácilmente legibles por un erudito con un buen conocimiento del griego Koiné y de las convenciones escriturales de la época.

Sin embargo, BeDuhn habla a continuación de “copias imperfectas de originales perdidos” (p. 2). Mientras que hay claramente algunas “copias imperfectas”, hay muchísimas copias excelentes, y la cantidad enorme de manuscritos en sí mismo nos da más confianza para saber lo que los originales decían que lo que puede ser el caso con cualquier otro documento de la antigüedad – o incluso que muchos otros documentos muchísimo más recientes.

La evidencia para esto es sobreabundante e irresistible. Para citar solo una de las evaluaciones académicas: “Entonces llega a ser tan pequeño el intervalo entre las fechas de la composición original y la evidencia más remota en existencia que de hecho es insignificante, y ahora ha desaparecido la última base fundamental para cualquier duda de que las Escrituras Sagradas han llegado a nosotros esencialmente como fueron escritas. Tanto la *autenticidad* como la *integridad* de los libros del Nuevo Testamento pueden considerarse finalmente establecidas.”³³

³³ Sir Frederic Kenyon en “*The Bible and Archaeology*” (1940), pp. 288-89, citado por F F Bruce in “*The New Testament Documents – Are They Reliable?*”, sexta edición, 1981, Grand Rapids, Michigan / Cambridge, U.K.: William B Eerdmans Publishing Company.

CAPÍTULO 5: PUBLICACIONES CONSULTADAS POR BEDUHN

BeDuhn rechaza el lexicón estándar de griego Koiné, usando en su lugar un lexicón más antiguo de griego clásico

BeDuhn rechaza el trabajo referencial estándar sobre el griego Koiné, “Un Lexicón Griego-Inglés del Nuevo Testamento y Otra Literatura Cristiana Antigua”³⁴ por Bauer, Danker, Arndt y Gingrich (tercera edición, 2000) (referido comúnmente como “BDAG”), prefiriendo en su lugar “Un lexicón Griego-Inglés”³⁵ de Liddell y Scott (1845, revisado en 1925 por Jones, referido de aquí en adelante como “LSJ”), el cual él dice “está basado en la totalidad de la literatura griega” (p. 54).

Mientras que el lexicón de Liddell y Scott es un trabajo referencial muy importante, Sir Henry Stuart Jones, quien preparó la revisión de 1925 sobre la cual se han basado subsecuentes revisiones, reclama algo mucho menos ambicioso para este libro, declarando en su prefacio que su enfoque ha sido el griego clásico del octavo al cuarto siglo antes de Cristo, no el griego Koiné (aproximadamente tercer siglo antes de Cristo al tercer siglo después de Cristo) en el cual fue escrito el Nuevo Testamento. Él señala que para κοινή [Koiné] un lexicón del Nuevo Testamento sería preferible, recomendando en aquel momento el “*Vocabulario del Nuevo Testamento griego*” de Moulton y Milligan (Prefacio de LSJ, p. ix). En la segunda mitad del siglo XX, BDAG se convirtió en el texto referencial estándar de griego Koiné, y permanece así en el siglo XXI.

El autor de “The Analytical Lexicon to the Septuagint” (“el Lexicón Analítico de la Septuaginta”), Bernard A. Taylor escribe: “Mientras que la LSJ no ignora el griego *Koiné*, no le hace justicia.”³⁶

Peor aún, BeDuhn solamente usa el lexicón LSJ de forma selectiva, citando de él cuando apoya (o parece apoyar) sus afirmaciones, ignorando lo que dice cuando contradice sus afirmaciones

BeDuhn solamente se refiere al Lexicón de Liddell y Scott cuando puede citar una frase o definición que apoya su argumento. Sin embargo, él no refuta aquellas definiciones dadas por el LSJ que socavan o contradicen sus afirmaciones; él simplemente las pasa por alto (o quizás podríamos ser justificados en decir que “suprime” la información relevante). *Q* ésta es la máxima deshonestidad académica *o* el Dr BeDuhn no estaba al tanto de las otras definiciones del LSJ, en cuyo caso uno podría verse forzado a concluir que él no llevó a cabo su investigación con la minuciosidad que caracteriza un buen trabajo escolástico y académico. A uno se le podría perdonar por llegar a la conclusión de que él parece estar esperando que sus lectores nunca descubrirán lo que el lexicón LSJ dice en realidad.

Es necesario señalar que el método adoptado por BeDuhn es precisamente el que emplean los Testigos de Jehová desde hace más de 50 años: citar (*¡selectivamente!*) aquellos comentaristas que parecen (o quienes ellos pueden hacer que parezcan) estar de acuerdo con sus afirmaciones, mientras que no les hacen caso a aquellos comentaristas que no apoyan su posición.

³⁴ “A Greek-English lexicon of the New Testament and other early Christian Literature”

³⁵ “A Greek-English Lexicon”

³⁶ Bernard A Taylor, “Analytical Lexicon to the Septuagint – Expanded Edition”, 2009, Hendrickson Publishers / Deutsche Bibelgesellschaft / United Bible Societies, p. xvii

Esto por supuesto refleja el método que emplean con la Biblia, citando selectivamente aquellos versículos (o aún partes de versículos) que parecen (o pueden hacer que parezcan) que estén de acuerdo con sus doctrinas, mientras que no hacen caso a aquellos versículos que no apoyan su posición. BeDuhn emplea exactamente las mismas tácticas en su libro.

Tal método simplemente no puede considerarse digna de un estudio genuinamente académico, el cual uno esperaría que presentara todos los argumentos posiblemente contradictorios en relación a un tema, y toda la evidencia relevante, antes de evaluar con justicia los méritos de cada uno para llegar a una conclusión.

Gentiles

Como ejemplo BeDuhn critica la “Versión Autorizada” inglesa (“KJV” – Versión King James) y la NASB (la Nueva Biblia Americana Estándar) por traducir la palabra griega ἔθνη [“ethnē”] con la palabra inglesa “Gentiles”, alegando que esta palabra sea “arcaica” (p. 16). Incidentalmente mis amigos judíos que están muy al día en el siglo XXI probablemente no estarían de acuerdo con esta evaluación de la palabra “Gentil”. Es también extraño que BeDuhn se contradice, usando esta palabra supuestamente “arcaica” al menos dos veces en su libro (ambas veces en la p. 171).

Más importante en relación con este libro, el lexicón preferido de BeDuhn, LSJ, también está en desacuerdo con él, dando los “no-judíos” y “Gentiles” como traducciones apropiadas (p. 480 de la reimpresión del 1976). BeDuhn no cuestiona estas definiciones, prefiriendo no hacerles caso. Él se limita a declarar, sin citar ningún lexicón u otra autoridad como apoyo, “la versión del Nuevo Mundo traduce más exactamente como ‘naciones’ ” (p. 16).

Señalo que el alcance o campo semántico de ἔθνη [“ethnē”] es más amplio que el de la palabra “naciones” en inglés (y español), y en algunos casos la palabra “gentiles” es necesaria para que la traducción reproduzca el significado completo del original. En Hechos 10:45 y 11:1, por ejemplo, los judíos estaban escandalizados que los no-judíos hubiesen recibido el Espíritu Santo y la vida eterna, y el contraste entre los dos grupos aquí requiere el uso de la palabra “gentiles” y no de “naciones”. El enfoque es precisamente que estas personas no eran *judíos* que se encontraban viviendo en otro país, sino *gentiles*. Sin embargo, en un pasaje como el de Mateo 28:19, donde la universalidad de la Gran Comisión se enfatiza y no hay contraste entre judíos y gentiles, “naciones” sería una mejor traducción al inglés o al español.

Adoración

Aquí tenemos otro ejemplo: BeDuhn está tan determinado a rechazar la palabra “adoración” como una posible traducción para la palabra griega προσκυνέω [“proskunēō”] que afirma que significa (p.46) “acobardarse, encogerse de miedo”, aún cuando el lexicón LSJ no registra éste como un posible significado de la palabra griega (ver Howe³⁷ p.56), mientras que, por el contrario, sí registra “adoración” como uno de los significados de la palabra.³⁸

³⁷ Thomas A Howe, “Bias in New Testament Translations?”, 2010, Charlotte, NC, Solomon’s Razor Publishing. El Dr Howe es un erudito reconocido que ha sido desde 1993 miembro de la plantilla en la Facultad de la Biblia y las Lenguas Bíblicas del Seminario Southern Evangelical Seminary en los Estados Unidos.

En 2015 se publicó un nuevo libro por el Dr Howe sobre el mismo tema: “The Deity of Christ in Modern Translations” (“La Deidad de Cristo en las Traducciones Modernas”). Este libro está disponible en Amazon (y posiblemente en otros sitios). Parece ser una versión revisada y ligeramente abreviada del libro anterior.

³⁸ Definición por LSJ de προσκυνέω en la página 1518 de la edición de 1968 (reimpresión de 1976)

La naturaleza auténtica

Un ejemplo adicional trata Hebreos 1:3, donde leemos de Cristo “El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es” (NVI). En su definición de la palabra griega clave ὑποστάσις [“hypostasis”], traducido arriba como “lo que él es”, el lexicón LSJ da “naturaleza real, esencia”.

Dado que BeDuhn niega que Cristo poseía la auténtica naturaleza y esencia de Dios, él naturalmente no hace referencia ni al versículo ni a la definición del LSJ, aún cuando es sumamente relevante para la comprensión de Filipenses 2:6-7, un pasaje al cual le dedica todo un capítulo.

De esta manera BeDuhn aún ignora su lexicón escogido cuando da definiciones que no cuadran con sus argumentos.

Sin embargo, BeDuhn ha establecido bien el trabajo preparatorio en su introducción, criticando los diccionarios (p. xviii) y quienes los emplean: “Lo único que pueden hacer es defender el significado de una palabra dada en un diccionario” (p. xix). Sin embargo, él mismo emplea diccionarios, cuando le conviene, seleccionando solamente aquellos “significados de diccionario” que apoyen sus afirmaciones.

BeDuhn rechaza los libros de referencia estándar de la gramática del griego Koiné, escogiendo en su lugar un solo libro más antiguo de gramática del griego clásico, como su principal fuente autoritativa, para apoyar sus argumentos

Hay numerosos libros de referencia estándar de la gramática del griego Koiné. Entre ellos, podríamos referirnos a los libros escritos por Dana y Mantey³⁹ y por Wallace⁴⁰. Sin embargo, BeDuhn rechaza estos y otros, refiriéndose más bien inexplicablemente a Smyth⁴¹.

BeDuhn describe el libro de Smyth como “la obra estándar de gramática griega” (p.93, énfasis añadido), implicando que es la única o por lo menos la de mayor importancia. Sin embargo, él omite mencionar que ni siquiera es una gramática de griego Koiné, sino del clásico griego Ático de siglos más antiguos. Smyth mismo declara esto en su prefacio (p. viii). ¿Sería posible que BeDuhn no se diera cuenta de eso?

Es como si uno estuviera estableciendo las reglas de la gramática española en el siglo XXI refiriéndose a Cervantes o San Millán de la Cogolla⁴²: se reconoce que es el mismo idioma (al menos en el caso de Cervantes) pero el lenguaje y sus reglas han cambiado substancialmente desde entonces.

Puede ser que BeDuhn haya escogido una obra que él pudiera emplear para apoyar sus argumentos (e incluso eso no es claro), pero no es relevante al griego Koiné del Nuevo Testamento.⁴³ (Cuando le acomoda, BeDuhn cita selectivamente frases cortas de otros libros de gramática, aunque ocasionalmente sus citas no representan con justicia lo que el

³⁹ “A Manual Grammar of the Greek New Testament”, Toronto, The Macmillan Company, 1955.

⁴⁰ Daniel Wallace, “Greek Grammar Beyond the Basics”, Grand Rapids, Zondervan, 1996.

⁴¹ Herbert Weir Smyth, “Greek Grammar”, Cambridge, Harvard University Press, 1920.

⁴² Escritor de uno de los manuscritos más antiguos en español. La cita breve a continuación ilustra cuán lejos está ese español del idioma actual: “Fácanos Deus onnipotens tal serbicio fere que denante ela sua face gaudiosos seyamus.” Tomado de “Historia de la Literatura Española” en Wikipedia, el 8 de enero de 2015. (Ver http://es.wikipedia.org/wiki/Literatura_esp%C3%A1ola)

⁴³ ver Howe, op. cit., pp. 116-7.

autor en realidad escribió. Así BeDuhn se refiere (pp.92-93) a Wallace. Sin embargo, aparentemente él o no ha entendido lo que Wallace escribió, o ha elegido no decir lo que realmente había escrito este último. Ver la discusión de Howe acerca de esto (pp. 120-121).)

Elección de expertos académicos, (1): Furuli

El Dr. BeDuhn tiene dificultades para justificar la traducción de Hebreos 1:8 hecha por la “Traducción del Nuevo Mundo”, la cual permanece sola entre todas las traducciones que él ha elegido revisar, estando en desacuerdo con todas ellas. Ya que aquí estamos observando el uso que hace BeDuhn de otros expertos, este no es lugar para estudiar el versículo (lo cual haremos más adelante en este artículo). BeDuhn concluye su capítulo sobre este asunto citando (p. 101) a Rolf Furuli, el autor de un libro con un título que es sorprendentemente similar al libro de BeDuhn. El libro en cuestión se llama “El rol de la teología y las distorsiones en la traducción de la Biblia”, y la bibliografía de BeDuhn indica que fue publicado por Elihu Books en 1999.

Según la página web de Elihu, la lleva un cierto Greg Stafford “para ayudar a promocionar un conocimiento acertado y una comprensión por parte de la gente en general y, específicamente, en lo que concierne las creencias y prácticas de los Testigos Cristianos de Jah” – http://www.elihubooks.com/content/online_papers.php (accedido el 19.10.12). Hay más información acerca del Señor Stafford en la próximia sección de este estudio.

BeDuhn también cita de Furuli en la p. 54 para apoyar su interpretación contenciosa de una palabra en Filipenses 2:6.

Pero lo que BeDuhn no revela en ninguna de las dos ocasiones es que ¡Rolf Furuli es de hecho un Testigo de Jehová! Furuli ha escrito en defensa de las doctrinas de los Testigos de Jehová desde por lo menos los años 80 del siglo pasado y ha sido regularmente citado en las publicaciones de los Testigos de Jehová.

El ex Testigo de Jehová sueco destacado Carl Olof Jonsson declara en su libro “The Gentile Times Reconsidered – Chronology and Christ’s Return” (Commentary Press, Atlanta, 2004), “*Rolf Furuli* es un Testigo de Jehová que vive en Oslo, Noruega. Ha sido supervisor de distrito y los Testigos noruegos lo consideran como uno de los defensores principales de las enseñanzas de la Watch Tower en aquel país, y a menudo los Testigos le piden ayuda con sus problemas de doctrina.” (p. 308) En la página 354 del mismo libro, Jonsson aporta información adicional acerca de Furuli: “desde hace mucho tiempo ha producido textos apologeticos para defender la exégesis de la Watchtower contra las críticas. Sus dos libros sobre la traducción de la Biblia no son nada más que defensas de la traducción de la Biblia hecha por los Testigos, la *New World Translation*. ”

De esta manera el argumento de BeDuhn se reduce a esto: “los Testigos de Jehová están en lo cierto ¡¡porque este Testigo de Jehová dice que lo están!!”

Con ocultar la naturaleza de la fuente que él ha citado, BeDuhn destruye la impresión que da de su pretendida neutralidad, la cual él constantemente afirma. Lejos de demostrar imparcialidad académica, BeDuhn aquí revela su prejuicio, mientras que al mismo tiempo trata de ocultarlo al lector. Aparte de cualquier otra cosa, el uso de esta fuente revela la debilidad de la defensa de BeDuhn de la Traducción del Nuevo Mundo de Hebreos 1:8. Más fundamentalmente BeDuhn se desacredita a sí mismo.

Resumiendo los hechos de manera sencilla, es un requisito esencial que cualquier erudito profesional haría una búsqueda minuciosa de todas las publicaciones disponibles antes de

publicar un libro sobre cualquier tema. Además, los criterios académicos normales exigen que tal búsqueda incluya las publicaciones en los idiomas principales en los cuales se comente el tema en cuestión. El Dr BeDuhn dedica un capítulo entero a Hebreos 1:8, así que no hacemos referencia aquí a algún comentario pasajero hecho por él acerca de algún detalle sin importancia que no hubiese investigado a fondo.

Por lo tanto nos vemos obligados a concluir que, a pesar de haber llevado a cabo (se supone) las investigaciones apropiadas para este libro, *a BeDuhn le fue claramente imposible encontrar ni siquiera un único erudito independiente en el mundo entero que apoyara la traducción incorrecta de este versículo hecha por los Testigos de Jehová.*

Elección de expertos académicos (2): Stafford

En diez páginas de argumentos complicados que buscan justificar el cambio del tiempo del verbo griego para “soy” en Juan 8:58, BeDuhn registra el apoyo de otro escritor de los Testigos de Jehová, Stafford, nada menos de tres veces (en las páginas 106,109 (dos veces)), aunque nuevamente oculta del lector que esta fuente, también, es un Testigo de Jehová, escondiendo esta información aparte en una nota al pie de la página que no está ni siquiera impresa en la misma página (puede encontrarse seis páginas después, en la página 112).

De esta manera, se engaña al lector, haciéndole creer que hay un apoyo académico independiente y de alguien que no es Testigo de Jehová para sustentar el argumento que presenta. El haber citado el título del libro de Stafford, hubiera desenmascarado el engaño. El libro tiene por título “Defensa de los Testigos de Jehová: Una Respuesta a los Eruditos y Críticos”, 2^a edición, 2000⁴⁴. Lo publica precisamente la misma editorial que produjo el libro de Furuli, al cual nos referimos anteriormente: Elihu Books. Tal subterfugio por parte de BeDuhn no es digno de un académico.

BeDuhn también apela a Stafford nada menos que cinco veces como apoyo en la página 180, en notas de pie de página para el texto que aparece en la página 174 (donde, sin embargo, el nombre de Stafford no aparece en ninguna parte).

⁴⁴ El título inglés del libro es “Jehovah’s Witnesses Defended: An Answer to Scholars and Critics”. No se sabe si existe una traducción al español de este libro.

CAPÍTULO 6: BEDUHN EL HISTORIADOR

BeDuhn demuestra una desafortunada falta de comprensión del contexto histórico

Aunque él afirma (p. xix) ser historiador, BeDuhn muestra una falta de comprensión del contexto histórico de la época cuando se escribió el Nuevo Testamento.

Él hace referencia al hecho que los manuscritos griegos originales fueron escritos sin espacios entre las palabras, y con imprimir una frase en inglés sin espacios entre las palabras, trata de crear en el lector la idea que leer tales textos habría sido difícil. Él pregunta por qué los manuscritos fueron escritos de esta manera, y dice,

“La respuesta normal es que la cultura era todavía grandemente verbal, y que los textos servían como ayudas para la memoria más bien que fuentes de información nueva” (p. 3).

No da ninguna evidencia para substanciar esta afirmación y no cita a ningún experto en apoyo de ello. Como en otras partes en su libro, simplemente hace una declaración como si fuera un hecho indiscutible. Sin embargo, cada detalle de esta afirmación es errada.⁴⁵ Primero me referiré al contexto histórico.

Niveles de alfabetismo

El alfabetismo estaba extraordinariamente generalizado entre los judíos en Palestina en el tiempo de Cristo. Richard Bauckham se refiere a “la presencia generalizada de la escritura en la Palestina judía en el tiempo de Jesús”.⁴⁶ Bauckham escribe también, “los seguidores de Jesús, tanto durante su ministerio como en la iglesia primitiva de Jerusalén, venían de todas las clases sociales. Habría sin lugar a duda algunos que sabían escribir y más que sabían leer.”⁴⁷ Declara a continuación, “Los primeros cristianos no eran todos campesinos analfabetos y artesanos, como los ‘Críticos de la Forma’ suponían⁴⁸, sino que evidentemente incluían gente que estudiaban las escrituras con las habilidades exegéticas de la época y podían escribir obras con la calidad literaria de la carta de Santiago”.⁴⁹

Sabemos esto por el hecho que aún pescadores, carpinteros y otros sabían aun leer y escribir hábilmente incluso en idiomas extranjeros. No necesitamos mirar más allá que a Pedro, Juan, Marcos, y los otros escritores del Nuevo Testamento, sin mencionar al apóstol Pablo y a Cristo mismo, ambos de los cuales hablaban arameo, griego y hebreo con fluidez⁵⁰ y probablemente latín, también.⁵¹ Pilato hizo poner un letrero en la cruz, escrito

⁴⁵ Es posible que BeDuhn haya sido inspirado otra vez por las alegaciones controvertidas y no corroboradas hechas por Bart Ehrman, por ejemplo en su libro “The New Testament” (2003), 4^a edición 2008, p.18, New York: Oxford University Press. Sin embargo, no acude a este último para apoyar lo que dice, ni hace referencia alguna a Ehrman en ningún momento.

⁴⁶ In “Jesus and the Eyewitnesses”, 2006, Grand Rapids, Michigan / Cambridge, U.K.: William B Eerdmans Publishing Company, p.287.

⁴⁷ op. cit., p. 288.

⁴⁸ “Form criticism” fue un movimiento académico popular en Alemania y algunos otros países en la primera mitad del siglo veinte, según el cual no era posible tener confianza en la fiabilidad de los textos bíblicos.

⁴⁹ op. cit., p. 289.

⁵⁰ El rollo del cual Cristo leyó en la sinagoga en Lucas 4:17-21 habría sido escrito en hebreo, no en arameo. El Apóstol Pablo recibió su formación en el judaísmo de Gamaliel (Hechos 22:3), el cual fue “maestro de la ley” (Hechos 5:34, NVI). Como tal, Gamaliel habría sabido leer y hablar hebreo, y sus alumnos necesitaban tener la capacidad de leer el texto original de la ley, en hebreo. Sabemos, además, que Pablo fue uno de sus alumnos más asiduos.

⁵¹ Richard Bauckham escribe, “El autor del Evangelio de Marcos parece haber sido bilingüe, versado tanto en griego como en arameo”, op. cit., p.239.

en hebreo, latín y griego, y en Juan 19:20 leemos que “muchos de los judíos leyeron el letrero”. En Juan 8:6, 8 también leemos que Jesús escribía. El hecho que Él escribió para la gente que lo rodeaba muestra que Él sabía que estaba en presencia de gente que sabía leer. No solamente sabía escribir Zacarías, el padre de Juan el Bautista; sus parientes sabían leer (Lucas 1:63). Estas personas no eran escribas o sacerdotes, sino gente laica, común y corriente, incluyendo a mujeres.

Millard escribe: “la situación de alfabetismo en la sociedad judía difería de aquella entre los greco-romanos en una forma notable porque había una fuerte tradición educativa para que los varones, por lo menos, estuviesen preparados para leer pasajes de las Escrituras en los cultos de la sinagoga. En teoría, se esperaba que todo varón judío lo hiciera. El Talmud Palestino informa de la regla de Simeon ben Setach alrededor del año 100 a.C. que todos los niños debían ir a la escuela”.⁵²

Otro erudito con conocimientos expertos acerca de la elaboración del Nuevo Testamento ha escrito, “la alfabetización estaba ampliamente generalizada en el Judaísmo Palestino.”⁵³ Otros eruditos dan información similar.⁵⁴

De igual manera, tanto en todo el imperio griego, que había sido establecido por Alejandro el Grande en el siglo IV a.C. como en el subsecuente Imperio Romano, el alfabetismo estaba ampliamente generalizado entre ciertas esferas de la sociedad, había bibliotecas y negocios que copiaban manuscritos de todo tipo y en una variedad de idiomas.

Otros ejemplos de lectura en el Nuevo Testamento

De hecho, el Nuevo Testamento está lleno de referencias a la lectura. La palabra “read” (“leer”) ocurre nada menos que setenta y siete veces en la traducción NIV de la Biblia, empezando en el libro de Éxodo, el segundo libro de la Biblia.⁵⁵ De éstas, veintiocho son referencias en el Nuevo Testamento.

Una pregunta clave empleada repetidas veces por Jesús para responder a los que intentaban ponerle una trampa fue decir, “¿No has leído …?” o “¿No habéis leído …?” Esta reprimenda demuestra que él sabía que ellos sabían leer, que creía que probablemente habrían leído el pasaje al cual él hacía referencia, y que si no lo hubiesen leído, deberían de haberlo hecho. Se pueden ver ejemplos de esto en Mateo 12:3, 12:5, 19:4, 21:16, 21:42, 22:31, Marcos 2:25, 12:10, 12:26, Lucas 6:3. En Lucas 10:26 se le registra diciendo, “¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?” (Reina-Valera 1960). (Para la última frase, la NVI pone, “¿Cómo la interpretas tú?”) La palabra empleada por Cristo es el griego de “lees”).) Está claro que él asumía que la persona a la que dirigió esta pregunta sabía leer, y de hecho, el hombre preguntado no tuvo ninguna dificultad para contestar.

En otra ocasión, Jesús pidió a los que fueran a él que leyeren lo que estaba escrito en una moneda romana (Mateo 22:20-21, con referencias paralelas en Marcos 12:16 y Lucas 20:24). Esto presuponía no solamente una capacidad para leer, pero incluso para leer en un idioma extranjero, el cual, además, se escribía con otro alfabeto – Latín, escrito en letras del

⁵² Alan R Millard, “Reading and Writing in the Time of Jesus”, 2001, Sheffield: Sheffield Academic Press, p. 157.

⁵³ E. Earle Ellis, “The Making of the New Testament Documents”, 1999, Boston: Brill Academic Publishers, p. 22.

⁵⁴ Ver también Howe pp 319-323.

⁵⁵ He elegido la palabra inglesa “read” y la versión inglesa NIV para mi búsqueda en la concordancia, ya que corresponde (a veces con la adición de otra palabra inglesa) a la mayoría de las formas del verbo español “leer”, incluyendo pero no limitadas a “leo, lees, leyó, leía, leeré, leíste”, etc.

alfabeto romano. Ninguno de sus interlocutores tuvo la menor dificultad en leer esto, y el hecho de poder hacerlo no se consideraba en ninguna manera extraordinario.

En Hechos 8, leemos acerca de un extranjero, un Etíope, quien estaba leyendo un texto en hebreo o posiblemente griego. El registro dice que él era un “funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar; volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías.” (Hechos 8:27-28, Reina-Valera 1960)

Cuando la iglesia en Jerusalén escribió una carta a la de Antioquía y se la envió, leemos que los que la llevaban “bajaron a Antioquía, donde reunieron a la congregación y entregaron la carta. Los creyentes la leyeron y se alegraron por su mensaje alentador.” (Hechos 15:30-31, NVI)

Hechos 18:24-26 nos informa acerca de “un judío llamado Apolos, natural de Alejandría” quien fue a Éfeso. Se le describe como “un hombre ilustrado y convincente en el uso de las Escrituras” (v 24) Sin embargo, hubo carencias en sus conocimientos (v 25), y leemos que “Al oírlo Priscila y Aquila, lo tomaron a su cargo y le explicaron con mayor precisión el camino de Dios.” (v 26, NVI)

La conclusión es ineludible que, para poder corregir su entendimiento de las Escrituras, Priscila y Aquila sabían leer también. Es también notable que cinco de las seis veces en el Nuevo Testamento donde se hace referencia a Priscila y Aquila en la misma frase como una pareja, en contra de las normas culturales se le nombra primero a Priscila.⁵⁶ Está normalmente aceptado por los eruditos que esto indica que ella fue la maestra principal en esta pareja, lo cual nos conduciría a concluir que – a pesar de ser una mujer – ella, también, sabía leer.

El Apóstol Pablo escribió a la iglesia en Corinto, “No estamos escribiéndoles nada que no puedan leer ni entender.” (2 Corintios 1:13, NVI)

Él mandó a los creyentes en Colosas, “Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodiceses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros.” (Colosenses 4:16, Reina-Valera 1960)

A la iglesia en Tesalónica escribió, “Os conjuro por el Señor, que esta carta se lea a todos los santos hermanos.” (1 Tesalonicenses 5:27, Reina-Valera 1960)

Éstas no son todas las referencias a la lectura en el Nuevo Testamento, y si buscáramos las referencias a “escribir”, encontrariamos otra lista muy larga.⁵⁷

De modo que es abundantemente claro que la capacidad de leer (y escribir) se consideraba normal entre los judíos en la época de Cristo. Efectivamente, es extremadamente misterioso que BeDuhn no se haya dado cuenta de esto, y que, como “historiador”, él no sea consciente de la cantidad abrumadora de evidencia fácilmente disponible que confirma esto, incluso en las mismas Escrituras acerca de las cuales ha escrito él un libro entero.

⁵⁶ También se hace referencia a ella cuando se introduce Aquila al relato, en Hechos 18:2.

⁵⁷ La palabra inglesa “write” (que corresponde a varias partes del verbo español “escribir”) ocurre 86 veces en la traducción NIV de la Biblia, 51 de ellas en el Nuevo Testamento.

Textos ¿no escritos para transmitir “nueva información”?

A continuación BeDuhn afirma que “los textos servían como ayuda para la memoria, más bien que como fuentes de nueva información” (p. 3). Remontándonos hasta las tablas de arcilla, más de mil años antes, la cantidad de datos es tan tremadamente abundante que provee una evidencia irrefutable de que esta afirmación es fundamentalmente errónea. De hecho, una gran parte de los escritos en todo el Imperio Romano, consistía en informes y cartas enviados a Roma por los gobernadores y administradores regionales, y las cartas de Roma a tales personas, así como cartas de un administrador a otro. La mayoría de estas cartas de hecho *sí* contenían “información nueva”, y muchas de ellas estaban selladas para que el mensajero no pudiera leerlas. De manera que claramente no fueron escritas “como ayudas para la memoria”.

Tenemos una de tales cartas de un administrador romano (Claudio Lisias) a otro (Félix) consignada en el Nuevo Testamento (Hechos 23:25-30), y en el Antiguo Testamento hay numerosas referencias a cartas que no eran “ayudas para la memoria más bien que fuentes de información nueva” (veintisiete referencias del Antiguo Testamento, comenzando con 2 Samuel 11:14), y tenemos el texto completo de varias cartas, a veces aún en el idioma original en casos cuando la carta no era escrita en hebreo (por ejemplo en Esdras 4: vv8 y siguientes – dos cartas en este solo capítulo). Ninguna de estas cartas fue escrita “como ayuda para la memoria más bien que como fuente de información nueva”.

La Biblia describe o cita muchas otras cartas. Un ejemplo es una carta que fue escrita 1,000 años antes de la carta de Claudio Lisias en el libro de los Hechos. El Rey de Israel, David, la escribió a su comandante militar, Joab, quien estaba atacando una ciudad extranjera. La carta fue llevada de Jerusalén al campo de batalla por Urías el heteo, y contenía instrucciones a Joab para manipular la situación de modo que Urías fuera matado (2 Samuel 12:14-17). Está claro que Urías no conocía el contenido de la carta que llevaba y que contenía tal mandato, ni hubiera sido posible que Joab se imaginara recibir una carta con tal instrucción. Así que la carta contenía un mensaje totalmente inesperado para Joab – ¡“información nueva”! – y no le era posible a Urías el heteo servirse de esta carta como “ayuda para la memoria” que le ayudase a recordar contenido que supuestamente (según BeDuhn!) le hubiese sido explicado anteriormente por el Rey David.

Este incidente en el Antiguo Testamento es conocidísimo e incluso se hace referencia a Urías en el Nuevo Testamento (Mateo 1:6). Esto demuestra claramente que BeDuhn está totalmente equivocado cuando afirma, “La respuesta normal es que la cultura era todavía grandemente verbal, y que los textos servían como ayudas para la memoria más bien que fuentes de información nueva” (p. 3).

El sellamiento de cartas y documentos

En cuanto a la costumbre del sellar las cartas para que no pudiesen ser leídas por el portador, no necesitamos mirar más allá del Nuevo Testamento. Ver, por ejemplo, Apocalipsis 5:2, 5:9, 6:1, 6:3, 22:10. También en el Antiguo Testamento se hace referencia a las cartas selladas, a veces para autenticar la identidad del escritor (por ejemplo 1 Reyes 21:8), a veces para prevenir que un documento fuera leído (por ejemplo Daniel 8:26, 9:24, 12:4).

Y por supuesto la mayor parte del Nuevo Testamento en sí consiste en cartas, ninguna de las cuales fue diseñada como “ayuda para la memoria más bien que para fuente de nueva información”.

Más aún, es ampliamente aceptado que Mateo y Lucas tenían acceso a copias escritas del Evangelio de Marcos, y mientras que esto podía haber servido como una *aide-mémoire* (ayuda-memoria) para Mateo, esto no habría sido el caso con Lucas, quien casi con certidumbre no habría estado presente cuando ocurrieron los eventos descritos en su Evangelio. De hecho, él mismo escribe, “yo también, ... habiendo investigado todo esto con esmero desde su origen” (Lucas 1:3, NVI), y la evidencia es que sus investigaciones incluían fuentes escritas, no solamente verbales.

BeDuhn escribe, “yo soy un erudito bíblico ... por adiestramiento - - yo conozco ... el ambiente social, político y cultural, que dieron forma a cómo el Nuevo Testamento se expresa a sí mismo” (p. xix). Uno esperaría que un historiador profesional y experto en la cultura de la Palestina del primer siglo fuera consciente de estos hechos. Sin embargo las afirmaciones de BeDuhn acerca de la cultura oral y la naturaleza de los textos van completamente en contra de la evidencia histórica. Esto socava profundamente su credibilidad como historiador.

CAPÍTULO 7: BEDUHN EL LINGÜISTA

La falta de comprensión por parte de BeDuhn de la naturaleza del lenguaje

Pero hay también un segundo aspecto de la afirmación de BeDuhn acerca de las razones por qué los textos no fueron escritos con espacios entre las palabras. ¿Cómo refleja esto su credibilidad como lingüista? ¿Cuál fue la razón *auténtica* por la que los textos fueron escritos sin espacios entre las palabras? Como hemos visto, decididamente no fue por ninguna de las razones que BeDuhn ha dado.

Cualquier lingüista profesional sería capaz de responder a esta pregunta inmediatamente: cuando las personas hablan, ellas (*¡nosotros!*) no ponen espacios (silencios) entre las palabras. En una sociedad en la que aprendemos a leer a una edad muy tierna, generalmente pasamos por alto este hecho, y a través de los años yo he tenido más de una discusión con hablantes quienes creían sinceramente que ellos *en realidad hablaban* con un silencio entre cada palabra. Frecuentemente descubrimos por primera vez que no hay tales silencios entre las palabras habladas cuando escuchamos un idioma extranjero: todas las palabras parecen fluir juntas. El hecho es que las palabras fluyen juntas en nuestra propia lengua, también, pero nuestro cerebro es tan bueno para decodificar la información que no nos damos cuenta conscientemente de esto. Uno realmente hubiera esperado que un verdadero lingüista profesional competente habría sabido esto.⁵⁸

La estrategia de BeDuhn

La estrategia de BeDuhn de imprimir un texto inglés sin espacios entre las palabras naturalmente presentará problemas para los lectores modernos, todos los cuales habrían sido entrenados para esperar un espacio en la página entre cada palabra. Sin embargo tal como nosotros entendemos a la gente sin dificultad cuando ellos hablan, aunque no ponen un silencio entre cada palabra, los lectores de la antigüedad no tenían dificultad en entender un texto que había sido escrito sin espacios entre las palabras. El especialista en manuscritos del Nuevo Testamento, Dr. Philip Confort, escribe “por supuesto, los lectores antiguos estaban acostumbrados a [este] formato, así que podían leerlo más rápidamente que los modernos.”⁵⁹

El Dr. David C. Parker, Director del Instituto para Estudios Avanzados de Textos⁶⁰ de la Universidad de Birmingham (Inglaterra) escribe:

Las palabras están escritas sin espacios, para que haya una fluidez continua de letras. Quizás [los antiguos] estaban en lo cierto. Diga el texto en voz alta cuando lo lea, y su oído entenderá perfectamente el significado del texto. Esto es exactamente lo que se hacía en la antigüedad.”⁶¹

Yo añadiría que esto funciona mucho mejor para un idioma que tiene un deletreo que es mayormente fonético, tal como en el griego, que lo que ocurre con el inglés moderno. (En esto, el español es más parecido al griego, aunque tiene algunas reglas de ortografía que son menos fonéticas que el griego *koiné*.)

⁵⁸ Por supuesto, todos los idiomas introducen pausas cuando se está hablando, con el propósito de dejar al hablante respirar, para dar énfasis, etc., y esto está indicado por la puntuación. Pero al hablar no hay una pausa, un hueco o un silencio después de cada palabra.

⁵⁹ Philip Confort, op.cit., p. 390.

⁶⁰ The Institute for Textual Scholarship

⁶¹ “Codex Sinaiticus”, 2010, London: The British Library y Peabody, MA : Hendrickson Publishers, Inc., pp. 70-71.

El Dr. Parker también escribe:

“Los lectores en la antigüedad hablaban en voz alta, incluso cuando leían privadamente. El sonido de las palabras compensaba la falta de puntuación y espacios.”⁶²

En un artículo publicado en el 2014⁶³, el catedrático universitario Larry Hurtado escribe:

Sobre todo, el uso típico de *scriptio continua* (es decir, escribir sin espacios entre palabras) y la ausencia común (o casi común) de puntuación, especialmente en manuscritos literarios de alta calidad, presenta a los lectores de libros modernos en lenguas europeas con lo que podría solo parecer un formato exigente. Pero esta reacción nos dice más acerca de los lectores modernos (y a lo que estamos acostumbrados) que acerca de los lectores antiguos de manuscritos literarios. El hecho es que los manuscritos literarios griegos y latinos reflejan una preferencia por el *scriptio continua* en vez de la separación de las palabras, probablemente porque los lectores lo consideraban como un formato más elegante.⁶⁴

Hurtado continúa declarando:

Debemos darnos cuenta que la educación en la era romana estaba orientada a capacitar progresivamente a los lectores precisamente para enfrentarse con textos hechos en la forma en la que se escribía en aquel entonces.

Él señala también que:

Deberíamos también tomar nota que, aunque los manuscritos literarios del griego de la élite hacían “pocas concesiones” a los lectores, por cierto sí hacían algunas concesiones. Una de éstas fue que las columnas estaban formadas de líneas estrechas, típicamente de unas 15-20 letras, o aproximadamente 6 a 9 cm. de anchura. Tales líneas cortas en realidad hacen un poco más fácil superar cualquier dificultad con *scriptio continua*, y es interesante que este espacio lineal corresponde a lo que los estudios han mostrado ser el espacio ocular absorbido por un lector experimentado en un solo ‘*saccade*’ (movimiento del ojo en la lectura).⁶⁵

Una de las conclusiones⁶⁶ del Dr. Hurtado es:

De modo que es una pista falsa señalar al formato exigente de antiguos textos literarios griegos y latinos, como si esto significase que éstos presentasen impedimentos serios para los lectores entrenados, y aún menos que tales manuscritos no pudiesen ser leídos sino que funcionasen solamente como textos para memorizar.⁶⁷

⁶² Op. cit., p. 16.

⁶³ Larry W. Hurtado (2014). Oral Fixation and New Testament Studies? ‘Orality’, ‘Performance’ and Reading Texts in Early Christianity . New Testament Studies, 60, pp 321-340 doi:10.1017/S0028688514000058. Bajado del internet el 9 de junio de 2014

⁶⁴ Op. cit., p. 308, énfasis añadido.

⁶⁵ Op. cit., pp. 328-329

⁶⁶ Sin hacer referencia a BeDuhn, de cuyo libro no cita.

⁶⁷ Op. cit., p. 329

La evidencia presentada por estos y otros expertos en los textos del primer siglo muestran que el argumento del Dr. BeDuhn no es válido, lo cual desafortunadamente tiene implicaciones para su credibilidad como lingüista e historiador.

¿Por qué BeDuhn engaña a sus lectores, presentando el texto inglés sin espacios entre las palabras? Ya hemos visto que él buscaba en su Prefacio persuadir al lector que comprender la Biblia es difícil, no algo que un laico pueda pretender hacer sin la ayuda de un “experto”. A continuación afirmó que los manuscritos del Nuevo Testamento no son más que “manuscritos que se están desintegrando”⁶⁸. Ahora quiere persuadir a sus lectores que aún leer el texto griego es difícil. Esto hace creer a sus lectores que si ellos intentaran leer los textos, no serían capaces de entenderlos, y al mismo tiempo realza su propio estatus como un experto que *sí puede* entender tales textos supuestamente difíciles.

También ignora el hecho de que desde los tiempos más antiguos los manuscritos cristianos (y manuscritos de la Septuaginta griega), influenciados por la práctica anterior de los escribas judíos, fueron escritos con lo que se conoce como “espaciado de unidades de significado”, es decir, había brechas en ciertos puntos en los manuscritos, con frecuencia correspondiendo a lo que podría ser una ruptura de oración o párrafo⁶⁹. Además, ignora los hechos tan remotos como por lo menos los del siglo IV d.C. de que algunos manuscritos de hecho fueron escritos con espacios entre las palabras, y que escribir con espacios entre las palabras posteriormente se convirtió en práctica estándar⁷⁰. Incluso el Códex Sinaítico (“Codex Sinaiticus”), el cual fue producido en aproximadamente el año 340 d.C., hay alguna puntuación, el texto es dividido en párrafos (y en las líneas correctas para los versos poéticos en los libros poéticos del Antiguo Testamento), y en algunos puntos en el texto del Nuevo Testamento está dividido en palabras – ver por ejemplo 1 Corintios 12:28-30 y gran parte de 1 Corintios 13 en Cuaderno 83 Folio 4 recto⁷¹.⁷²

BeDuhn muestra una desafortunada falta de comprensión de la naturaleza de las construcciones lingüísticas

Como un ejemplo, me referiré al capítulo en el cual él rechaza la traducción más obvia de Tito 2:13, el cual habla de “nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (capítulo 8, pp. 89-95). Él está naturalmente determinado a cambiar esto, de modo que ya no se refiera a Jesucristo como Dios.

Para justificar el cambio de la traducción él cita otros pasajes en el Nuevo Testamento. Por ejemplo, dice acerca de 2 Tesalonicenses 1:12, “la forma de este pasaje es la misma de Tito 2:13” (p. 91). Él no presenta ningún análisis gramatical de ninguno de los dos pasajes, prefiriendo simplemente hacer una afirmación sin evidencia. Sin embargo, si analizamos la estructura de cada frase en el griego, encontramos que es radicalmente diferente.

⁶⁸ Capítulo 1 p. 1.

⁶⁹ Ver Larry W Hurtado, “The Earliest Christian Artifacts”, 2006 ,Grand Rapids, MI and Cambridge UK: Wm B Eerdmans Publishing Co., p. 61. Ver también Robert A Kraft, “The ‘Textual Mechanics’ of Early Jewish LXX/OG Papyri and Fragments” en “The Bible as Book: The Transmission of the Greek Text”, ed. Scot McKendrick and Orlaith O’Sullivan, 2003, London: British Library, p.68

⁷⁰ Ver, por ejemplo, las reproducciones fotográficas de textos típicos en Bruce M Metzger, “The Text of the New Testament”, 3^a edición ampliada, 1992, New York & Oxford: Oxford University Press (ver sobre todo “plate VI”).

⁷¹ Basado en mi propia inspección del facsímil del manuscrito, editado en 2010, London: The British Library and Peabody, MA : Hendrickson Publishers, Inc.

⁷² Éste no es el único ejemplo de esto en el Códex Sinaiticus. Ver también, por ejemplo, Romanos 13:13 en Cuaderno 82 Folio 6 recto.

¿Realmente piensa BeDuhn que la estructura es la misma? Si es así, él ha fracasado en su intento de comprender la naturaleza de las construcciones lingüísticas en cuestión. De hecho, dado que la estructura es diferente, 2 Tesalonicenses 1:12 no es ni remotamente relevante para la comprensión de Tito 2:13.

En el resto del mismo capítulo, BeDuhn intenta analizar otros versículos que son problemáticos para él y para los Testigos de Jehová, de nuevo refiriéndose en cada caso a otros versículos en los cuales él afirma que “la estructura gramatical...es idéntica” (p.92) En cada ocasión, un análisis de la estructura lingüística o grammatical muestra que esto no es así, pero como BeDuhn no provee ningún análisis, es difícil refutar sus afirmaciones.

Es probable que la mayoría de los lectores supondrán que lo que él afirma está justificado, de lo cual ellos deducirán que sus conclusiones son justificadas también. Pero ya que las comparaciones no son válidas, las conclusiones no están basadas en fundamentos sólidos.

Howe ha hecho un análisis grammatical detallado de estos y otros versículos, y aquí no puedo hacer nada mejor que recomendar a los lectores que deseen conocer más consulten el capítulo 5 de su libro (pp. 107-126).

BeDuhn comete un error similar cuando discute Juan 1:1c. Él selecciona Juan 6:60 (el cual mediante un error tipográfico en su libro se refiere a “Juan 6:20”), en el cual leemos “este dicho es duro”. BeDuhn dice que es “una oración compuesta exactamente como Juan 1:1c” (p. 122).

A continuación explica que la palabra “duro” es un “nombre predicado”. De hecho, es por supuesto un *adjetivo*. Es difícil ver cómo BeDuhn haya podido cometer un error tan fundamental de lingüística básica, sin embargo él basa todo un argumento sobre este análisis grammatical equivocado. La estructura de Juan 6:60 no es “exactamente como Juan 1:1c”. De hecho no es *en absoluto* como Juan 1:1c. El argumento de BeDuhn es por lo tanto totalmente inválido. Más significativamente, ¿qué nos dice esto acerca de su habilidad como lingüista o la exactitud de su investigación?

¿Ha cometido él aquí una flagrante equivocación? Algunos podrían afirmar que él está de hecho tratando de “ajustar” la información de modo que encaje con sus argumentos y provea apoyo que simplemente no existe, cuando el texto griego se analiza correctamente. Yo prefiero concluir que este es meramente otro error lingüístico monumental hecho por él.

Parece ser que BeDuhn tiene grandes brechas en su conocimiento del vocabulario de Griego Koiné

BeDuhn afirma “los nombres ‘neutros’ [en Griego] son solamente usados para objetos impersonales, tales como objetos, animales, fuerzas, principios abstractos, y así sucesivamente” (p. 140). Esto de hecho no es el caso. Hay muchos nombres griegos corrientes, algunos de los cuales ocurren frecuentemente en el Nuevo Testamento, que son neutros, pero que se refieren a personas. Es difícil imaginar que BeDuhn pudiese no saber la palabra griega para “niño” (*τεκνον* – “teknon”), el cual es neutro⁷³ o la palabra para “niño pequeño” (*παιδίον* – “paidion”) el cual también es neutro. Sin embargo los niños no son “objetos impersonales, tales como objetos, animales, fuerzas, principios abstractos”.

En el griego – y en el Nuevo Testamento – hay también otros nombres neutros que se refieren a personas. Por ejemplo, *κοράσιον* (“korasion”), niña, es otra palabra neutra que

⁷³ De hecho, al igual que en el caso del alemán con la palabra equivalente, das Kind.

se encuentra en el Nuevo Testamento, la cual no refiere en absoluto a una “cosa impersonal”, un “objeto, animal, fuerza o principio abstracto”. Igualmente, *παιδάριον* (“paidárion”), que quiere decir “niño pequeño”, es neutro. También lo es *θυγάτριον* (“zugátrion”), “hijita”.

Aquí no estoy tratando de poner una zancadilla al Dr. BeDuhn con alguna excepción raramente usada que él podría haber pasado por alto u olvidado. Entre ellas, las cinco palabras mencionadas aquí ocurren *más de ciento sesenta veces* en el Nuevo Testamento, y BeDuhn aún cita Lucas 1:80 en su libro⁷⁴, aunque él cita del inglés (“and the child grew” – “y el niño creció”) y así pudo no haber notado que en el griego original se emplea la palabra neutra *παιδίον* (“paidion”) – juntamente, además, con el artículo neutro *το* (“to”), ¡de modo que es fácil detectar el género neutro!

Otro mal entendido de un hecho lingüístico fundamental

Más fundamentalmente, BeDuhn comete el error que es común entre gente cuya lengua materna es el inglés (dónde los nombres no son agrupados por género) de suponer que un nombre que es categorizado como “masculino” se refiere a varones y un “femenino” se refiere a mujeres. Cualquier persona con un conocimiento de idiomas extranjeros que usan categorías de género para los nombres se dará cuenta que éste no es el caso. De esta manera, la palabra francesa para un soldado quien es un centinela, es una palabra femenina⁷⁵, a pesar de que, hasta hace pocos años, virtualmente todos los centinelas habrían sido varones. De la misma manera, la palabra para “persona” es femenina en francés (¡y en español!), aun cuando la persona referida puede ser varón⁷⁶. En alemán, la palabra para jovencita es neutra.⁷⁷ Muchos otros ejemplos podrían ser citados de una serie de idiomas.

¿Cómo es posible que alguien que escribe “yo conozco el idioma en el cual se escribió originalmente el Nuevo Testamento” (p. ix) cometa semejantes errores fundamentales? No estamos hablando de un resbalón en un comentario imprevisto, un lapso momentáneo de memoria por un hablante que podría estar cansado, sino de un punto fundamental e importante que forma una gran parte de un argumento del autor que domina todo un capítulo de su libro – el capítulo sobre el Espíritu Santo.

Quizás tenemos aquí una pista para las razones detrás de la afirmación notablemente inexacta de BeDuhn. BeDuhn está determinado a demostrar que no hay Espíritu Santo, sino solamente una fuerza abstracta que él llama “espíritu santo”. Habiendo preparado el terreno anteriormente, con su afirmación totalmente inexacta que “los nombres neutros son solamente usados para cosas impersonales, tales como objetos, animales, fuerzas, principios abstractos, y así sucesivamente”, dado que la palabra griega para “espíritu” es neutra, él cree (o al menos él afirma) que él ya está a punto de probar su tesis. Él escribe a continuación, “el ‘Espíritu Santo’ es referido por un nombre ‘neutro’ en griego. Es un ‘que’ no un ‘quien’, es un ‘ello’ no un ‘él’ ” (p. 140). – como si la naturaleza de Dios pudiera ser limitada por las categorías del lenguaje del hablar humano!

⁷⁴ en la página 145

⁷⁵ une sentinelle

⁷⁶ Para dar un ejemplo del francés, ver el texto original francés de la dedicación del libro “Le Petit Prince” (“El Pequeño Príncipe”) por Antoine de Saint-Exupéry a Léon Werth (¡un hombre!). Dado que la palabra “personne” (“persona”) es femenina, los adjetivos aplicados a ella (por ejemplo, “grande”) e incluso los pronombres que se refieren a esta palabra (por ejemplo, “elle” (“ella”)) tienen que estar en el femenino – sin implicar en absoluto que el Sr Werth sea otra cosa que un hombre.

⁷⁷ das Mädchen

Si BeDuhn está en lo cierto aquí entonces un niño es un ‘que’, no un ‘quien’. Él o ella es un ‘ello’, no un ‘él/ella’ ”. Pero BeDuhn no está en lo correcto. Si él es el “experto” en griego y lingüística que afirma ser, entonces él debería darse cuenta de esto.

El otro argumento de BeDuhn es el que empleó en su discusión sobre Juan 1:1c (el Verbo era Dios): él dice que si el artículo griego no está presente (la palabra “el” o “la”) delante del sustantivo, entonces ese sustantivo se refiere a una “categoría” o a una “cualidad”, no a una persona específica. Esto no está de acuerdo con el empleo verdadero del artículo en griego, sea con la palabra “Dios”, “Espíritu” o numerosísimos otros sustantivos. Así que el argumento de BeDuhn en cuanto a la traducción hecha por la “Traducción del Nuevo Mundo” de Juan 1:1c estaba sin ninguna base sólida lingüística, y es exactamente igual cuando emplea el mismo argumento erróneo en su capítulo sobre el Espíritu Santo.

BeDuhn malentiende las reglas de la gramática del griego Koiné

BeDuhn se refiere a una regla de la gramática griega conocida como “la regla de Sharp” en su discusión de Tito 2:13. Sin embargo, él se las arregla para malentender y representar equivocadamente la regla (pp. 92-94). Para apoyar sus críticas de la regla de Sharp, él cita de su libro escogido de gramática griega a Smyth, pero nuevamente malentiende o representa mal a Smyth, cuyas declaraciones reales no apoyan las afirmaciones de BeDuhn.⁷⁸

⁷⁸ A los lectores que quieran estudiar el detalle de esta regla de gramática se les recomienda ver Howe, pp. 116-120.

CAPÍTULO 8: LA TRADUCCIÓN DE HEBREOS 1:8

El primer capítulo de la carta Neo-Testamentaria conocida como “Hebreos” compara a Cristo con los ángeles y dice que Jesús no es un ángel; es superior a los ángeles. En el versículo 8, en todas las otras traducciones vistas hasta ahora, *aparte de la traducción NWT/TNM*, se le describe a Cristo como “Dios”. Así, por ejemplo, la Nueva Versión Internacional da la traducción siguiente:

“Pero con respecto al Hijo dice:

«Tu trono, oh Dios, permanece por los siglos de los siglos,
y el cetro de tu reino es un cetro de justicia.»”

Hebreos 1:8 es una cita del Salmo 45:6, el cual dirige a Dios las palabras siguientes:

“Tu trono, oh Dios, permanece para siempre;
el cetro de tu reino es un cetro de justicia.” (Traducción del Hebreo por la NVI)

Es interesante notar que los traductores de “A New English Translation of the Septuagint” (Una Nueva Traducción Inglesa de la Septuaginta)⁷⁹ traducen este versículo de los Salmos (44:7 según la numeración de la Septuaginta) como sigue: “Tu trono, Oh Dios, es por siempre y para siempre”, demostrando que ellos, también, entienden ὁ θεός [“ho theos”] como un vocativo en el texto de origen, la misma traducción que los Testigos de Jehová y BeDuhn rechazan.

Los eruditos que hicieron esta traducción de la versión griega de las Escrituras judías son expertos en estos textos y no tienen forzosamente un enfoque cristiano, así que no es posible descartar la importancia de su entendimiento del significado del original.

Al aplicar el Salmo 45:6 (LXX: 44:7) a Jesucristo, la carta a los Hebreos declara que Cristo es Dios. Naturalmente, la TNM tiene que cambiar este versículo para esconder esta declaración de sus lectores. BeDuhn dedica un capítulo entero (el capítulo nueve) a defender la traducción errónea hecha por la TNM y atacar a todas las otras traducciones que figuran en su estudio, las cuales dice que son, todas ellas, equivocadas.

Desafortunadamente, BeDuhn revela repetidas veces una falta de rigurosidad en sus estudios del texto griego

Él está determinado a demostrar que “Oh Dios” en Hebreos 1:8 es una traducción inexacta del griego. Él dice que esta forma de dirigirse a Dios (técnicamente conocida como el vocativo) “ocurre solamente en tres otras ocasiones en el Nuevo Testamento” (p. 98), refiriéndose a Lucas 18:11, Lucas 18:13 y Hebreos 10:7. Sin embargo, inexplicablemente él pasa por alto al menos unas seis veces más (Marcos 15:34 (dos veces), Juan 20:28, Apocalipsis 4:11, Apocalipsis 15:3 y Apocalipsis 16:7)⁸⁰.

Él insiste que ὁ θεός [“ho theos”] en Hebreos 1:8 no puede significar “Oh Dios”, pero él no se percata cómo la traducción del Nuevo Mundo traduce la misma frase en los otros pasajes a los cuales me he referido anteriormente. Él encontraría que de hecho la versión

⁷⁹ 2007, New York & Oxford: Oxford University Press, p. 569.

⁸⁰ F F Bruce señala otro ejemplo posible de “Dios” en el vocativo, precisamente en el versículo siguiente (Hebreos 1:9): “De hecho, es bien posible que el autor haya podido entender ‘Dios’ en el vocativo dos veces en esta cita; fácilmente se podría entender la última cláusula como ‘Por lo tanto, Oh Dios, tu Dios te ha ungido con el aceite de alegría por encima de tus compañeros.’” (“The Epistle to the Hebrews, Revised”, 1990, Eerdmans Publishing Company, p. 60.)

del Nuevo Mundo traduce esta frase como “Oh Dios” en todos los tres versículos que él menciona.

¡Es sumamente relevante que uno de estos versículos se encuentra en la **misma** carta! La TNM traduce Hebreos 10:7 de la forma siguiente: “Entonces dije yo: ‘¡Mira! He venido (en el rollo del libro está escrito de mí) para hacer tu voluntad, **oh Dios**’” – empleando, correctamente, el vocativo.

Precisamente como en el caso de Hebreos 1:8, Hebreos 10:7 es una cita de un Salmo, esta vez del Salmo 40:7-8, MT (= LXX Salmo 39:8-9). Es significativo que la TNM también emplea la forma vocativa (correctamente) en su traducción de este Salmo: “En hacer tu voluntad, **oh Dios mío**, me he deleitado.”

La Versión del Nuevo Mundo también traduce ὦ θεός [“ho theos”] como “oh Dios” en Marcos 15:34, y la traduce con otras formas equivalentes del vocativo en los cuatro otros versículos (añadiendo la palabra “Jehová” en cada uno de los versículos de Apocalipsis).

Es importante observar también que en Mateo 27:46, el cual es un pasaje paralelo a Marcos 15:34, el evangelista traduce las palabras del Señor desde la cruz (las cuales fueron habladas en hebreo) con la forma griega alternativa del vocativo, θεέ [“ze’é”], demostrando que en el griego Koiné de aquella época tanto esa forma como ὦ θεός [“ho theos”] eran formas vocativas equivalentes. De hecho, la TNM confirma esto, ya que también traduce Mateo 27:46 con el vocativo.

‘O [“ho”] se emplea también repetidas veces en el Nuevo Testamento con un significado vocativo cuando se ora a Dios utilizando la frase ὦ πατήρ [“ho patēr” – “Padre”]: en Mateo 11:26, Marcos 14:36, Lucas 10:21, Romanos 8:15 and Gálatas 4:6. En los tres primeros casos, es Cristo mismo quien emplea ὦ [“ho”] con un significado vocativo. En la totalidad de estos casos, la TNM traduce ὦ [“ho”] como vocativo.

‘O [“ho”] se emplea también como vocativo con otros sustantivos en el Nuevo Testamento. Ver, por ejemplo, ὦ βασιλεὺς [“ho basileus”] en Juan 19:3. La NWT inglesa traduce ὦ [“ho”] en este versículo correctamente como un vocativo, añadiendo la palabra “you” (tú) en el inglés para demostrar que es vocativo. La TNM española no incluye la palabra “tú”, pero está muy claro que se entiende ὦ βασιλεὺς como vocativo: “empezaron a acercarse a él y decir: “¡Buenos días, rey de los judíos!”.” Otras ocasiones en el Nuevo Testamento donde se emplea ὦ [“ho”] con el significado vocativo con varios sustantivos incluyen Juan 13:13 (con dos sustantivos diferentes), Marcos 14:36, Apocalipsis 4:11 (con ὦ κύριος [“ho kurios”, “Oh Señor”]), además del ejemplo de ὦ θεός [“ho theos”] mencionado arriba), Apocalipsis 6:10 (ὁ δεσπότης [“ho despotēs”, “Oh Soberano Señor”] y Apocalipsis 15:3 (otro ejemplo de ὦ βασιλεὺς [“ho basileus”]). La Traducción del Nuevo Mundo traduce todos estos ejemplos como vocativos. (La TNM emplea la palabra “Revelación” como título del libro Apocalipsis.)

De hecho, ὖ θεός (“ho theos”) se emplea regularmente con significado de vocativo en la traducción griega de los Salmos, la Septuaginta, la cual fue la versión normalmente citada en el Nuevo Testamento (en vez de retraducir del hebreo original).⁸¹ Esto corresponde, desde luego, a la forma apropiada del vocativo en el

⁸¹ La “New English Translation of the Septuagint” declara: “No solamente llegó la Septuaginta a ser la Sagrada Escritura de los judíos que hablaban griego sino que también fue la “Biblia” de las primeras comunidades cristianas: la Escritura que ellos citaban y el cimiento textual del movimiento primitivo cristiano.” (NETS, New York and Oxford: Oxford University Press, 2007, contraportada.)

hebreo original, y de hecho se traduce como tal, incluso en la NWT (y por lo tanto, en la TNM). Para dar meramente unos pocos ejemplos, refiero al Salmo 22:1 (numeración LXX, 21:2), 25:1 (LXX: 24:1), 25:22 (LXX: 24:22), 27:9 (LXX: 26:9), 30:2 (LXX: 29:3).

Cualquier persona que lea la traducción griega del Salmo 45:6 (numeración LXX: 44:7) después de haber leído los 44 salmos anteriores (43 en la numeración de la LXX) se verá obligada a reconocer que en este versículo ó Θεός [“ho theos”] solamente puede ser vocativo.

Empleo de la frase ó Θεός [“ho theós”, “oh Dios”] en otros sitios en el Antiguo Testamento

La frase vocativa Ὁ Θεός (“ho theos”, “oh Dios”) ocurre también repetidas veces en oraciones y declaraciones de alabanza a Dios todo a través del resto del Antiguo Testamento, entre ellas (y en este momento excluyendo los muchísimos ejemplos en los Salmos⁸²): Génesis 32:9 (LXX: 32:10), Números 12:13, 1 Reyes 8:26 (LXX: ΒΑΣΙΛΕΙΩΝ Γ’/Regnorum III: 8:26, NETS: 3 Reigns), 1 Reyes 8:28 (LXX: Regnorum III: 8:28), 1 Crónicas 16:35, 1 Crónicas 17:17, Nehemías 4:4 (LXX: ΕΣΔΡΑΣ B’ 13:36, NETS: 2 Esdras 14:4), 5:19 (LXX/NETS: B’ 15:19), 6:14 (LXX/NETS: B’ 16:14), Isaías 26:13, Daniel 2:23 (LXX: texto de Theodotion). Sería posible dar muchos otros ejemplos.

En todos estos casos, la TNM traduce el original con la frase “oh Dios” (en algunos casos con la palabra “Jehová”).

Así que queda claro que, incluso desde el punto de vista de la estadística, el empleo de ó Θεός [“ho theós”], “oh Dios”, como manera de dirigirse a Dios, es normal y corriente a través de toda la Biblia, e incluso la Traducción del Nuevo Mundo lo reconoce y lo traduce como tal.

Cuando miramos todos los datos relevantes, en vez de considerar Hebreos 1:8 fuera del contexto de la Biblia entera, que es lo que hace BeDuhn, se hace abundantemente claro que estadísticamente, lingüísticamente y culturalmente, el empleo de ó Θεός [“ho theós”] con el significado “oh Dios” fue la norma durante un período de centenares de años, tanto en el hebreo [en su forma hebrea] como en el griego de la traducción Septuaginta del Antiguo Testamento, y también del Nuevo Testamento. Estos hechos acaban con la supuesta validez de la afirmación de BeDuhn y hacen incluso más obvio que la traducción de Hebreos 1:8 (y posteriormente la del Salmo 45:6) hecha por la TNM representa un abandono por parte de los traductores de sus demás decisiones en el resto de la Biblia.

De modo que Hebreos 1:8 es la única ocasión donde la traducción del Nuevo Mundo *no* traduce a una forma de vocativo apropiado en inglés o español una frase griega en la cual se le habla a Dios con la frase ó Θεός [“ho theos”].

Esto revela una falta de consistencia por parte de los traductores de la versión del Nuevo Mundo.

Por lo tanto, el hecho de que se niegan a traducir ó Θεός [“ho theos”] en Hebreos 1:8 como vocativo se ve como más extraordinario todavía y más difícil de justificar. Abandonar sus principios de traducción normales únicamente con este versículo demuestra claramente que

⁸² Una lista completa del empleo de ó Θεός [“ho theós”, “oh Dios”] en los Salmos se encuentra en un artículo sobre Hebreos 1:8, aquí: http://livingwater-spain.com/heb1_8esp.pdf

su traducción ha sido bajo el control de los prejuicios teológicos de los traductores de la NWT/TNM.

Es desafortunado que BeDuhn no haya observado este hecho (o escoge no mencionarlo).

Como maneja el uso del vocativo “Oh Dios” en el texto griego del Nuevo Testamento, y de las distintas traducciones que hace el NWT de esta frase, y su falta total de referencia al empleo en la Septuaginta griega, el texto fuente de Hebreos 1:8, demuestra una falta absoluta de rigurosidad académica y al contrario tiene una inclinación fundamental por parte suya a favor de la doctrina de los Testigos de Jehová, hasta el punto de no prestar atención a la mayoría de los datos, los cuales no favorecen las reclamaciones de los Testigos de Jehová.

Esta traducción errónea por parte de los traductores de la versión del Nuevo Mundo es tanto más insostenible, ya que ellos mismos declaran en una de las publicaciones de la Sociedad Watchtower que la forma nominativa en el griego es con frecuencia utilizada con el significado vocativo (p.ej. “Oh Dios”). En su propio “Texto Interlineal del Reino”⁸³, los traductores de la versión del Nuevo Mundo declaran: “cuando, al referirse a una persona o cosa, se usa el caso nominativo en lugar del vocativo, entonces el caso nominativo del artículo definido puede ser usado juntamente con él).⁸⁴

A pesar de que esta declaración está colocada en una terminología gramatical que parece diseñada más para intimidar o impresionar que para iluminar⁸⁵, ciertamente muestra que los traductores sabían que ὁ θεός [“ho theos”] *puede* significar “oh Dios” (y de hecho en numerosas ocasiones *lo significa*). Sin embargo cuando ellos tradujeron Hebreos 1:8, actuaron en contra de este hecho que les era bien conocido, ya que el versículo, cuando es traducido correctamente, refuta su teología en relación a Cristo. De esta manera, demuestran que fueron de hecho ellos quienes fueron influenciados por su prejuicio teológico en su traducción de este versículo.

Es sobremanera sorprendente que el Dr. BeDuhn pasara por alto esta contradicción entre lo que los traductores declararon y cómo en realidad ellos tradujeron. La declaración de los traductores también muestra claramente que el argumento que él presenta sobre este punto gramatical va de hecho contra la manera como el idioma Griego en realidad funciona.⁸⁶ Es difícil entender cómo el Dr BeDuhn no fuese consciente de esto.

Seguiremos mirando Hebreos 1:8 al principio del próximo capítulo, durante nuestra consideración de “BeDuhn, el experto en griego”.

⁸³ The Kingdom Interlinear Translation of the Greek Scriptures, Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc., 1969

⁸⁴ “THE PECULIARITIES OF THE DEFINITE ARTICLE IN GREEK”, op.cit., imprimido dentro de la contraportada

⁸⁵ Ver la discusión sobre la técnica de la intimidación intelectual, más adelante en este artículo.

⁸⁶ Se volverá a mirar la traducción de Hebreos 1:8 más adelante en este artículo, cuando se mire la decisión del Dr BeDuhn de apelar para apoyo a la negación por parte de los judíos que Jesús fue el Mesías.

CAPÍTULO 9: BEDUHN EL EXPERTO EN GRIEGO

En el capítulo 7 demostramos (pp. 34-35) que parece ser que BeDuhn tiene grandes brechas en su conocimiento del vocabulario de Griego Koiné – y que malentiende las reglas de la gramática del griego Koiné (p. 36). Desafortunadamente, también muestra repetidas veces una comprensión débil de otros aspectos del griego Koiné. Yo me limitaré aquí a tres ejemplos:

Ejemplo N°1

Como se indica arriba, la traducción normal de Hebreos 1:8 dice: ““Pero con respecto al Hijo dice:

«Tu trono, oh Dios, permanece por los siglos de los siglos.»”

Pero la TNM tiene una “traducción” totalmente diferente (tomada, como siempre, del texto inglés de la traducción hecha por los Testigos de Jehová, no del griego original):

“Pero respecto al Hijo: “Dios es tu trono para siempre jamás.””

No es obvio que esta oración en la TNM tenga algún sentido en absoluto. ¿Qué puede ser *en realidad* el significado de la frase “Dios es tu trono”? Parece significar “Te sientas encima de Dios”, lo cual es absurdo, sea aplicado a Cristo o al lector u oyente original del Salmo que está citado en este versículo.⁸⁷

Sin embargo, buscando defender esta “traducción” de la TNM de Hebreos 1:8 BeDuhn dice, “no hay otra forma de decir ‘Dios es tu trono’ [en griego] que la manera como Hebreos 1:8 lo dice” (p. 99). Esto no es el caso. En griego, “Dios es tu trono” sería “ο θεός ἐστιν ὁ θρόνος σου” [“ho theos estin ho thronos su”], lo cual no es ni remotamente parecido a lo que el texto Griego de Hebreos 1:8 en realidad dice. Es difícil entender cómo BeDuhn no fuera consciente de esto.

Así que no es de sorprenderse que el único sitio donde BeDuhn pudo encontrar apoyo para su argumento y la traducción de Hebreos 1:8 hecha por los Testigos de Jehová fue citando a un escritor que resulta ser un Testigo de Jehová, Rolf Furuli, como está indicado arriba en la sección sobre su elección de expertos académicos.

Ejemplo N° 2

En la página 46 él da su traducción de una frase en Mateo 14:33. El texto Griego dice lo siguiente:

[ver página siguiente]

⁸⁷ Posteriormente a haber escrito este artículo, descubrí lo que dice Eugenio Danyans en su libro “Respuestas bíblicas y doctrinales a los Testigos de Jehová” (Viladecavalls (Barcelona): Editorial CLIE, 2014). Danyans escribe: “teniendo en cuenta el contexto de fondo, es imposible adoptar la traducción de los «Testigos». En efecto: los judíos siempre colocaban a Dios por encima de todo y de todos. Nunca se les habría ocurrido la idea blasfema de ponerlo en un grado de inferioridad con respecto a algo, como sería en el caso de convertir a Dios en trono de alguien, cuando Él está siempre encima de todos los tronos. Además, la tal versión en nada favorece a los russellistas, sino todo lo contrario; equivale a reconocer que Cristo es más que Dios, ya que según la *Traducción del Nuevo Mundo* resultaría que el Hijo está sentado encima del Padre.” (p. 118, nota 1)

Ἄληθῶς θεοῦ νιὸς εἰ. El texto interlineal griego-inglés estándar⁸⁸ traduce esto, palabra por palabra:

VERDADERAMENTE DE-DIOS HIJO ERES.

El nuevo “Interlineal Académico del Nuevo Testamento Griego-Español”, publicado en 2018, tiene exactamente la misma traducción.⁸⁹

El propio texto interlineal del Reino de los Testigos de Jehová da el mismo significado: “verdaderamente de Dios Hijo tú eres”, y la traducción del Nuevo Mundo, presenta esto como sigue: “tú eres realmente el Hijo de Dios”.

BeDuhn, sin embargo, traduce esta frase con las palabras: “un hijo de Dios” (p.46). Para añadir énfasis adicional a esta afirmación él dice a continuación, “Sí, eso es lo que el griego dice: ‘un hijo de Dios’.” (Omite mencionar que según su traducción, los Testigos de Jehová han traducido mal este versículo, tanto en su texto interlineal como en la Traducción del Nuevo Mundo) (“TNM”⁹⁰). La traducción por BeDuhn aquí es simplemente errónea.

Ejemplo N°3

En su crítica enrevesada de la traducción obvia de Juan 8:58 BeDuhn afirma (p. 104) que las palabras de Jesús πρὶν Ἀβραὰμ γενέσθαι ἐγὼ εἰμί [“prin Abra'am genesthai ego eimi”] (“antes que Abraham llegara a ser, Yo Soy”) “es buen griego idiomático”. De hecho, lingüísticamente e históricamente esto no es el caso. Las palabras de Jesús sonaban tan extrañas en el griego como suenan en español, y ése era parte del impacto de lo que Él dijo. (Ver discusión de este asunto en el capítulo 11 de este libro).

Por si se pensara que aquí yo mismo esté haciendo una afirmación no corroborada, citaré de una autoridad, nada menos que la del Dr Larry Hurtado, Catedrático Emérito de Lengua, Literatura y Teológica del Nuevo Testamento en la Universidad de Edimburgo. El Dr. Hurtado escribe:

“Suena tan extraño y misterioso en el griego como en la traducción literal”⁹¹

O bien BeDuhn aquí revela un conocimiento deficiente del griego o él está presentando una de sus afirmaciones habituales que no tienen corroboración por los hechos e incluso van en contra de la evidencia. Aquí rechaza él las evaluaciones de los expertos en griego Koiné más renombrados del mundo.

⁸⁸ “The Greek English Interlinear New Testament”, traducido por R K Brown y P W Comfort, redactado por J D Douglas, 1990, Carol Stream, Illinois: Tyndale House Publishers. Para quienes estén deseosos de estudiar el texto griego del Nuevo Testamento basado en los manuscritos más antiguos, pero que quieran ayuda para entender el griego, se recomienda “Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español” por Francisco Lacueva, Viladecavalls (Barcelona): Editorial CLIE, 1984.

⁸⁹ Lacueva, Dr Francisco y Cevallos A., Dr Juan Carlos, “Interlineal Académico del Nuevo Testamento Griego-Español”, Viladecavalls (Barcelona): Editorial CLIE, 2018, p. 70.

⁹⁰ BeDuhn emplea abreviaturas por todas partes en su libro. Para “New World Translation” pone “NWT”, así que emplearemos las letras “TNM” como equivalente español.

⁹¹ Hurtado, Larry, “Lord Jesus Christ”, Grand Rapids, Michigan and Cambridge, U.K.: William B Eerdmans Publishing Company, 2005, p. 370. Existe una edición de este libro en español: “Señor Jesucristo: La devoción a Jesús en el cristianismo primitivo” (Tapa dura: 832 páginas) Salamanca, España: Ediciones Sigueme, S. A.; Edición: 1 (1 de noviembre de 2008) Colección: Biblioteca Estudios Bíblicos, 123 ISBN-10: 8430116834 ISBN-13: 978-8430116836

CAPÍTULO 10: BEDUHN EL ERUDITO

BeDuhn ignora pasajes bíblicos relevantes en las ocasiones cuando referirse a ellos minaría su argumento

De esta manera, él dedica todo un capítulo a Filipenses 2:6, redefiniendo las palabras relevantes del griego para adecuarlas a la doctrina de los Testigos de Jehová, pero ignora pasajes paralelos sobre el mismo tema (tales como Hebreos 1:3) que contradicen su argumento.

Técnicas en su forma de escribir utilizadas por BeDuhn en “Truth in Translation” (“Verdad en la Traducción”)

El estilo alarmista

Desde el párrafo uno del Prefacio (p. vii), BeDuhn busca alarmar a su lector, diciendo, “hay muchas traducciones inglesas diferentes de la Biblia y no hay dos versiones que sean iguales. Si usted se ha dado cuenta de esto, puede haberse alarmado”.

Esta no es una representación justa de la situación verdadera. Sin embargo, BeDuhn exagera las dificultades de traducir el Nuevo Testamento, describiéndolo como “traducción inglesas de textos escritos en griego hace aproximadamente 2000 años”. Bien que esto es de hecho exacto, ignora el hecho fundamental de la existencia de traducciones hechas a una amplia gama de idiomas a través de todo este período de 2000 años, y que los textos en cuestión han sido estudiados, copiados y traducidos por expertos durante ese tiempo, de modo que entender los textos originales no presenta los problemas que él alega. Sin embargo, BeDuhn dirige la mentalidad de la gente hacia su postura, describiendo las diferentes versiones de la Biblia como “perturbadoras”.

Falta de enfoque académico y lingüístico evidente en su elección de palabras⁹²

La falta de rigor académico y enfoque escolástico del autor en este libro pronto se hacen obvios, cuando describe la versión autorizada por rey inglés Jaime en el siglo diecisiete (“King James versión”) como “más bien tirando a buena” (p. 7) con el agregado “para sus tiempos”.

Describe otra traducción como estando “en esa región insatisfactoria, de no exactamente esto ni tampoco eso.” (p. 20). Es difícil saber cómo responder a tales afirmaciones, ya que no es claro lo que el autor está, en realidad, tratando de decir.

Una crítica adicional vaga y pobremente definida por BeDuhn es su descripción de la NRSV⁹³ como mostrando “la tendencia dinámica de ‘liarlo’ ..”⁹⁴ (p. 22) – otra afirmación que no se entiende y que no es digna de un historiador, un lingüista y un académico, todas ellas designaciones que BeDuhn se atribuye a sí mismo.

En otro lugar utiliza lenguaje despectivo para trivializar y criticar cinco de las nueve traducciones de su estudio: “la NASB, NIV, NRSV y la NAB siguen la traducción

⁹² No es fácil representar en español su estilo no-académico de argot o jerga inglesa. He procurado ser justo y dar el mejor equivalente, aunque a veces es difícil dar un equivalente de sus errores de vocabulario y gramática ingleses.

⁹³ “New Revised Standard Version” (“Nueva Versión Estándar Revisada”), Oxford: Oxford University Press, 1989, 1995

⁹⁴ Aquí (como siempre) hago lo mejor que puedo para representar fielmente en español el estilo del inglés original, el cual es difícil de entender y nada académico.

maquinada por los traductores de la KJV” (p. 132, énfasis añadido)⁹⁵. De esta manera con un vocabulario despectivo, él se deshace de todas estas traducciones. Si sus afirmaciones están apoyadas por hechos indiscutibles, él no debería de tener necesidad de recurrir a este lenguaje nada académico.

De manera similar él denigra a traductores desconocidos, escribiendo que la ventaja de tener ediciones modernas del texto griego “se despilfarra debido a los prejuicios de los traductores” (p. 9). Tales comentarios derogatorios inespecíficos y no corroborados no son apropiados en un escrito para la publicación de un lingüista y erudito bíblico. Se supone que esta frase constituye la defensa hecha por el Dr BeDuhn de los que produjeron la “Traducción del Nuevo Mundo” por no utilizar ellos el texto griego UBS/Nestle-Aland del Nuevo Testamento.

En su capítulo sobre “el espíritu”, él condena a los traductores que “a veces tropiezan cayendo en el *ridículo* ‘un Espíritu Santo’ ”(p. 139, énfasis añadido).

En su discusión de lo que él denomina “la categoría de dios”, él escribe “los cristianos masticaban este problema durante las décadas y siglos después de Juan” (p.130). Ignorando, por el momento, su concepto de la “categoría de dios”, tanto su elección de vocabulario y la vaguedad del límite de tiempo al cual se refiere, es de lo más falso de erudición.

Hablando acerca de los distintos niveles en la sociedad del primer siglo, él escribe “a aquellos que se descuidaban o se olvidaban acerca de esta estratificación de rango, inmediatamente se lo harían recordar los que circulaban por ahí” (p. 41). Mientras que esto revela una imaginación muy efervescente por parte del autor, tampoco provee ninguna evidencia real ni histórica para fundamentar la afirmación que hace, lo cual no sería normalmente la forma de comunicarse de un historiador que es un experto en la sociedad del primer siglo, como BeDuhn afirma ser.

BeDuhn está determinado a redefinir la palabra griega προσκυνέω [“proskunēo”] para adecuarse al significado que le da (¡a veces, pero no siempre!) a esta palabra la TNM, y declara que la traducción “adorar” “se mete a sí mismo en las traducciones modernas”⁹⁶ (p. 45). Declaraciones tan vagas como ésa, tienen tal falta de precisión académica que es difícil evaluarlas. También ignoran hechos históricos, tales como la traducción de προσκυνέω [“proskunēo”] a la palabra latina para adorar, “adorabis”, en la traducción vulgata en el siglo IV D.C. – la cual ciertamente no es una “traducción moderna”.⁹⁷

⁹⁵ BeDuhn emplea constantemente abreviaturas para las traducciones inglesas de la Biblia que incluye en su estudio. El significado de estas abreviaturas es el siguiente: AB: “The Amplified New Testament” Copyright © 1954, 1958, 1987 por The Lockman Foundation; KJV: King James Version o “Authorised Version”, 1611 (fuera de Copyright); LB: “The Living Bible”, Copyright © 1971 Tyndale House Publishers, Inc., Wheaton, Illinois; NAB: “New American Bible with Revised New Testament” © 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Washington, DC; NASB: “The New American Standard Bible” Copyright © The Lockman Foundation 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977; NIV: “Holy Bible, New International Version ® NIV ®” Copyright © 1973, 1978, 1984 por la International Bible Society; NRSV: “New Revised Standard Version”, Copyright © 1989 por la Division of Christian Education of the National Council of the Churches of Christ in the U.S.A.; NW: “New World Translation of the Holy Scriptures”, Copyright © 1984 por la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania y TEV: “Good News Bible in Today’s English Version”, Copyright © 1976 por la American Bible Society.

⁹⁶ De nuevo procuro traducir fielmente al español el sentido y *el estilo extraño* del inglés original.

⁹⁷ Ver Mateo 4:10. y Howe op cit p. 54. Para la Vulgata, hago referencia a Bover y O’Callaghan, “Nuevo Testamento Trilingüe”, 2005, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos. Esto reproduce el texto de la *Neovulgata*

BeDuhn también a veces nos sorprende por su uso no estandarizado del inglés. Por ejemplo en la página 93 él escribe, “the article is left *off of* the second noun.” Es imposible traducir exactamente este error de gramática inglesa, pero un equivalente aproximado sería “este artículo es *omitido de* del segundo nombre”. Mientras que el estilo usado en inglés es conocido en ciertos dialectos del inglés coloquial, en el escrito de un lingüista profesional uno hubiera esperado un mejor dominio del inglés estándar.

Su falta de comprensión del significado de la palabra “eufemismo”, o uso incorrecto de ella, se comenta hacia el final de este artículo.

BeDuhn es aficionado también al uso de la palabra “absurdo” para describir a aquellos que no están de acuerdo con la Traducción del Nuevo Mundo (p. 85). Éste no es el tipo de lenguaje que normalmente caracteriza a publicaciones escolásticas. Sin embargo, en ciertos puntos de este artículo, podríamos así con justificación usar su palabra descriptiva predilecta, pero con referencia a lo que *él* ha escrito.

BeDuhn inventa sus propias reglas para apoyar sus afirmaciones, y las declara como si fueran hechos aceptados por los expertos en este campo de estudio.

BeDuhn dice “un nombre griego definido tendrá una forma del artículo definido (ho), el cual se convertirá en “the” en inglés.⁹⁸ Un nombre indefinido griego aparecerá sin el artículo definido, y será apropiadamente traducido en inglés con “a” o “an”.⁹⁹ (p. 114)

No existe tal regla en el griego, y las traducciones que da BeDuhn son rechazadas incluso por la traducción que él está tratando de defender, la Traducción del Nuevo Mundo, en la cláusula precedente *¡dentro del mismo versículo!* Si la “regla” que BeDuhn acaba de declarar fuera aplicada a la cláusula de en medio en Juan 1:1, tendría que traducirse “la palabra era con *el* Dios”, lo cual ni siquiera la traducción del Nuevo Mundo dice, traduciéndola en cambio (correctamente) como “la palabra estaba con Dios”.

BeDuhn usa (o posiblemente inventa) terminología novedosa para apoyar sus argumentos, hablando de “elementos definizantes¹⁰⁰” (p. 117). Howe comenta “no hay apoyo de ninguna gramática estándar para las afirmaciones de BeDuhn acerca de elementos ‘definizantes’ ” (Howe p. 152).¹⁰¹

BeDuhn dedica veintidós páginas a un intento de justificar la traducción de la NWT de Juan 1:1c: “la Palabra era *un* dios”, con una combinación de sus opiniones declaradas como si fueran hechos irrefutables, interpretaciones basadas en su propensión teológica y citas incompletas de otros escritores. Ni siquiera voy a intentar responder aquí a este catálogo de errores, pero quisiera referir a los lectores que deseen conocer más al tratamiento exhaustivo en el capítulo 8 del libro por Howe.¹⁰²

text, 1974, Vatican City: Libreria Editrice Vaticana. En este versículo, las palabras de la Neovulgata son idénticas a las del texto Vulgata original del siglo IV.

⁹⁸ “el”, “la”, “los” o “las” en español

⁹⁹ “un” o “una” en español

¹⁰⁰ Mejor equivalente posible de una palabra inglesa inexistente.

¹⁰¹ Ver, además, los dos párrafos siguientes en Howe, p. 152. Howe concluye, “La afirmación de BeDuhn … es simplemente falsa” – y en muchas páginas subsiguientes presenta la evidencia para corroborar esta conclusión.

¹⁰² op. cit., pp. 147-218. Howe empieza este capítulo con un estudio detallado del uso de la palabra Θεος (“theos”) en el Nuevo Testamento, demostrando de forma incontrovertible que – al contrario de lo que dice BeDuhn – cuando la palabra Θεος (“theos”) se emplea sin el artículo (la palabra “el”), no es normal ni correcto traducirla “*un* dios”. De hecho, *ni siquiera la TNM lo traduce así en otros versículos*, lo cual demuestra que su “traducción” errónea de Juan 1:1 está motivada por la doctrina de la organización. Así que incluso la TNM no apoya la

Con referencia a la declaración de BeDuhn “*theos* anartroso debe ser indefinido” en la página 126, Howe comenta, “BeDuhn ha...aplicado principios gramaticales no existentes” (Howe p.164). Más adelante en su discusión de la presentación por BeDuhn de su argumento, Howe escribe (p. 165) “...BeDuhn [ha] presentado ésta como una regla de gramática cuando de hecho no existe tal regla”.

BeDuhn apela a otras traducciones cuando le ofrecen apoyo pero las pasa por alto cuando minan su argumento

BeDuhn apela a otras traducciones las cuales no ha incluido en el ámbito de su libro en aquellas ocasiones cuando puede alegar que le apoyan, pero no las toma en cuenta cuando contradicen sus afirmaciones. Así, por ejemplo, en su discusión sobre Juan 1:1 dice “Goodspeed y Moffatt llegaron a la misma conclusión hace mucho tiempo” (p. 129).

La referencia de BeDuhn a Goodspeed parece estar basada únicamente en declaraciones en la literatura de los Testigos de Jehová y en la página web de ellos, ya que no se registra en ningún lado comentarios de Edgar J Goodspeed favorables a la Traducción del Nuevo Mundo en ninguno de sus artículos y libros publicados.¹⁰³

Sin embargo, en su discusión de la traducción de la palabra προσκυνέω [“proskunēo”], él estudia traducciones de Mateo 14:33 y alega que el griego debe traducirse “do obeisance” (“render homenaje”) (como en la NWT inglés), “no adorar” (como en la mayoría de otras traducciones).¹⁰⁴ Si Moffatt es una autoridad de tanta categoría que se le debería citar, aún si su traducción no es una de aquellas seleccionadas para el estudio en este libro, entonces BeDuhn debería citarle aquí. Ésta es la traducción de Moffatt del versículo: “los hombres en la barca lo adoraron, diciendo, ‘tú ciertamente eres hijo de Dios.’”¹⁰⁵ O es Moffatt una autoridad o no lo es. Citarlo solamente cuando se necesita más apoyo pero ignorarlo en otras partes no es una manera imparcial de utilizar los datos. Ya que la traducción hecha por Moffatt no fue una de las traducciones seleccionadas por BeDuhn para su estudio, simplemente sería mejor ser consistente y no citarla en ninguna ocasión.

BeDuhn apela incluso a la negación judía de que los versículos del Antiguo Testamento se apliquen a Cristo, para apoyar sus afirmaciones

Como se indica arriba, el autor de Hebreos cita (en el capítulo 1 versículo 8) del Salmo 45:6 y dice que se aplica a Jesucristo, a quien se refiere como Dios (ver Hebreos 1:1-13).

afirmación de BeDuhn (Howe, p. 169). Howe no se limita al texto del Nuevo Testamento. Al contrario, en casos relevantes cita de la traducción griega hecha por los judíos antes de la venida de Cristo (la Septuaginta), del hebreo original e incluso de la traducción siriaca (p.ej., Howe, p. 176).

A continuación, Howe hace un estudio detallado de las reglas gramaticales relevantes en el griego, refiriéndose a libros escritos por numerosos eruditos destacados, todos ellos expertos en el griego koiné. Entre otras cosas, demuestra que BeDuhn distorsiona de manera descarada lo que realmente escribió el experto Harmer. (Howe, pp. 186-189)

¹⁰³ Ver http://www.forananswer.org/Top_JW/Scholars%20and%20NWT.htm o

http://www.forananswer.org/Top_JW/Scholars_and_NWT.htm Consulta más reciente el 23.2.15.

¹⁰⁴ Es interesante que, dada su crítica en otra parte de su libro (p. 16) que la palabra “gentiles” es “árcaico”, él no es lo suficientemente imparcial como para admitir que, incluso en 1950, cuando el Nuevo Testamento del NWT se publicó por primera vez en inglés, “do obeisance” (“render homenaje”) era un estilo arcaico del inglés – y mucho más aún en 2003, cuando este estudio detallado escrito por él fue publicado.

¹⁰⁵ “The Moffatt Translation of The Bible”, 1964, Londres: Hodder and Stoughton. (La primera edición de la traducción del Nuevo Testamento por el Dr James Moffatt se publicó en 1913.) Observamos de paso que la traducción de este versículo mina la afirmación de BeDuhn (p. 46) que la última frase debería de ser traducido “*a son of God*” (“*un hijo de Dios*”).

Al rechazar esta atribución de la deidad a Cristo, BeDuhn apela a “la tradición Judía”, (p.100). Éste es uno de los argumentos más asombrosos presentados por BeDuhn en su libro.

Comenzando en el primer capítulo de Mateo (vv. 22-23) y a través de todo el Nuevo Testamento, hay versículos que se toman del Antiguo Testamento y se aplican a Jesucristo. La aplicación de estos versículos a Jesús fue rechazada por el pueblo judío de los tiempos del Nuevo Testamento y todavía no es aceptada por ellos hoy día. Por lo tanto, cuando una profecía del Antiguo Testamento acerca de Cristo es citada en el Nuevo Testamento y se declara explícitamente allí que este pasaje se aplica a Jesucristo, si alguien afirma que en realidad no se refiere a Cristo en absoluto, o que no dice que Cristo es Dios *en base a la interpretación judía del versículo correspondiente del Antiguo Testamento*, es ir no sólo contra los escritores del Nuevo Testamento sino contra las mismas enseñanzas de Jesucristo mismo, quien dijo, “Escudriñad las Escrituras [del Antiguo Testamento]; porque … ellas son las que dan testimonio de mí” (Juan 5:39, Reina-Valera 1960).

El mensaje consistente del Nuevo Testamento y de Cristo mismo es que muchos pasajes del Antiguo Testamento eran de hecho profecías acerca de él y que tenían un significado que la “tradición judía” (para usar la frase de BeDuhn) no había reconocido. (Ver, por ejemplo, 1 de Pedro 1:10-12.)]

Por supuesto, BeDuhn puede afirmar que estos pasajes del Antiguo Testamento no se refieren a Jesucristo o que ellos no apoyan la afirmación de Cristo de ser Dios, y grupos judíos estarían gozosos de apoyar tales afirmaciones, pero al hacerlo él está oponiéndose al mensaje del Nuevo Testamento mismo.

Leamos las propias enseñanzas de Cristo sobre este punto en Lucas 24:44-46: “Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; y les dijo: Así está escrito …” (Reina-Valera 1960)

¿Es realmente posible que Jason BeDuhn no se dé cuenta de estas enseñanzas de Cristo? Ciertamente, como “un experto” en la Biblia (su descripción de sí mismo, p. ix) él debe darse cuenta de esto.

¿Es realmente posible que él no se diera cuenta del uso de las Escrituras del Antiguo Testamento a través del Nuevo Testamento, dándoles un significado que no fuera reconocido o aceptado por la “la tradición judía”? Ciertamente, como “erudito bíblico” (según su descripción de sí mismo¹⁰⁶), él debe darse cuenta de esto.

¿Es realmente posible que él no se dé cuenta cuán primordial en las disputas entre judíos y cristianos, desde el primer siglo hasta el presente, ha sido el desacuerdo sobre el significado de versículos claves del Antiguo Testamento? Ciertamente, como “historiador” (según su descripción de sí mismo¹⁰⁷), él debe darse cuenta de esto.

Cuando BeDuhn dice que un versículo del Antiguo Testamento citado en el Nuevo Testamento no tiene el significado que le atribuye el escritor del Nuevo Testamento *porque los judíos dicen que dicho versículo no tiene ese significado*,

¹⁰⁶ “Soy un erudito bíblico … por formación.” (p. ix)

¹⁰⁷ “Soy un historiador comprometido, dedicado al descubrimiento de lo que los Cristianos dijeron e hicieron hace dos mil años.” (p. xix)

él no está diciendo nada en absoluto que sea relevante para comprender lo que el Nuevo Testamento en realidad dice. Aquí no estoy haciendo ninguna afirmación sobre la validez de los argumentos hechos por los escritores del Nuevo Testamento. Estoy simplemente señalando lo que los textos del Nuevo Testamento en realidad dicen.

BeDuhn declara en su prefacio, "yo estoy escribiendo porque entiendo como asumir el papel de un investigador neutral" (p. ix), pero no hay nada neutral aquí; él dice que el Nuevo Testamento está equivocado, ¡porque los judíos dicen que está equivocado!

¿Por qué hace esto? Sólo él puede responder esa pregunta. Sin embargo, debemos observar los hechos: los Testigos de Jehová niegan la deidad de Jesucristo, también lo hace BeDuhn, también lo hacen los judíos.

BeDuhn afirma que cuando los versículos del Antiguo Testamento se aplican a Cristo en el Nuevo Testamento “ligeros cambios en cómo se citan los versículos...*siempre* se hacen”(p.100)

Esto es de hecho inexacto y quedo sorprendido que el Dr BeDuhn no se dé cuenta que este es el caso. Hay cientos de citas del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento y muchas de ellas citan textualmente – es decir, palabra por palabra, exactamente como se hablaron o escribieron – de la traducción griega del Antiguo Testamento (la Septuaginta). De hecho, la cita que BeDuhn está discutiendo – y a la cual dedica todo un capítulo – es precisamente un ejemplo de esto: no hay ni una sola letra diferente entre el texto de la Septuaginta y la cita en Hebreos.

Es difícil entender cómo BeDuhn puede hacer tales declaraciones demoledoras que él, como “un erudito bíblico...por formación”(p. ix) debería de saber que están totalmente equivocadas. Es completamente extraordinario que él haya hecho una afirmación errónea de tal calibre – y tan enfáticamente – sin comprobar los hechos antes de dejar que se imprimieran.

¿Está él realmente tan inconsciente del texto griego del Nuevo Testamento y del texto griego de la Septuaginta? Ésa es la mejor conclusión acerca de él a la que podemos llegar en vista de errores tan fundamentales, declarados tan flagrantemente.

Desafortunadamente, los lectores del libro de BeDuhn que no estén familiarizados con los textos originales podrían aceptar sus declaraciones categóricas e inequívocas tal como aparecen. Si así lo hacen, serán extraviados. Lamento que no hay otra forma de decir esto. Esta declaración de BeDuhn es falsa. No es mi opinión. Es un hecho.

CAPÍTULO 11: LOS PRINCIPIOS ENUNCIADOS POR BEDUHN, ¿LOS APLICA?

BeDuhn quebranta los principios que él dice que gobiernan sus decisiones en este libro

BeDuhn declara un número de principios que él dice que deberían guiar a los traductores, pero luego él mismo quebranta precisamente esos principios en sus intentos de argüir que sus interpretaciones y aquellas de la TNM están justificadas.

i) La forma más obvia, directa y no especializada de comprender la palabra

Así en las páginas xv-xvi escribe, “la primera elección cuando uno se confronta con opciones de cómo traducir mejor el griego original generalmente debe ser la comprensión más obvia, directa y no especializada de la palabra o frase”.

En esto, él está absolutamente en lo cierto. Sin embargo, abandona este principio repetidas veces a través del libro. Yo podría comentar en detalle sobre su manejo de Colosenses 1:15-18, pero tratando de ser breve me referiré en este punto solamente a Juan 8:58, un versículo corto en griego simple y fácil de comprender que no presenta problemas de traducción. Una traducción literal palabra por palabra sería, “antes que Abraham llegara a ser¹⁰⁸, yo soy”, y la mayoría de las traducciones siguen esto muy cercanamente, siendo la única excepción mayor la Traducción del Nuevo Mundo, la cual traduce el griego como “Antes que Abrahán llegara a existir, yo he sido”.

BeDuhn es consciente de lo que está en juego aquí: una traducción literal usando “la comprensión más obvia, directa y no especializada de la palabra o frase” – para citar el principio que él estableció en su introducción – no es deseable para los Testigos de Jehová ni para él, porque tiene ecos resonantes de las grandes declaraciones del “yo soy” de parte de Dios en el Antiguo Testamento, por ejemplo en Éxodo 3:6, 3:14, Isaías 41:4, 43:10, 43:25,45:18, 2 Samuel 12:7 (dos veces) etc.

En el caso de 2 de Samuel 12:7 el paralelismo cercano no es obvio en la mayoría de las traducciones inglesas (ni españolas), pero el texto griego de la Septuaginta dice: τάδε λέγει κύριος ὁ θεὸς Ἰσραὴλ ἐγώ εἰμι ἔχρισά σε εἰς βασιλέα ἐπὶ Ἰσραὴλ καὶ ἐγώ εἰμι ἐρρυσάμην σε ἐκ χειρὸς Σαούλ. En español esto es: “así dice el Señor Dios de Israel, Yo soy te ungí como rey sobre de Israel y Yo soy te rescató de la mano de Saúl” [mi traducción]¹⁰⁹. Este texto importante acerca del rey David habría sido bien conocido por los judíos del tiempo de Jesús. Ellos ya no hablaban hebreo en la vida diaria, y muchos de ellos sólo leían sus Escrituras Sagradas en la traducción griega de la Septuaginta. La implicación es obvia: que Jesús estaba afirmando ser Dios.

La TNM y BeDuhn encuentran tal implicación inaceptable, ya que va contra su propio prejuicio teológico. Por lo tanto, debe encontrarse una forma de ocultar esta relación, y se logra traduciendo el griego “Yo soy” por el tiempo pasado en español, “yo he sido”.

Los Testigos de Jehová también tratan de ocultar el otro extremo del vínculo, traduciendo Éxodo 3:14 en otro tiempo que no sea el presente, aunque en este caso optan por el futuro: “YO RESULTARÉ SER LO QUE RESULTARÉ SER” (letras mayúsculas en todo su texto). Ellos arguyen que el hebreo original puede

¹⁰⁸ La palabra griega para “antes” requiere que el verbo que le sigue en la misma cláusula esté en el infinitivo, lo cual es caso en el griego aquí. Esto no causa dificultades para traducir la cláusula en ninguna de las traducciones incluidas en este estudio por el Dr BeDuhn’s, incluyendo la TNM.

¹⁰⁹ A los lectores que no tengan conocimientos del griego Koiné, pero que entiendan el inglés, se les deriva a “A New English Translation of the Septuagint” 2007, New York & Oxford: Oxford University Press, pp. 271, 284.

ser traducido en inglés (o español) por un tiempo futuro, y en esto están en lo cierto. Sin embargo, ignoran o no toman en cuenta los hechos que también puede traducirse correctamente en el presente y que los traductores judíos que produjeron la traducción Septuaginta griega del Éxodo en el tercer siglo a.C. *entendieron que el hebreo indicaba el tiempo presente*, y por consiguiente lo tradujeron ἐγώ εἰμι ὁ ὤν (“ego eimi ho on”) – “Yo soy aquel que es” [o “existe”].

En este caso también los judíos del tiempo de Jesús habrían estado totalmente familiarizados con la traducción griega de este pasaje importante y bien conocido, de manera que la referencia era obvia para ellos.

BeDuhn presenta diez páginas de argumentos enredados. Sin embargo ni una sola vez admite que en griego existe un tiempo pasado para el verbo “ser” y que Cristo pudo haber usado ese tiempo pasado – de hecho, *hubiera tenido que usarlo* – si hubiese querido decir lo que BeDuhn (y la TNM) afirman que Él *tuvo la intención de decir* (¡aunque *en realidad* lo que dijo no tenía ese significado!). De hecho, el mismo evangelista, Juan, cita a Jesús habiendo usado repetidas veces en otras ocasiones precisamente esa forma – la primera persona del singular del tiempo *pasado* del verbo “ser” – en 11:15, 16:4 y 17:12. De modo que ¿por qué no lo utilizó en Juan 8:58, si eso es lo que Él tenía la intención de decir?¹¹⁰

Y, como colmo de la desfachatez, BeDuhn titula el capítulo en cuestión “Falsificando los Tiempos de los Verbos”, mientras que afirma a lo largo de él que son las *otras* traducciones las que están haciendo esta falsificación. De hecho, el caso es a la inversa: ciertamente son las otras traducciones las que dan “la más obvia” traducción, ¡mientras que él y la TNM “falsifican el tiempo” y cambian un tiempo presente griego al tiempo pasado en inglés! (Obviamente, dado que la traducción hecha por los Testigos de Jehová al español está basada en *su propia traducción inglesa*, no en el griego original, en la versión española repiten la misma falsificación.)

Esto simplemente muestra que si uno es suficientemente audaz, uno puede llamar a lo negro, “blanco”, y esperar que nadie se dé cuenta.

El argumento de BeDuhn es que la traducción obvia y directa suena rara en inglés. El hecho es, que también sonaba (y suena) rara en griego. La tarea del traductor es traducir *lo que el texto dice no falsificar lo que significa*. BeDuhn mismo en repetidas ocasiones dice tales cosas, con la aparente esperanza que el lector va a suponer que éste es el principio que él está aplicando a través del libro, cuando nada podría estar más lejos de la verdad.

Si tenemos dificultad para entender un texto, deberíamos siempre en primer lugar hacernos la pregunta, “¿Cuál era el significado que los primeros oyentes entendían de lo que se dijo?”

Con un griego tan sencillo como el que tenemos en Juan 8:58, no necesitamos acudir a diccionarios, libros de referencia gramatical, argumentos filosóficos y teológicos – ni siquiera a los primeros oyentes.

¹¹⁰ Mateo y Marcos también registran casos cuando Jesús empleó la misma forma del verbo (Mateo 25:35, 25:36, 25:43, Marcos 14:49).

Sin embargo, dadas las increíbles afirmaciones de BeDuhn, observemos solamente el contexto inmediato –especialmente ¡al mismísimo versículo siguiente! Aquí vemos cómo los judíos que estaban presentes entendieron el significado de lo que Jesús acababa de decir. El versículo 59 dice, “Entonces los judíos tomaron piedras para arrojárselas.”(NVI) Jesús escapó de ellos, pero poco tiempo después los judíos nuevamente trataron de apedrearle (Juan 10:31). Jesús les dijo: “Yo os he mostrado muchas obras irreprochables que proceden del Padre. ¿Por cuál de ellas me queréis apedrear?” (Juan 10:32, NVI). El siguiente versículo da su respuesta: “No te apedreamos por ninguna de ellas sino por blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces pasar por Dios.” (Juan 10:33, NVI)

Va sin decir que, en diez páginas de argumentos retorcidos, BeDuhn no encuentra tiempo ni espacio para referirse al contexto inmediato de la afirmación ni a lo que entendieron sin la menor duda los primeros oyentes. No cita estos versículos ni hace referencia a ellos en ninguna parte.

De esta manera, BeDuhn prefiere abandonar los principios que él afirmó que seguiría, para defender una traducción equivocada e indefendible, mientras que al mismo tiempo ataca a todos aquellos traductores que de hecho han aplicado ese principio. Al hacer esta flagrante mala traducción de ἐγώ εἰμι (“ego eimi”, griego para “Yo soy”) con las palabras “Yo he sido” en Juan 8:58, él está de acuerdo con la TNM, la cual es la única que comete el mismo error.¹¹¹

ii) BeDuhn afirma que él no está influenciado por consideraciones teológicas, pero él usa la postura doctrinal de la organización Watchtower para defender su interpretación de los pasajes

Él dice, “Yo no voy a entrar en ningún debate sobre la interpretación” (p. 47). Sin embargo emplea consideraciones teológicas para justificar sus conclusiones, no solamente en el caso de la traducción de la palabra προσκυνέω [“proskuneo”], como se indica a continuación, sino también en otras numerosas ocasiones.

De esta manera, él tiene todo un capítulo dedicado a Filipenses 2:5-11 y comienza afirmando, “no intentaré aquí establecer el debate interpretativo” (p. 51), pero él concluye el capítulo precisamente definiendo los términos claves basados en una interpretación que no es más ni menos que una declaración del argumento tradicional de los Testigos de Jehová en lo concerniente a este pasaje (p. 61). Este documento no es el lugar para explicar por qué estos argumentos son erróneos, sino que estoy escribiendo un artículo separado sobre Filipenses 2.¹¹²

Él hace exactamente lo mismo en el capítulo 7 (penúltimo párrafo de la página 85) donde hace uso exclusivamente de argumentos teológicos para defender la añadidura de las palabras de los Testigos de Jehová que cambian totalmente el significado del texto griego original de Colosenses 1:16-17 (ver detalles más adelante).

En el capítulo 9 él utiliza un argumento *teológico* – y, más aún, uno que no tiene relación con el punto de vista lingüístico en cuestión – para justificar la traducción del TNM de Hebreos 1:8. No tomaré el tiempo del lector con una objeción punto por punto; el comienzo del párrafo relevante es suficiente para substanciar mi afirmación. En la página 100 BeDuhn escribe, “es realmente muy sencillo: Jesús es el Mesías. El Mesías es el

¹¹¹ Ver mi artículo sobre Juan 8:58, aquí: http://www.livingwater-spain.com/Juan8_58.pdf

¹¹² Este artículo se encuentra aquí: http://livingwater-spain.com/phil_2.pdf El artículo está escrito en inglés, pero espero que pronto podré publicar una traducción al español.

legítimo rey de Israel”. El párrafo en cuestión concluye con la interpretación de BeDuhn del Salmo 45, que es usado como apoyo para su interpretación de Hebreos 1:8. Esto del hombre que declaró como uno de sus principios básicos que “no voy a entrar en un debate sobre la interpretación” (p. 47) [Ver también Howe p. 77.]

BeDuhn condena en forma absoluta todas las otras traducciones por supuestamente traducir incorrectamente, mientras que oculta el hecho que la TNM hace exactamente lo mismo, aún con las mismas palabras

Como un ejemplo, él se opone a la traducción de la palabra griega προσκυνέω [“proskuneo”] como “adorar” con referencia a Jesús, declarando (p. 47) “la presencia de tal idea no se puede apoyar traduciendo selectivamente una palabra de una manera cuando se refiere a Jesús y de otra manera cuando se refiere a alguna otra persona.”

Sin embargo, esto es precisamente lo que hace la TNM, traduciendo la palabra como “rendir homenaje” cuando se refiere a Jesús, pero como “adorar” en otras ocasiones, no solamente cuando se aplica a Dios, sino incluso cuando se aplica a “la Bestia” en Apocalipsis 13:4, etc.

¿No se da cuenta que esto es lo que la Traducción del Nuevo Mundo ha hecho? Después de todo, dedica todo un capítulo a esta palabra griega. ¿Cómo es posible que él no viera que lo que estaba criticando cuando otras traducciones lo hacían es precisamente lo que hace la Traducción del Nuevo Mundo *con la misma palabra?* – con la diferencia que su traducción *normal* de la palabra es “adorar”, pero que ellos “selectivamente [la] traducen...de otra manera” cuando se aplica a Jesús, para impedir que sus lectores vean la evidencia bíblica que Jesús de hecho fue *adorado*.

Esto está claramente determinado por la orientación doctrinal de los Testigos de Jehová, y esto le lleva a uno a la conclusión inevitable que BeDuhn comparte la misma teología, a pesar de sus protestas que él no permitiría que consideraciones teológicas influyan en sus decisiones (ver la sección anterior).

BeDuhn escribe en otra parte (p. 108) que “la inconsistencia en la traducción es con frecuencia un indicativo de parcialidad”. La inconsistencia en la traducción de προσκυνέω [“proskuneo”] por parte de la Traducción del Nuevo Mundo revela precisamente esa parcialidad y prejuicio, y el manejo que hace BeDuhn de esta palabra es un recuento muy partidista que promueve la doctrina de los Testigos de Jehová mientras que pasa por alto u oculta la evidencia de la obvia tendencia parcializada que está presente precisamente en la Traducción del Nuevo Mundo. Haciendo esto BeDuhn revela su propia y profunda tendencia parcializada.

BeDuhn presenta sus opiniones personales como si fueran hechos

Uno podría dar muchos ejemplos. Aquí están algunos.

Sacerdotes Zoroastrianos

En la página 45 BeDuhn declara, “los reyes magos eran sacerdotes de la fe Zoroastriana”. No hay ninguna evidencia bíblica ni extra-bíblica que apoye esta afirmación y BeDuhn tampoco hace ningún esfuerzo por justificarla. Sin embargo, él basa el siguiente argumento sobre esta afirmación, como si fuera un hecho. Numerosos expertos sobre este periodo de la historia han publicado artículos que indicarían que esta afirmación es errónea, pero BeDuhn no se refiere a ninguno de estos artículos y expertos.

Éste no es el lugar para investigar esta afirmación; la cito aquí meramente como un ejemplo de la táctica de BeDuhn. Para un análisis crítico y detallado de esta afirmación, yo recomendaría a Howe, páginas 31-39 y 50-53. Howe cita publicaciones de varios expertos en este campo, y da la información bibliográfica relevante.

Este significado está determinado “a base de la lingüística”

En la página 99, él escribe, “a base de la lingüística, es más probable que *ho theos* signifique “Dios”, como ocurre cientos de veces a través del Nuevo Testamento, y no “Oh Dios”. Debemos hacer notar que este argumento no tiene nada que ver con la *lingüística*. Como su propia oración indica a continuación, su afirmación está basada sobre *estadísticas*. Sin embargo la “lingüística” suena más impresionante que “estadísticas”.

Si fuéramos a aplicar el argumento que ahora inventa BeDuhn, tendríamos que decir, “en el noventa por ciento del Nuevo Testamento el nombre “Juan” se refiere a Juan el Bautista¹¹³, por lo tanto en el 100% del Nuevo Testamento el nombre “Juan, se refiere a Juan el Bautista”. Éste es precisamente el argumento estadístico que BeDuhn ha usado para justificar la traducción errónea hecha por la Traducción del Nuevo Mundo de Hebreos 1:8. No es, por supuesto, un argumento lingüístico y es claramente una afirmación ilógica.

El conocimiento que BeDuhn tiene de lo que pensaban los judíos

Otro ejemplo del hábito de BeDuhn de presentar sus opiniones personales como si fueran hechos puede encontrarse en la página 111, como parte de sus argumentos para justificar la manipulación del tiempo del ἐγώ εἰμι (“ego eimi” – Yo soy) en Juan 8:58. BeDuhn afirma saber lo que los judíos estaban pensando en aquel momento: “es la afirmación de Jesús de ser superior a Abraham, y tener una longevidad sobrehumana, *no una afirmación a una auto designación divina*, la que encoleriza a su audiencia” (énfasis añadido).

BeDuhn no es perturbado por el hecho de que esto contradice la evidencia, ya que los judíos de hecho le dicen a Jesús lo que estaban pensando, al decir, “estamos ... apedreándote ... porque tú, un mero hombre, afirmas ser Dios” (Juan 10:33). Sin embargo esta razón no cuadra con el argumento de BeDuhn, de modo que él suprime esta información y la substituye por su propia opinión como si fuera un hecho.

De igual manera, en la página 100 BeDuhn nos dice lo que los traductores de la Septuaginta estaban pensando. Y en la página 130 él nos dice lo que el autor del Evangelio de Juan estaba pensando: “Juan está dirigiendo a sus lectores a lo que él considera como una nueva y más completa comprensión de Jesús.”

Tales afirmaciones pueden en el mejor de los casos describirse como extraordinarias.

¹¹³ El porcentaje exacto podría ser más o menos que un 90%; no desperdiciaré tiempo ahora, calculándolo, ya que el argumento es tan risible.

CAPÍTULO 12: BEDUHN EL INVESTIGADOR NEUTRO

BeDuhn simula ser objetivo

A través de su libro, BeDuhn tiene gran dificultad para defender traducción equivocada tras traducción equivocada y distorsión tras distorsión en la versión de los Testigos de Jehová del Nuevo Testamento. Sin embargo, con una combinación de las técnicas descritas anteriormente y otras que veremos más adelante en este artículo, él hace lo mejor que puede para hacerlo. Sin embargo, hay algunos errores o decisiones equivocadas que él obviamente reconoce que aún él no puede justificar o defender. Ya que él afirma que su libro es una evaluación académica de las traducciones del Nuevo Testamento, claramente no puede pasar por alto o excluir todos los errores en la traducción del Nuevo Mundo.

El declara en su Prefacio que es un “investigador neutral” (p. ix) y constantemente afirma que solamente él no está prejuiciado, mientras que todos los demás lo están. Para demostrar su neutralidad, por lo tanto ocasionalmente incluye la traducción del Nuevo Mundo en sus críticas. Entonces ¿cómo maneja él estos serios errores de traducción?

Él emplea una serie de técnicas para ocultar esta crítica en lugares donde es improbable que el lector no académico promedio la encuentre.

i) Él oculta referencias claves a la traducción del Nuevo Mundo dentro de listas de abreviaciones

Cuando él critica una traducción que considera incorrecta, si la traducción del Nuevo Mundo comete el mismo error, no atrae la atención a esto, sino que pone, sin darle mayor importancia, las iniciales “NW” a la mitad de una lista (no alfabética) de abreviaciones. Aquí tenemos algunos ejemplos:

“la KJV, NASB, NIV, NW, y AB, substituyen “él” por una u otra de las dos expresiones griegas no genéricas” (p. 70).¹¹⁴

“la KJV, NASB, NIV, NW, AB, y TEV substituyen “el” por una o ambas expresiones griegas no genéricas” (p. 70).

La KJV, NASB, AB, y NW limitan esta promesa a “el, mientras que la NIV, NRSV, NAB, TEV, y LB más exactamente comunican el sentido del género neutro del griego” (pp. 71-72).

ii) Él oculta referencias críticas a la traducción del Nuevo Mundo en una nota al pie de página que es impresa en otra página

Habiendo escogido el tamaño más pequeño posible para referirse a números de pie de páginas, BeDuhn relega cualquier información crítica al pie de página. Estas notas de pie de página no están entonces ni siquiera impresas en la misma página.

Aquí tenemos un ejemplo. BeDuhn declara correctamente (p. 72) que el nombre Junia, que se menciona en Romanos 16:7, es un nombre de mujer. A ella se le describe en este versículo, como “prominente entre los apóstoles”. Algunos arguyen que esto significa que ella “era bien conocida por los apóstoles”, pero tal interpretación es difícil de derivar del original, y yo estoy de acuerdo con BeDuhn que el significado más obvio es que esto

¹¹⁴ Aquí hemos traducido lo mejor posible del escrito de BeDuhn. Si el texto resulta difícilmente comprensible, es que refleja el original.

significa que ella era “una apóstol prominente” (esto en mis palabras, pero basado en lo que BeDuhn dice en la p. 73).

A continuación declara que una iglesia dominada por varones [esto es en subsiguientes siglos] ha encontrado difícil aceptar la idea que una mujer podría haber sido una apóstol, y una “solución” corriente ha sido convertir el nombre femenino de “Junia” en un supuesto nombre masculino, “Junias”, aunque BeDuhn hace notar correctamente que “no existe el nombre de “Junias” en el mundo greco-romano en el cual Pablo estaba escribiendo” (p. 72)

A continuación BeDuhn dice (p.73), “los traductores … que encuentran inconcebible que una mujer estuviera en (el grupo de) los apóstoles¹¹⁵, simplemente sacan su nombre del grupo cambiándola a ella en un hombre. *Tal medida no es traducción en absoluto. Es cambiar la biblia para que éste se ajuste a sus propios prejuicios*”. (énfasis añadido).

Esta crítica es muy aguda por cierto para BeDuhn, pero ¿a qué traducción o traducciones se aplica? Sorprendentemente, ¡no lo dice! Sin embargo, un número diminuto elevado en el texto se refiere a un pie de página, inconvenientemente ubicado en otra página. Si logramos encontrar esa nota de pie de página, descubrimos para nuestro asombro que de las traducciones que BeDuhn está considerando, solamente dos cometan este error: “la AB, y la NW”. AB es la abreviación de BeDuhn para la Biblia amplificada, y NW es su abreviación para la Traducción del Nuevo Mundo.

BeDuhn realmente ha hecho esfuerzos extraordinarios para ocultar al lector el hecho de que esta crítica mordaz se refiere a nada menos que a la traducción que él afirma ser la única versión inglesa correcta de la Biblia, entre todas aquéllas que él ha incluido en su estudio. Él ha declarado que la audiencia a la que él quiere alcanzar es el lector no-académico, y él tendrá que darse cuenta que el promedio de tales lectores normalmente no lee las notas de pie de páginas – especialmente ¡si él o ella no puede encontrarlas! La falta de transparencia y neutralidad aquí es de lo más admirable y falto de profesionalismo.

iii) Él oculta la crítica de la Traducción del Nuevo Mundo en un apéndice al final del libro

Otras críticas también son encubiertas, esta vez en un apéndice, sabiendo que el lector no-académico promedio probablemente tampoco lee los apéndices.

Al final del párrafo que comienza hablando acerca del texto griego preparado por Westcott y Hort y que continua refiriéndose a la mayoría de las traducciones incluidas en este estudio, todas ellas representadas por abreviaciones con mayúsculas, BeDuhn escribe (en la página 39), “una peculiaridad sistemática de la versión NW es la sustitución de “Jehová” por “Señor” en más de doscientos versículos.”¹¹⁶

El siguiente párrafo nos lleva a otro tema, y así el uso de la palabra “Jehová” es tratada y quitada de en medio, en una línea y media de texto bien escondido.

Puede ser que la persona de vista muy aguda detecte un numeral diminuto al final de la línea. O quizás lo pase por alto. Obviamente se refiere a un pie de página, pero ¿dónde está el pie de página? No en la página en cuestión, por supuesto. Lo encontramos en la página 40. ¿Qué dice dicho pie de página? Aquí está en su totalidad: “sobre esta peculiaridad, ver el apéndice”.

¹¹⁵ La frase “en el grupo de” está en paréntesis en el texto escrito por BeDuhn.

¹¹⁶ Según dice BeDuhn en otro lugar, 237 veces

De manera que el numeral del pie de página, apenas visible, refiere al lector a otra página y cuando llegamos allí, somos referidos de nuevo a otra página. No se dan números de páginas, pero si sigue esta pesquiza, el lector con perseverancia puede eventualmente encontrar el apéndice, el cual comienza en la página 169. Nuevamente, ¡el lector puede bien incluso tener dificultad para encontrar el apéndice!

¿No hubiera sido más imparcial si BeDuhn hubiera, de hecho, dedicado al menos un párrafo individual al asunto importante del uso de la palabra “Jehová” en la Traducción del Nuevo Mundo? De hecho, obviamente requiere todo un capítulo en la sección principal del libro. Regresaremos a este asunto más adelante en este artículo, cuando miremos el apéndice en más detalle.

iv) BeDuhn oculta sus críticas más reveladoras de la Traducción del Nuevo Mundo en pie de páginas del apéndice al final del libro

Aquí hay un ejemplo de esta ruta tortuosa:

- una referencia breve en el texto (p.ej., p. 39)
- a una nota de pie de página en otra página (p. 40)
- al apéndice (pp. 169-181)
- a una nota de pie de página en el apéndice (p.ej., p. 172 nota 7)
- al comentario crítico mismo (en este caso en la página 179)

En la nota de pie de página ilustrado en este ejemplo concreto, BeDuhn revela que una de las fuentes “J” altamente alardeada por los defensores de la Traducción del Nuevo Mundo, la cual emplean para apoyar su inserción del nombre “Jehová” en el texto de Nuevo Testamento es de hecho “un trabajo del siglo XIV hecho por un escritor judío, el cual incluye una traducción hebrea del Evangelio según Mateo.” A continuación él declara que, “la fuente y la fecha de esta traducción son altamente inciertas” y añade que es “altamente derivativa”, lo cual aparentemente significa que es muy distante del texto fuente original.

Uno no debería sorprenderse de que esta evidencia esté tan bien escondida. Sin embargo, BeDuhn se esfuerza tremadamente para ser suave con los traductores de la versión del Nuevo Mundo: “con el valor de J2 de esta manera menoscabado, *no es prudente poner demasiado peso sobre su evidencia*, especialmente porque ni siquiera es un manuscrito griego del Nuevo Testamento” (Énfasis añadido). Quizás una conclusión académica más equilibrada hubiera sido decir “Así que este documento es totalmente irrelevante y no debería tomarse en cuenta en absoluto”.

Falsa Objetividad / Objetividad fingida

Victor Klemperer escribe acerca de la técnica que él llama “Falsa objetividad” u “objetividad fingida”.¹¹⁷ La simulación de imparcialidad de BeDuhn emplea exactamente

¹¹⁷ “To the Bitter End, The Diaries of Victor Klemperer 1942-1945”, Phoenix, 2000. (Traducción al inglés por Martin Chalmers, p. 285) Original alemán: “Victor Klemperer, Tagebücher, 1943”, Berlin: Aufbau Taschenbuch Verlag GmbH, 3. Auflage (3^a edición) 1999, p. 87) La traducción española de este libro se llama “Quiero dar testimonio hasta el final, Tomo 2: Diarios 1942-1945” y fue editada por el Círculo de Lectores en 2003. Ver el asesoramiento por Klemperer de un artículo por un apologista Nazi que escribía propaganda nazi contra los judíos durante la Segunda Guerra Mundial. El 29 de mayo de 1943 Klemperer registra detalles del artículo, que fue publicado en el periódico del partido nazi. El título del artículo es “La culpa la tiene el Judío” y, según Klemperer, su validez es aumentada por la indicación debajo del título que fue escrito por cierto “Profesor Doctor”. Después de párrafos de crítica de los problemas supuestamente causados por los judíos, viene una oración pequeña que Klemperer llama “la oración más ridícula, quizás”. Aquí está aquella oración, con los

las mismas técnicas, aunque no dudo que él ignorara el uso particular del método documentado por Klemperer. Sin embargo, la comparación es ineludible: las técnicas son idénticas. El escritor conoce que el lector probablemente diría, “espera un momento. No ha tomado en cuenta *esto o aquello*”.

De modo que, en un intento de evitar que su credibilidad sea completamente arruinada por lo que él mismo ha escrito, el escritor admite que hay excepciones, pero que pueden ser explicadas, y que después de todo no son muy significativas. A continuación el escritor hace lo mejor que puede para evitar atraer la atención del lector a los detalles.

BeDuhn hace uso de la técnica de la intimidación intelectual para remachar su objetivo

BeDuhn afirma que este libro no es para académicos sino para el lector laico (p. xi).

Sin embargo, al usar una terminología técnica obtusa, algo de ella aparentemente inventada por él, busca intimidar al lector no técnico para que éste pase por alto un argumento ininteligible y acepte la conclusión sin entender por qué es presumiblemente correcta.

Esta táctica es bien conocida en publicaciones de la Sociedad Watchtower, y yo la he documentado en otra parte.¹¹⁸

Por ejemplo BeDuhn presenta (y quizás inventa) el concepto de “definitizar” (“definitizing”) en sus argumentos acerca de Juan 1:1. (Sobre este tema, ver Howe, (p. 152).

Un ejemplo supremo del uso que BeDuhn hace de esta técnica se encuentra en el capítulo 11 de su libro, donde se presentan nada menos que veintidós páginas de argumentos retorcidos, para justificar la traducción del Nuevo Mundo de Juan 1:1c (la última frase del versículo Juan 1:1) como “la palabra era *un* dios”. Esta presentación enredada está llena de citas confusas y desorientadoras de expertos y referencias a versículos que no tienen ninguna semejanza con Juan 1:1, y no me es posible concebir que muchos de los lectores, no-académicos, que BeDuhn declara ser su audiencia objetivo, puedan de alguna manera seguir sus argumentos. Ésa no es, por supuesto, la intención.

El propósito de la intimidación intelectual es bombardear a los lectores con tanta jerga y tantos argumentos complicados que ellos se dan por vencidos tratando de seguir las complejidades, se dan por vencidos, asumiendo que es su propia falta de conocimiento especializado la que causa el problema, y simplemente aceptan las afirmaciones del autor, suponiendo que un académico adecuadamente entrenado habría sido persuadido por sus argumentos.¹¹⁹

comentarios de Klemperer entre paréntesis: “Hubo también criminales que no eran judíos, indudablemente (ficción de objetividad) – el peor fue seguramente Matthias Erzberger, un no-judío, pero de la antigua guarida judía de mercantes de ganado de Buttenhausen’ (¡así que contaminado después de todo!).” (Para esta cita he traducido yo al español directamente del alemán original indicado arriba.)

¹¹⁸ Ver mi artículo sobre Juan 8:58, aquí: http://livingwater-spain.com/Juan8_58.pdf, página 7 de la versión consultada el 27.1.18.

¹¹⁹ Estoy endeudado con “In Search of Christian Freedom” (“En busca de Libertad Cristiana”) por Raymond Franz atraer mi atención a esta técnica que se encuentra en las publicaciones de los Testigos de Jehová. Como miembro anterior del Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová y escritor anterior en sus libros y revistas, él estaba bien colocado para estar consciente de esta técnica. (Detalles de publicación de la edición inglesa: 2007, Atlanta: Commentary Press, sobre todo las páginas 453-454.)

Sin embargo, éste no es el caso. Hay dos hechos simples y directos que son relevantes para este tema:

- 1) Aquellos que están familiarizados con el texto griego del Nuevo Testamento saben que, página tras página, el texto bíblico mismo demuestra que las afirmaciones del autor son falsas;¹²⁰
- 2) Aún la misma traducción del Nuevo Mundo no aplica estas así llamadas “reglas” en su propia traducción de Nuevo Testamento, como ha sido demostrado contundentemente por el Dr. Robert H. Countess en su libro “Un análisis crítico de la Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Griegas Cristianas”¹²¹, (p54-55 y 105-131).

¹²⁰ Lo mismo es naturalmente el caso con el griego Koiné de la Septuaginta. Por ejemplo, la única traducción posible de la versión griega del Salmo 22:8 (LXX 21:9) es “Confiaron en *el Señor*”, no “Confiaron en *un Señor*”, lo cual tendría que ser la traducción si la “regla” de BeDuhn fuera correcta.

¹²¹ Título original inglés: “A Critical Analysis of the New World Translation of the Christian Greek Scriptures”, 2^a edición 1987: Phillipsburg, New Jersey: Presbyterian and Reformed Publishing Co.

CAPÍTULO 13: EL ÁMBITO DEL LIBRO DE BEDUHN

El análisis hecho por BeDuhn de las traducciones de la Biblia

Cuando estudiamos el análisis hecho por BeDuhn de las traducciones, encontramos lo siguiente:

- 1) BeDuhn no hace un estudio de traducciones Bíblicas en general, al final de su estudio llegando a la conclusión que la Traducción del Nuevo Mundo es la mejor; al contrario, él ha preseleccionado la Traducción del Nuevo Mundo de antemano y la contrasta con todas las demás, buscando justificarla y demostrar que todas las otras traducciones incluidas en su estudio están equivocadas y solamente la traducción del Nuevo Mundo está correcta.
- 2) Él no estudia la traducción de la Biblia entera hecha por la “Traducción del Nuevo Mundo”, sino solamente el Nuevo Testamento (aunque él justifica el uso que hace la Traducción del Nuevo Mundo de la palabra “Jehová” en el Antiguo Testamento).
- 3) Él no estudia la totalidad de la traducción del Nuevo Testamento hecha por la TNM, sino solamente cómo maneja una sola doctrina, la deidad de Cristo. Él trata de distraer la atención de esta limitación extrema en la perspectiva de su estudio, haciendo de paso referencias críticas a aspectos menores de detalles en la Traducción del Nuevo Mundo, mientras que oculta algunas de las faltas más graves y obvias, usando las técnicas detalladas anteriormente.
- 4) Él no se aproxima a la doctrina que ha seleccionado como un observador neutral para descubrir lo que dice el texto original del Nuevo Testamento, sino con la creencia predeterminada que Cristo no es divino. Entonces él busca demostrar que ciertos textos originales pueden ser interpretados de tal forma que apoyen esta afirmación.
- 5) Él no estudia la totalidad de lo que dicen los textos bíblicos sobre el tema que ha escogido, sino que selecciona de antemano solamente aquellos textos que él puede afirmar – a través de una serie de argumentos complicados – que pueden ser interpretados de tal forma que apoyen la postura que él ha tomado. Él pasa por alto ciertos otros textos claves y relevantes. Uno debe suponer que él ha llegado a la conclusión de que le sería imposible re-interpretar aquellos textos, de tal forma que no destruyan sus afirmaciones.

Definición o interpretación

El Dr BeDuhn enfatiza que su propósito es entender el significado de palabras griegas claves usadas en el Nuevo Testamento; no interpretar las implicaciones teológicas. Así en la página 51 él dice, “no voy a intentar resolver aquí el debate interpretativo”. Sin embargo su conclusión en el mismo capítulo (principalmente en la página 61) está basada completamente en *una* interpretación de temas teológicos relevantes – no es de sorprenderse que esté basada exclusivamente en las interpretaciones hechas por los Testigos de Jehová.

De modo que los principios que BeDuhn afirma que él va a aplicar son loables. Desafortunadamente, no los aplica.

CAPÍTULO 14: BEDUHN Y COLOSENSES CAPÍTULO 1

La defensa hecha por BeDuhn de la Traducción del Nuevo Mundo

La sección principal del libro de BeDuhn consiste en una serie de capítulos en los cuales se propone justificar algunas de las traducciones equivocadas más notorias de la Traducción de Nuevo Mundo. De esta manera él dedica todo un capítulo a un intento de justificar la añadidura por parte de la Traducción de Nuevo Mundo de la palabra “otros” cuatro veces en dos versículos en Colosenses 1.

Él comienza diciendo (p. 77) “Es un pasaje complicado”. Este de hecho no es el caso para el traductor: el texto griego es simple y la traducción de él es fácil.

Por supuesto, éste resulta ser efectivamente “un pasaje complicado” para los Testigos de Jehová y les es imposible explicarlo, por las razones detalladas a continuación, pero todas éstas tienen que ver con la doctrina, la teología y la interpretación, áreas que BeDuhn había dicho que no tocaría. Él afirma que su libro trata con la *traducción*, no con la *doctrina*.

El argumento de BeDuhn es éste: cuando uno traduce de un idioma a otro, a veces es necesario añadir palabras. Otras traducciones añaden palabras, frecuentemente sin siquiera admitir que lo han hecho. Por lo tanto, la traducción del Nuevo Mundo es justificada al añadir la palabra “otras” (¡nada menos que cuatro veces!) en su traducción de Colosenses 1.

Antes de confrontar la difícil tarea de justificar lo injustificable, BeDuhn somete al lector a no menos de seis páginas (pp. 78-83) en las cuales da largas citas de otras traducciones, mostrando al final de cada traducción el número total de palabras que contiene.

Éste es verdaderamente un ejercicio sin sentido que parece revelar una falta de comprensión por su parte de la naturaleza de los idiomas en general y del Griego Koiné en particular. Déjenme explicar por qué.

Como ejemplo, el tiempo perfecto del griego es traducido por una sola palabra, mientras que el tiempo perfecto en inglés (y español) es traducido por dos. Más aún, el griego (como el español, el ruso y algunos otros idiomas, al contrario del inglés) frecuentemente omite el pronombre que es el sujeto del verbo (yo, tú, etc.), ya que la terminación del verbo muestra claramente a qué persona se refiere. Así, el tiempo perfecto del griego en una palabra, generalmente requerirá tres palabras en inglés (y dos en español). Exactamente lo mismo ocurre con el participio aoristo griego. Así, por ejemplo, la palabra griega “ἐλθούσα” [“elzusa”] se refiere a una acción completada en el pasado por un sujeto femenino. La traducción española más corta probablemente sea “habiendo subido, ella...” o “cuando ella hubo subido, ella...”

De esta manera es inevitable que todas las traducciones inglesas (y españolas) de la mayoría de los pasajes griegos, de cualquier tamaño, necesariamente contengan más palabras que el original. Por su puesto, el factor clave es que tales traducciones no deben introducir ninguna nueva *idea* (o *ideas*) que no estén en el texto original. Sin embargo, BeDuhn usa este hecho puramente *numérico* para justificar la adición por la traducción del Nuevo Mundo de una palabra extra que no está en el griego, *a pesar de que esa palabra adicional cambia totalmente el significado del pasaje en cuestión*.

Colosenses 1 escribe acerca de Jesús. Esto es lo que dice en los versículos 16 y 17, según la traducción de la Reina-Valera (1960), la cual es muy cercana al texto de griego original:

Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten.

El significado es tan claro que escasamente necesita comentario: todas las cosas creadas, sea en la tierra o en el cielo, físicas o espirituales, fueron creadas por Cristo.

Si todas las cosas creadas fueron hechas por Cristo, entonces esto solamente puede llevarnos a una única conclusión: que Cristo mismo no es un ser creado. (Después de todo, él no podría por definición, haberse “creado así mismo”, la cual es una frase sin sentido).

Sin embargo, este pasaje simple y sin ambigüedades demuestra que la doctrina de los Testigos de Jehová que Cristo fue un ser creado (el arcángel Miguel) debe ser falsa.

Por lo tanto, los Testigos de Jehová han necesitado añadir palabras, para cambiar el clarísimo significado del texto griego original. La traducción del Nuevo Mundo, traduce estos dos versículos de la manera siguiente:

“porque por medio de él todas las [otras] cosas fueron creadas en los cielos y sobre la tierra, las cosas visibles y las cosas invisibles, no importa que sean tronos, o señoríos, o gobiernos, o autoridades. Todas las [otras] cosas han sido creadas mediante él y para él. También, él es antes de todas las [otras] cosas y por medio de él se hizo que todas las [otras] cosas existieran”

Por la simple adición de esta sola palabra “otras”, el significado es totalmente cambiado para que diga lo *opuesto* al significado del texto griego.

El texto griego dice que Cristo no es un ser creado. La traducción del Nuevo Mundo dice que *sí* es un ser creado, solamente que todos los *otros* seres creados fueron creados por él (después que él hubo sido creado por Dios).

El significado del texto griego es claro...traducirlo no presenta ningún problema. BeDuhn, quien dijo que él no se involucraría en doctrina, teología o interpretación, emplea 14 páginas (pp. 75-88) arguyendo a favor de la interpretación del texto de los Testigos de Jehová, y diciendo que esta “comprepción” justifica la adición de la palabra “otras”, para que los lectores entiendan el significado que los Testigos de Jehová afirman.

Lo que BeDuhn escoge pasar por alto, es que el idioma griego *sí* tiene una palabra para “otras”, pero que no aparece en ninguna parte en este texto. De hecho, el griego Koiné tiene *dos* palabras para “otro”:

- ἑτέρος [“jeteros”] significa “otro (diferente de)”
- ἄλλος [“allos”] significa “otro (algún otro lo mismo que)”

Ninguna de estas dos palabras aparece en Colosenses 1:16-17, pero la palabra inglesa “other” ha sido añadida por los traductores de la Versión del Nuevo Mundo¹²², quienes objetan el claro significado del pasaje, el cual nos dice que Cristo no es un ser creado.

¹²² Y en la traducción por los Testigos de Jehová del inglés al español, la palabra “otras”, que quiere decir lo mismo.

BeDuhn justifica esta perversión del original con el argumento irracional que todas las traducciones añaden palabras extras, de modo que la traducción del Nuevo Mundo no es diferente de ninguna otra traducción, aún describiendo la adición de la palabra “otras” como “inocua”(p. 84).

Sin embargo, dos páginas más adelante escribe, “descubrimos una chocante disposición de los traductores a añadir palabras libremente e ideas no apoyadas o de ninguna manera implicadas en el griego”. De manera que añadir palabras es completamente condenado por él, pero esto es precisamente lo que hace la traducción del Nuevo Mundo con este pasaje. Sería muy difícil pensar en un ejemplo más monstruoso de “doble-lenguaje”.¹²³

Un párrafo después, ignorando su propia condenación de la “chocante disposición de los traductores a añadir palabras libremente”, él escribe con referencia a la adición de palabras por parte de la Traducción del Nuevo Mundo en Colosenses 1, “lo que los traductores de la versión del Nuevo Mundo han hecho es ciertamente necesario” (p. 86). Es difícil creer que la misma persona puede haber escrito estos dos párrafos.

El argumento de BeDuhn puede ser sintetizado de la siguiente manera:

- Cuando otras traducciones añaden palabras, es incorrecto;
- Cuando la Traducción del Nuevo Mundo añade palabras, es correcto

Quizás estaría uno justificado al citar a BeDuhn y usar uno de sus propios términos de crítica para aquellos que están en desacuerdo con él. La naturaleza indefendible de su lógica en este punto es por cierto “absurda”, aunque yo preferiría decir que es sencillamente imposible de justificar.

No debe sorprendernos de que no haya evidencia que su libro haya sido tomado en serio por la comunidad académica.

La afirmación de BeDuhn

La afirmación de BeDuhn es que exceptuado el caso de la Traducción de Nuevo Mundo, todos los otros traductores de la Biblia y todas las otras traducciones bíblicas han sido culpables de parcialidad y distorsión teológicas al traducir la Biblia y que por lo tanto han producido traducciones todas las cuales han sido inexactas y erróneas. Toda la evidencia dada por BeDuhn mismo y por su universidad indican que de hecho él no es un traductor de la Biblia. La única publicación escrita por él sobre la traducción de la Biblia es este libro. Además, el libro no está respaldado por artículos eruditos escritos por él y publicados en revistas especializadas (ni en ninguna otra parte). De hecho, incluso en este libro él traduce únicamente palabras y frases aisladas, ni siquiera versículos enteros de la Biblia.

La afirmación de BeDuhn es que únicamente él – junto con los Testigos de Jehová – no está afectado por parcialidad o prejuicios y que por lo tanto su traducción de estas palabras es la única que es correcta – juntamente con la traducción publicada por los Testigos de Jehová.

¹²³ George Orwell introdujo el concepto de “doublethink” (“razonamiento contradictorio”) en su libro “1984”. En varios artículos escribe de “políticos, anunciantes, religionistas y otros usadores inescrupulosos de doble lenguaje de cualquier tipo que siguen abusando de lenguaje con el propósito de manipular”.

Ver <http://en.wikipedia.org/wiki/Doublespeak> , bajado el 21/10/12

CAPÍTULO 15: BEDUHN Y EL ESPÍRITU

BeDuhn aplica una doble vara de medir en su análisis de las traducciones bíblicas y utiliza criterios diferentes para la Traducción del Nuevo Mundo

Así, donde él detecta la más mínima desviación en otras traducciones de una traducción literal palabra por palabra, él reiteradamente se refiere a ello como “prejuicio” o “parcialismo”, la cual debe ser una de sus palabras más frecuentemente usadas en este libro. (Incluye, por cierto la palabra “parcialismo” (en inglés, “bias”) en el sub-título de este libro.)

Sin embargo, cuando la traducción del Nuevo Mundo se aparta radicalmente del texto griego de los mismos versículos, BeDuhn emplea frases como “esto es básicamente correcto”. Esta manera tan partidaria de abordar el tema mina fundamentalmente su credibilidad.

Para dar un ejemplo, en el capítulo 12 él escribe acerca de la traducción de la palabra “espíritu” o “espíritus”. En la página 155 él selecciona 1 de Juan 4 del 1-3 y 6 como ejemplo.

Aquí está mi propia traducción, no pulida, manteniéndome tan cerca como sea posible al original griego, pero cambiando el orden de las palabras en forma mínima para ser un equivalente más cercano al orden normal de palabras en español:

“¹Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido al mundo. ²En esto conoceréis el espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa haber venido Jesucristo en carne es de Dios, ³y todo espíritu que no confiesa a Jesús no es de Dios, y este es el anticristo, el cual habéis oído que viene, y ahora está en el mundo ya ...⁶ Nosotros somos de Dios, el que conoce a Dios nos oye, aquel que no conoce a Dios no nos oye. De esto conocemos al espíritu de verdad y al espíritu de error [o “engaño”].”

BeDuhn condena rotundamente la traducción TEV por el uso de una mayúscula en la primera letra de la palabra “espíritu” “no menos de cinco veces”, y describe esto como “falso” (p. 157). A continuación dice, “la TEV se involucra en interpretación extremadamente tendenciosa” (p. 158). Después de comentar más detalladamente acerca de la traducción de la TEV, BeDuhn concluye (p. 158), “el traductor de la TEV ha sido cuando menos muy descuidado en su manejo de este pasaje y en mi opinión, ha mostrado falta de integridad en su rol de mediador del el texto bíblico al lector.”

De hecho, los manuscritos más antiguos en existencia del Nuevo Testamento demuestran claramente una técnica para distinguir entre “espíritu” (escrito en español con minúscula) y “Espíritu” (escrito en español con mayúscula), a pesar de que los manuscritos se habían escrito enteramente con lo que llamariamos “mayúsculas”.

Donde se refiere al “Espíritu de Cristo” o al Espíritu (Santo), estos manuscritos emplean una forma abreviada que se llama “*nombre sagrado*”. Las formas en estilo “nombre sagrado” se empleaban para palabras como “Dios” y “Señor”, y en el Nuevo Testamento también para “Jesús” y “Cristo”. Los eruditos suelen hacer referencia a los “nombres

sagrados” con un título latín: “*nomina sacra*”, incluso cuando se refieren a textos – como el Nuevo Testamento – que no fueron escritos en latín.¹²⁴

En cambio, donde se trata del espíritu humano o de espíritus malignos, estos manuscritos antiguos del Nuevo Testamento tienen la forma del *nombre no sagrado*, es decir, escriben la palabra completa *πνεύμα* (“pneuma”).

Sin embargo los textos impresos modernos del Nuevo Testamento Griego no usan ninguna de las formas del *nombre sagrado*, sino que siempre escriben la palabra griega correspondiente en su totalidad, de modo que esta diferencia no será obvia al traductor o comentarista del texto que no consulte él mismo (o ella misma) los antiguos manuscritos mismos o facsímiles de ellos.

Al comparar las traducciones de esta palabra hecha por la TEV con los manuscritos antiguos, aparecería que su uso de “Espíritu” y “espíritu” está basado en la diferencia entre el uso o no-uso de la forma “nombre sagrado” en los manuscritos. Como tal, lejos de haber sido “descuidados” en su traducción, no han sido “tendenciosos” en absoluto y de hecho han demostrado *considerable* integridad y cuidado.

Demostrando un contraste extremo con la TEV, la versión de la Traducción del Nuevo Mundo es un alejamiento radical del texto griego original. Esto es lo que dice, tomado sin cambio ni edición alguna de mi copia de la Traducción del Nuevo Mundo.

“¹Amados no crean toda expresión inspirada, sino prueben las expresiones inspiradas para ver si se originan de Dios, porque muchos falsos profetas han salido al mundo.

²Ustedes¹²⁵ adquieren conocimiento de [que] la expresión inspirada procede de Dios por esto: Toda expresión inspirada que confiesa que Jesucristo ha venido en carne se origina de Dios, ³pero toda expresión inspirada que no confiesa a Jesús, no se origina de Dios. Además, ésta es la [expresión inspirada] del anticristo que Ustedes han oído que venía, y actualmente ya está en el mundo.....⁶ nosotros nos originamos de Dios. El que adquiere el conocimiento de Dios nos escucha; el que no se origina de Dios no nos escucha. Es así como notamos la expresión inspirada de la verdad y la expresión inspirada del error”.¹²⁶

Éstos no son meros cambios en el uso de mayúsculas. Aquí están algunos de los cambios introducidos por la Traducción del Nuevo Mundo:

¹²⁴ La denominación “nombre sagrado” viene del latín “*nomen sacrum*” (plural: “*nomina sacra*”). Sin embargo, a pesar del título latín dado a este fenómeno, es necesario hacer bien claro que aquí hago referencia a los manuscritos *griegos* más antiguos todavía en existencia. Hay un análisis muy detallado de los *nombres sagrados* en “Encountering the Manuscripts” por Philip Comfort, al cual se ha hecho referencia anteriormente, en el capítulo 4. Sobre el uso del *nomen sacrum* para “Espíritu”, contrastado con su no-uso para “espíritu”, ver sobre todo las páginas 231-239.

¹²⁵ En la copia de esta traducción que se encuentra en la página web de los Testigos de Jehová, falta la palabra “Ustedes” aquí. Ver <http://www.jw.org/es/publicaciones/biblia/nwt/libros/1-juan/4/> , consultado el 18 de febrero de 2.015.

¹²⁶ Observo que (en la página 156) BeDuhn omite algunas frases del pasaje citado arriba, reduciendo así al mínimo el impacto de las diferencias obvias entre el texto griego original y la versión de la TNM. También añade entre paréntesis traducciones alternativas que están más cerca del griego. No sé si esas traducciones alternativas fueron imprimidas en notas en alguna otra edición de la Biblia TNM. No figuran en el ejemplar que recibí yo de los Testigos de Jehová.

<i>El griego original para</i>	<i>se convierte en</i>
“conocer a Dios”	“adquirir conocimiento de Dios”
“de Dios”	“se origina de Dios” ¹²⁷
“conocemos”	“notamos” ¹²⁸

Además, “no menos de siete veces” (para adaptar la frase de BeDuhn acerca de la TEV) la Traducción del Nuevo Mundo elimina las palabras “espíritu” y “espíritus” completamente, substituyendo esto por su interpretación: “expresión inspirada”.¹²⁹ Además ellos añaden la frase “expresión inspirada” una octava vez (después de la palabra anticristo), donde no corresponde a ninguna palabra en absoluto en el texto griego:

<i>El griego original para</i>	<i>se convierte en</i>
“espíritu(s)” (siete veces)	“expresión inspirada” (ocho veces)

¿Acaso se refiere BeDuhn a “parcialidad” o “prejuicios”? ¿Condena él la Traducción del Nuevo Mundo por ser una traducción “falsa”? ¿Dice él que esta traducción es una “interpretación extremadamente tendenciosa”? No. Ninguna de estas cosas. Él dedica una gran parte de tres páginas (pp. 154-156) preparando al lector para la traducción hecha por la Traducción del Nuevo Mundo, empezando al inicio de la página 154, donde el título hace que la palabra “espíritus” equivalga a la palabra “inspirada”. Cuando llegamos hacia abajo en esa página encontramos un párrafo que afirma:

“Quizás el ejemplo mejor conocido de esta clase de espíritu positivo otorgado es aquel dado a los profetas capacitándolos para saber cosas que otros no sabían, algo para lo cual todavía usamos la palabra ‘inspiración’.”

Esto por supuesto es *interpretación*, o “una opinión teológica” de BeDuhn, algo que él constantemente critica en otros. Y es dada para justificar una traducción que fundamentalmente cambia el significado lingüístico claro del texto original.

El Dr. BeDuhn nos lleva entonces a Apocalipsis 22:6 el griego del cual puede fácilmente traducirse. Significa:

“El Señor el Dios de los espíritus de los profetas”¹³⁰

Sin embargo, antes de mostrarnos lo que la traducción del Nuevo Mundo en realidad dice, él nos prepara aún más para ella diciendo, “los ‘espíritus’ a los que se refiere son las inspiraciones individuales, que movían a los profetas a hablar” (pp. 154-155).

Esto por supuesto no tiene nada que ver con *traducción*; nuevamente es pura *interpretación* – la *opinión* de BeDuhn de lo que el texto significa, aun cuando él había dicho que él se limitaría al texto griego en sí y que no se involucraría en interpretación o en teología.

Posponiendo aún más el momento cuando él tiene que mostrar al lector cómo la Traducción del Nuevo Mundo en realidad traduce esto, él dice, “los traductores del Nuevo Mundo han optado por una aproximación de equivalencia dinámica para este versículo” (p. 155). Por fin, llegamos a ver la traducción del Nuevo Mundo, la cual es

“el Dios de las expresiones inspiradas de los profetas”

¹²⁷ Su versión inglesa pone “originate with God” – “se origina con Dios”.

¹²⁸ Su versión inglesa pone “we take note of” – “nosotros tomamos nota de”

¹²⁹ Ya que en su traducción, la frase final del versículo 6 habla de “la expresión inspirada del error”, uno tendría que hacer la pregunta, ¿inspirada por quién o qué?

¹³⁰ Traducción por el autor de este artículo

Aquí no hay espíritus en absoluto, ni con letras mayúsculas ni con letras minúsculas.

¿Cómo evalúa BeDuhn este distanciamiento masivo del texto griego aquí, hecho por la traducción del Nuevo Mundo? A juzgar por lo que él dice acerca de cambios menores en otras traducciones, nosotros esperaríamos la más resonante condenación. ¿Dice, como lo dijo al referirse a la TEV, que el traductor de la versión del Nuevo Mundo, “ha sido cuando menos descuidado en su manejo de este pasaje y en mi opinión, ha mostrado una falta de integridad en su rol como un mediador del texto bíblico al lector.”? (p. 158)

Por supuesto que no. Esto es lo que él escribe – y no me he equivocado, no he copiado accidentalmente algo de otra página; ésta es la siguiente frase en su libro:

“Este es un equivalente dinámico exacto de lo que el griego tiene, pero cambia el énfasis muy ligeramente”. Esta declaración de BeDuhn realmente es completamente increíble, ya que es el opuesto total del tipo de declaración que el Dr BeDuhn hace cuando está en desacuerdo con cualquier detalle de otras traducciones, por pequeño que sea.

Esto es lo que BeDuhn escribe cuando la Traducción del Nuevo Mundo cambia fundamentalmente las palabras en la Biblia. ¿Cómo puede afirmar que la Traducción del Nuevo Mundo es “exacta” cuando cambia las palabras y el significado, mientras que él describe otras traducciones como “falsas” y culpables de “interpretación extremadamente tendenciosa” por el mero empleo de letras mayúsculas? Sería muy difícil encontrar un ejemplo más sorprendente de doble criterio.

Eventualmente, BeDuhn regresa a su muy demorada evaluación del alejamiento radical de la Traducción del Nuevo Mundo de una traducción exacta del texto griego de 1 de Juan 4:1-3 y 6. ¿Habla él de “parcialidad”, “interpretación extremadamente tendenciosa”, “una falta de integridad” o “influencia teológica”?

Por supuesto que no. Nuevamente, él evita decir sencillamente y en seguida sin demoras ni rodeos y apartes su evaluación de la “exactitud” (de hecho, de la total inexactitud) del texto de la Traducción del Nuevo Mundo. Él toma su tiempo, preparando al lector para sus comentarios y disminuye el impacto comparando el texto de la traducción del Nuevo Mundo favorablemente con una paráfrasis de la Biblia que él condena rotundamente en otra parte de su libro.¹³¹

Criticando anteriormente la paráfrasis de Juan 6:63 hecha por la “Living Bible” (“Biblia Viviente”), él había escrito: “la LB también cambia el significado del versículo. ¿*De dónde saca el traductor todo esto? ¡No de las palabras originales!* del Evangelio de Juan?” (su énfasis, página 146).

Pero debemos recordar que el hombre que produjo la Biblia Viviente dijo que él no estaba haciendo una *traducción* sino una *paráfrasis*. Es decir que él estaba escribiendo en sus propias palabras su *interpretación* del significado del original¹³². Criticarle por no producir una traducción literal es injustificado, cuando su objetivo declarado *no fue* producir una traducción literal. Como tal,

¹³¹ “The Living Bible”

¹³² Ver el Prefacio de “The Living Bible – Paraphrased”, 1971, Wheaton, Illinois: Tyndale House Publishers. En cambio, la “New Living Translation” sí es una traducción de los idiomas originales. Fue publicado en 1996, pero BeDuhn elige hacer referencia a la *Living Bible*, que es mucho más antiguo, en su estudio.

la Biblia Viviente, para comenzar, ni siquiera debió haber formado parte del estudio de traducciones de la Biblia del Dr BeDuhn, ya que – al no ser una traducción – no corresponde al criterio para ser incluida.

Sin embargo, ahora le place a BeDuhn invocar el apoyo de la *interpretación* de la Biblia Viviente para justificar un cambio total de significado del texto de 1 de Juan 4 por parte de la Traducción del Nuevo Mundo, la cual afirma ser una *traducción, no una paráfrasis*. Después de párrafo tras párrafo de tácticas dilatorias y de desviación, por fin escribe BeDuhn esto:

“tanto la Versión del Nuevo Mundo y la LB transfieren la referencia de estos versículos de la inspiración misma a la expresión vocal de inspiración” (p. 157 – énfasis añadido).

De modo que, con la ayuda de tres páginas de texto, hemos “transferido” (!!) el significado de “espíritu” (o “Espíritu”) a “inspiración” y de “inspiración” a la “expresión vocal de inspiración” – y *aún* no hemos descubierto la evaluación que el Dr BeDuhn hace del texto de la Traducción del Nuevo Mundo. Para ser justo con BeDuhn quizás yo no debería de usar la palabra “significado”, sino la palabra que él usa aquí, la “referencia” – otro término que él ha “metido” en su texto, para usar sus palabras cuando condena otras traducciones. Además, es un término que emplea sin definirlo.

Por fin, llegamos a su evaluación de esta interpretación hecha por la traducción del Nuevo Mundo: “hasta cierto punto esta “mudanza” es exacta”.

De modo que esta *transformación total* (o, en los eufemismos de BeDuhn, “transferencia” o “mudanza”) de lo que él texto bíblico en realidad dice *¡es “exacta”!* “Hasta cierto punto”. ¿Hasta qué punto? El Dr BeDuhn no lo dice. ¿Qué partes de esta “mudanza” son “exactas”? Y ¿qué partes de ella son inexactas? Bueno, aparentemente *ninguna parte* de ello es inexacta – ya que BeDuhn no usa la palabra con referencia a la Traducción del Nuevo Mundo.

Lo que sí dice es que si comparamos la *interpretación* de la Traducción del Nuevo Mundo de estos versículos, con una interpretación similar que otra persona ha dado (en la Biblia Viviente), entonces son similares. Pero ese es un razonamiento circular: es decir si comparamos la Traducción del Nuevo Mundo con algo que es similar, son similares.

La implicación es que si alguna otra persona ha hecho este cambio, entonces la Versión del Nuevo Mundo está justificada en hacer este cambio, también. Aún si en otra parte de su libro BeDuhn describe a la otra persona como equivocada. Pero él no nos deja deducir las implicaciones; él prefiere declarar explícitamente, “este cambio es exacto”.

Él se da cuenta, obviamente, que aquí está en terreno inestable, ya que a continuación da todavía otra justificación: “porque Juan está ciertamente hablando acerca de personas que hablan motivadas por la inspiración”. Pero aquí volvemos nuevamente a la *interpretación* de BeDuhn de lo que él *piensa* que el pasaje significa. Eso estaría bien para un comentario bíblico – suponiendo, ciertamente, que estuviera equilibrado con otras declaraciones. Pero no tiene nada que ver con una traducción.

Éste es un ejemplo descarado de parcialidad abrumadora tanto por parte de la Versión del Nuevo Mundo en su traducción como por BeDuhn en su evaluación de ella. Si aplicamos aquí las palabras que BeDuhn eligió para el título de su libro, en realidad “*no hay nada de verdad*” en la traducción hecha por la Versión del Nuevo Mundo de palabras claves en 1 de Juan 4:1-3,6 y sin embargo el Dr BeDuhn apoya su traducción fundamentalmente equivocada de este pasaje.

Éste es un ejemplo extraordinario del doble criterio aplicado por él en este capítulo, y por cierto en la totalidad de su libro: apoyo casi total para la Traducción del Nuevo Mundo, sin importar cuán fuera de lo normal pueda ser su traducción de un pasaje dado; condenación casi total para todas las otras traducciones en su estudio, aún cuando él no esté de acuerdo con el más mínimo detalle, tal como el uso de mayúsculas.

Y sin embargo él escribe en su conclusión (p. 165) de “la exactitud más grande de la Versión del Nuevo Mundo como una traducción literal y conservadora de las expresiones originales de los escritores del Nuevo Testamento.” *Nada podría estar más lejos de la verdad.*

Como hemos visto en relación a 1 de Juan 4:1-3, 6, la interpretación hecha por la Traducción del Nuevo Mundo no tiene ninguna base real posible en el texto mismo. Ningún observador objetivo e imparcial podría jamás llamar “literal” a la interpretación hecha aquí por la Traducción del Nuevo Mundo. Afirmar esto es no respetar los hechos. Alegar, como lo hace el Dr. BeDuhn, que “la versión del Nuevo Mundo [es] una traducción literal conservadora de las *expresiones originales* de los escritores del Nuevo Testamento” contradice las palabras mismas que él mismo acaba de citar en el capítulo precedente de su libro.

CAPÍTULO 16: EL EMPLEO DE LA PALABRA “JEHOVÁ” EN LA TRADUCCIÓN DEL NUEVO MUNDO

BeDuhn tiene problemas para tratar con este uso erróneo de la palabra “Jehová” por la Traducción del Nuevo Mundo y se da cuenta que él va a tener que ser crítico, así que entierra su crítica tan hábilmente como sea posible donde es probable que pasará desapercibido. Éste es un área problemático significativo para BeDuhn y es ineludible que requiere un capítulo entero en un libro que compara la Traducción del Nuevo Mundo con otras traducciones modernas, ya que es una de las características más importantes que distinguen la Traducción del Nuevo Mundo de todas las otras traducciones consideradas por BeDuhn. Él debe haberse dado cuenta que cualquier credibilidad que él pudiera tener todavía sería totalmente destruida si pasara por alto este asunto.

Sin embargo, él se esfuerza de manera extraordinaria para reducir las posibilidades de que los lectores de su libro encuentren su manejo de este enorme error de traducción. Nos asombra que este error no es tratado, en absoluto, en el texto principal del libro, sino que es relegado a un “Apéndice”. Peor aún, este apéndice está oculto *después* de un capítulo que lleva por título ¡“Una Palabra Final”! Los lectores podrían razonablemente suponer que cuando ellos hayan leído “Una Palabra Final”, habrían terminado el libro. Este no es el caso, pero probablemente muchos lectores pararán de leer cuando lleguen a ese punto.

BeDuhn dedicó nada menos que veintidós páginas para justificar la traducción de la versión del Nuevo Mundo, de *una frase* en Juan 1:1c (es decir, la última frase del versículo). Él nos dice que la palabra “Jehová” ocurre más de 6,000 veces en el Antiguo Testamento y 237 veces en la Traducción del Nuevo Mundo del Nuevo Testamento, pero él se las arregla para referirse a este asunto muy importante, en apenas doce páginas y media – en un apéndice. ¿Vemos equilibrio aquí, o de hecho vemos parcialidad por parte de BeDuhn?

Como hemos visto anteriormente, cuando él ha tenido que tratar de justificar lo injustificable, BeDuhn prepara a sus lectores cuidadosamente. Él comienza en su “Apéndice” sobre “Jehová” con la afirmación: “la Versión del Nuevo Mundo es una de las más exactas traducciones inglesas del Nuevo Testamento disponibles en la actualidad”. (p. 169). De esta manera él presenta sus conclusiones antes de considerar la evidencia.

BeDuhn hace una referencia pasajera al Antiguo Testamento, declarando “‘Jehová’ (o ‘Yahweh’ o alguna otra reconstrucción del nombre divino consistente en las cuatro consonantes YHWH) es el nombre personal de Dios usado más de seis mil veces en el original hebreo del Antiguo Testamento” (p. 169). La línea de subrayado aquí es mía, pero los paréntesis son de BeDuhn.

Poniendo la pronunciación más probable del original de la palabra ‘Yahweh’ (a menudo escrito “Yavéh” en español) entre paréntesis, él está implicando que es menos importante. Luego él denigra la palabra “Yahweh” más aún, arrojándola juntamente con “alguna otra reconstrucción”.

De esta manera, hace que la pronunciación probablemente más correcta parezca ser insignificante, mientras que la versión que es demostrablemente equivocada, pero que ha sido escogida por los Testigos de Jehová, es presentada sin cuestionamientos como si fuera correcta. Ésta es una inversión completa de los hechos, los cuales son muy conocidos.

La declaración: “Jehová...es el nombre personal de Dios” es presentada como si fuera un hecho indiscutido, pero sin ninguna evidencia que la apoye e ignorando la enorme cantidad de evidencia histórica que este no es el caso. ¿Es esto realmente el escrito de un “investigador neutral” (p. ix)? Al contrario, ésa es una afirmación que probablemente uno escucharía únicamente de un Testigo de Jehová o alguien que esté citando de sus publicaciones.

Cientos de páginas han sido escritas sobre este tema. Yo me limitaré a un solo experto, el altamente apreciado especialista en textos bíblicos originales, el fallecido Dr. Bruce M. Metzger, quien escribió:

“La palabra “Jehová” no representa con exactitud ninguna forma del Nombre usado en hebreo en ninguna ocasión.”¹³³

Sin embargo BeDuhn escribe a continuación, “la versión del Nuevo Mundo es la única traducción exacta de las nueve que estamos comparando” (p. 169).

A continuación se queja de que “todas las otras traducciones reemplazan el nombre personal de Dios, en más de seis mil pasajes, *con el título eufemístico de ‘Señor’*. ” Dejando de un lado la afirmación acerca de “el nombre personal de Dios” la cual ya hemos indicado que no tiene fundamento, el Dr. BeDuhn parece haber malentendido el significado de la palabra “eufemístico”. El diccionario Inglés Larousse de Longman¹³⁴ define esta palabra de la siguiente manera:

“**eufemismo**, n. el uso de una palabra o de una expresión agradable, educada o inocua para disfrazar verdades duras, groseras o infames, por ejemplo “irse” en lugar de “morir” || la palabra o frase que se use de tal manera **eufemística adjetivo. eufemísticamente adverbio** [del griego *eufemismos*, de eu-, bueno + *fēmē*, declaración, fama]”

Yo estoy seguro de que el Dr BeDuhn nunca tuvo la intención de implicar que la palabra “Jehová” fuera una verdad “dura, grosera, o infame”. Uno debe suponer que aquí hay una ligera brecha en su dominio de una palabra inglesa (¿o en su conocimiento del significado de los morfemas griegos de los cuales es derivada?). ¿O un desliz? Pero él vuelve a emplear “eufemístico”, con la misma comprensión equivocada de su significado, en la página 170, describiendo allí la palabra Hebreo *adonai* como un “título eufemístico”, y una tercera vez en la página 171, donde él escribe de “el eufemismo aceptado ‘Señor’ (*kurios*)”. Cuando estamos leyendo un libro que argumenta acerca del significado preciso de palabras individuales y su traducción, tenemos el derecho de examinar la precisión o falta de precisión en el uso que el propio escritor hace de las palabras. En este caso, se le podría aconsejar encontrar una palabra más apropiada para describir lo que él en realidad tenga en mente.

El uso de letras mayúsculas para “SEÑOR”

Entonces, el Dr BeDuhn comenta sobre el uso por muchas traducciones de letras mayúsculas para “SEÑOR” para indicar las ocasiones cuando traduce el hebreo “Yahweh” (o “Jehová”, para usar su palabra). Él pone objeciones a esto, declarando que es un uso “el cual mis estudiantes invariablemente malentienden como algún tipo de énfasis” (p. 170).

¹³³ En “To the Reader” (“Al Lector”) en “The Holy Bible – New Revised Standard Version”, 1995, Oxford: Oxford University Press (en la página xv de la edición que tengo)

¹³⁴ 1968, Harlow and London: Longmans, Green and Co Ltd

Sin embargo, inexplicablemente, él no critica el uso similar de letras mayúsculas todo a través de la Traducción del Nuevo Mundo tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, para la palabra “YOU” (inglés para “tú”, “usted”, “vosotros” y “ustedes”) cuando se refiere a un pronombre plural en el idioma original, o su uso de letras mayúsculas para algunos verbos plurales.¹³⁵

Tampoco expresa ninguna crítica del uso de letras mayúsculas que la Traducción del Nuevo Mundo hace, para toda una serie de frases en Éxodo 3:14, aún cuando en la misma sección se refiere repetidas veces a la traducción del Antiguo Testamento de la Traducción del Nuevo Mundo. Aquí está Éxodo 3:14 en la Traducción del Nuevo Mundo:

Ante esto Dios dijo a Moisés: “YO RESULTARÉ SER LO QUE RESULTARÉ SER”. Y añadió: “Esto es lo que has de decir a los hijos de Israel: ‘YO RESULTARÉ SER me ha enviado a ustedes’”

El uso de letras mayúsculas aquí no refleja ninguna característica lingüística del original hebreo. Sin embargo, los traductores de la Traducción del Nuevo Mundo parecen haber sido influenciados por la Versión Autorizada inglesa (la “King James”), que traduce este versículo de la manera siguiente¹³⁶:

Y Dios dijo a Moisés “YO SOY EL QUE SOY: y él dijo, Así dirás a los hijos de Israel, YO SOY me ha enviado a ustedes”.

De hecho la evidencia es clara que los traductores de la Traducción del Nuevo Mundo prestaron poca atención al hebreo, o quizás ninguna, aparentemente trabajando más bien del texto de la Versión Autorizada, en la cual ellos llevaron a cabo dos operaciones:

- modernizaron el estilo del inglés, remplazando formas anticuadas con sus equivalentes modernas;
- eliminaron “YO SOY” del original, (como les era necesario hacer para ocultar el origen de la cita hecha por Cristo, en Juan 8:58) y lo remplazaron con una frase en extremo enrevesada que se aparta enormemente del hebreo original y añade muchas palabras adicionales – algo que había ameritado la fuerte condenación de BeDuhn *cuando otras traducciones hicieron lo mismo*.

En una sección donde BeDuhn condena el uso de mayúsculas en otras traducciones para el caso de solamente *una* palabra – y eso con un propósito muy específico, definido con precisión y abiertamente declarado –, es muy sorprendente que él hace caso omiso al no hacer ningún comentario, en absoluto, sobre el uso de letras mayúsculas en la Traducción del Nuevo Mundo. Aquí, otra vez, vemos una falta de imparcialidad y equilibrio en su estudio comparativo de traducciones.

Sin embargo, sobre el uso de la palabra “Jehová” en el Nuevo Testamento de la Traducción del Nuevo Mundo, BeDuhn escribe: “introducir el nombre “Jehová” en el Nuevo Testamento, como lo hace doscientas treinta y siete veces la Traducción del Nuevo mundo, no es una traducción exacta *conforme al principio más básico de exactitud*: adherirse al texto griego original.”(p. 169)

Uno debe preguntarse por qué *otro* “principio de exactitud” podría considerarse “exacto” este uso de la palabra por la Traducción del Nuevo Mundo.

¹³⁵ Ver la nota después del Prólogo a la “New World Translation of the Holy Scriptures” (p. 6 en la edición que tengo).

¹³⁶ Aquí damos una traducción literal del inglés. En la traducción al español no es posible reflejar el estilo de inglés antiguo, del siglo dieciséis, pasado de moda hace varios siglos.

En la discusión que sigue, llega a ser obvio que el Dr BeDuhn cree que el uso de la palabra “Jehová” en la traducción del Nuevo Testamento de la Traducción del Nuevo Mundo no se justifica. Él ha leído “Un Análisis Crítico de la Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Cristianas Griegas” por Robert Countess¹³⁷ y ha sido persuadido que el caso presentado allí es válido. Un numeral pequeño escrito elevado en la página 175 nos lleva a una nota de pie de página en la página 181, donde él refiere a sus lectores al libro de Countess, para una explicación más completa de un punto.

BeDuhn incluso muestra que los textos “J” citados por los traductores de la Traducción del Nuevo Mundo no proveen un apoyo válido para su uso de la palabra “Jehová” en el Nuevo Testamento. Él escribe, “Lo que los redactores de la TNM están haciendo en realidad en estas notas es citar *otras traducciones*. ” Más adelante dice,: “esta clase de referencia a otra traducción no *prueba nada*” (ambas citas de la página 172, su énfasis en ambas ocasiones). Sin embargo, él inmediatamente busca compensar por esta crítica, diciendo en la siguiente frase que el “uso de tales textos en la Traducción del Nuevo Mundo apoya la elección [hecha por los traductores de la Traducción del Nuevo Mundo] sin resolver el asunto de la traducción de manera definitiva”.

No se ve de inmediato con claridad precisamente lo que BeDuhn quiere decir con esta última declaración. Por cierto, no sigue de manera lógica de la parte anterior del párrafo. Parece ser que él está declarando que cuando los traductores de la Traducción del Nuevo Mundo se refieren al uso de las cuatro letras hebreas que designan a Dios en ciertas traducciones al hebreo de selecciones del Nuevo Testamento, están así proveyendo evidencia que apoya su decisión de usar la palabra “Jehová” en su traducción al inglés. Sin embargo, al traducir el Nuevo Testamento al inglés, supuestamente del griego original, cualquier referencia a una traducción de otra persona al hebreo es irrelevante. Más aún, ni un solo manuscrito griego del Nuevo Testamento contiene la palabra hebreo para Dios.

Si replanteamos explícitamente en esta forma lo que BeDuhn parece estar diciendo, queda claro que el argumento es ilógico: ¿cómo pueden los traductores justificar el uso de una palabra hebreo en su traducción al inglés, sólo porque otros traductores usaron una palabra hebrea en su traducción al hebreo? Esto es aún más injustificable cuando recordamos que “Jehová” es en todo caso una traducción errónea de la palabra hebrea original a la cual los traductores de la Traducción del Nuevo Mundo se refieren.

Así resulta claro que las referencias de los traductores de la Traducción del Nuevo Mundo a tales textos en realidad ni siquiera apoyan su decisión en la traducción que hicieron, y las declaraciones anteriores de BeDuhn afirman esto mismo, de modo que en realidad en su frase final de este párrafo, él contradice lo que había escrito antes en el mismo párrafo.

A través de la mayor parte de su libro, el Dr BeDuhn hace los más admirables esfuerzos para evitar criticar la Traducción del Nuevo Mundo. Sin embargo, una sola vez en la página 175 emplea la palabra “parcialidad” con referencia a solamente tres versículos en el Nuevo Testamento¹³⁸:

“los traductores del Nuevo Mundo se han desviado de los principios por los que ellos normalmente usarían “Jehová”, y lo han hecho así muy obviamente por parcialidad.”

¹³⁷ Información bibliográfica dada arriba

¹³⁸ 2 Tesalonicenses 1:9, 1 Pedro 2:3, 1 Pedro 3:15.

En el siguiente párrafo escribe:

“la inconsistencia de los traductores del Nuevo Mundo al no usar ‘Jehová’ en 2 Tesalonicenses 1:9, 1 Pedro 2:3 y 1 Pedro 3:15 muestra que la interpretación más que un principio de traducción está involucrada al decidir donde usar ‘Jehová’.”

Ésta es la crítica más fuerte que él hace de la Traducción del Nuevo Mundo, y debe ser felicitado por estas declaraciones –aún cuando ellas se encuentran bien ocultas en un apéndice.

Se debería de añadir Filipenses 2:10-11 a esta lista, ya que está claramente basado en Isaías 45:23-24, un pasaje que se cita también en Romanos 14:11. En el versículo en Romanos, los Testigos de Jehová reemplazan la palabra griega para “Señor” con “Jehová”, justificando su uso a base de que este versículo en Romanos cita de los dos versículos indicados en Isaías. Sin embargo, cuando los mismos versículos de Isaías se citan en Filipenses 2:10-11, un pasaje acerca de Jesús, la TNM no emplea “Jehová”, sino “Señor”, para eliminar la referencia a la deidad de Cristo – otro caso claro de la misma parcialidad.

Sin embargo, en contraste absoluto con sus descripciones de todas las otras traducciones a las que se refiere, todas las otras conclusiones del Dr BeDuhn que sean críticas de la Traducción del Nuevo Mundo son presentadas en la forma que da el apoyo máximo posible a la traducción. De hecho, él es extraordinariamente creativo para encontrar eufemismos (usando esta palabra con su significado correcto) para términos como “error” y “traducción incorrecta”. Entre otras palabras y frases que emplea en su apéndice cuando esté tratando con este tema difícil (para él) son: “expresiones para Dios denominacionalmente preferibles” (p. 170), “inconsistencia”(p. 170, repetida en la página 175), “armonizar” (p. 170), “armonizando” (p. 177), “innovación” (p. 176) e “innecesario” (p. 176). Incluso termina un párrafo con las palabras: “Su decisión presenta ciertos problemas que ellos no han tratado completamente” (p. 174).

Quizás el más notable eufemismo de BeDuhn es “enmienda conjectural” (p.171 y siguientes páginas). Aunque este término no se origina con él, él toma todo un párrafo para preparar a su lector para esto y para explicar su significado – pero aún así no usa la frase correctamente.

De hecho, “enmienda conjectural” es un término usado por los eruditos para describir reconstrucciones sugeridas de la forma original de copias incompletas o defectuosas de “escritura antigua para la que tenemos pocos y pobres manuscritos”, para citar a Jobes y Silva¹³⁹. Éste es el caso con algunos textos de la antigüedad, tales como algunos escritos de autores seculares griegos clásicos. Sin embargo, Jobes y Silva hacen notar que las enmiendas conjecturales son raramente necesarias con manuscritos bíblicos tales como la Septuaginta a consecuencia del “gran número de testigos [o sea, manuscritos], algunos muy excelentes” (Jobes y Silva, p. 136). Esto se aplica más aún con referencia a manuscritos del Nuevo Testamento, los cuales son inmensamente numerosos, y muchos de los cuales son excelentes, haciendo superfluas las enmiendas conjecturales. El término no tiene nada que ver con traducir.

¹³⁹ “Invitation to the Septuagint”, “[Invitación a la Septuaginta]” 2000, Grand Rapids, Michigan: Baker Academic, p. 136

Pero el Dr BeDuhn cambia el significado de esta expresión técnica (sin decirlo a sus lectores), y una vez que la ha introducido, “enmienda conjetural” se convierte en una de sus formas favoritas de evitar palabras tales como “error”, “parcialidad” y “traducción equivocada” en sus referencias a través del resto del apéndice para las decisiones erradas de los traductores de la Traducción del Nuevo Mundo.

Él se refiere con frecuencia (pp. 169 (dos veces), 176) a otras traducciones como “inexactas” “más de seis mil veces”, por no usar la palabra “Jehová” en el Antiguo Testamento. Él dice que todas las otras traducciones en su estudio hacen esto “sin absolutamente ninguna justificación” (p. 176). Cuando llega a su evaluación de la “enmienda conjetural” de la Traducción de Nuevo Mundo (insertando la palabra “Jehová” en el texto del Nuevo Testamento), él hace notar repetidas veces que esto ocurre solamente doscientas treinta y siete veces (p. 169, pp.172-3 [habla de 167 y luego de 70 “instancias”]).

¿Estaríamos en lo cierto si suponemos que él espera que haciendo un poco de matemáticas (seis mil dividido entre doscientos treinta y siete), sus lectores se darán cuenta que todas las otras traducciones están más de veinticinco veces *más* en falta, que la Traducción del Nuevo Mundo? Aún sin hacer las matemáticas, es claro que él condena otras traducciones por estar equivocadas “más de seis mil veces”, mientras que, según él, la Traducción del Nuevo Mundo está equivocada sólo doscientas treinta y siete veces.

Sin embargo BeDuhn sí concluye sin ambigüedades que la Traducción del Nuevo Mundo está equivocada en su uso de “Jehová” en el Nuevo Testamento (aunque no nos debe sorprender que “equivocada” no sea la palabra que él usa). Podemos ver por qué él quería poner estos comentarios en un apéndice. Pero aún después de haber presentado sus conclusiones críticas, él continua defendiendo la Traducción del Nuevo Mundo, diciendo, por ejemplo:

“el celo de los editores del Nuevo Mundo para restaurar y preservar el nombre de Dios, contra una obvia tendencia de borrarlo en las traducciones modernas de la Biblia, aunque digno de elogio¹⁴⁰ en sí mismo, los ha llevado demasiado lejos, y a una práctica armonizadora de ellos mismos”. “Su principio de ‘enmienda’ no parece funcionar.” (ambas citas de la página 177).

Sin embargo, incluso después de todo esto, él continúa demostrando su apoyo inquebrantable para los editores de la Traducción del Nuevo Mundo al escribir: “el Dios de los escritores del Nuevo Testamento es el Jehová (YHWH) de la traducción bíblica judía. ... Estos hechos siguen siendo verdaderos.” (p..177)

¹⁴⁰ Escrito incorrectamente en inglés: “comendable”, lo cual es un error ortográfico para “commendable”

CAPÍTULO 17: LAS REACCIONES AL LIBRO DE BEDUHN

Reacciones académicas hacia el libro del Dr. BeDuhn

Los eruditos que son especialistas genuinos en idiomas bíblicos no han apoyado la postura adoptada por el Dr BeDuhn en su libro “Verdad en la Traducción”. Como hemos visto antes, aún su propia universidad no apoya las opiniones que él expresa en su libro.

Puede ser que hayan sido precisamente las afirmaciones extraordinarias hechas por BeDuhn acerca de las traducciones de la Biblia (especialmente acerca de la Traducción del Nuevo Mundo) y las afirmaciones insólitas que hace *acerca de sí mismo* que hayan hecho que muchos otros académicos hayan sido reacios a hacer una crítica de esta publicación, estando ellos conscientes de la falta de justificación de las afirmaciones de BeDuhn *acerca de sí mismo*, lo cual han preferido no señalar en una publicación.

Una evaluación del libro “Verdad en la Traducción” del Dr BeDuhn hecha por un experto académico

El Dr Thomas A Howe, quien tiene la posición de profesor de Biblia y Lenguas Bíblicas en el Seminario Evangélico del Sur, ha publicado un estudio detallado del libro de BeDuhn. El estudio del Dr. Howe, el cual fue publicado en el 2010, tiene una extensión de más de 350 páginas y se titula “Parcialidad en las Traducciones del Nuevo Testamento?”¹⁴¹

Howe se adentra minuciosamente en el texto griego Koiné del Nuevo Testamento, demostrando una y otra vez errores en el conocimiento del Dr BeDuhn del griego Koiné y su comprensión del texto original, así como errores en su uso de términos lingüísticos y filosóficos.

Howe también trae a discusión una riqueza de evidencia histórico-cultural que es relevante a las afirmaciones hechas por BeDuhn. Su estudio de “Verdad en la Traducción” incluye un análisis lingüístico detallado del texto griego original, y del texto hebreo en el cual la traducción griega del Antiguo Testamento (la Septuaginta) fue basada. Él también discute en detalle los argumentos teológicos usados por el Dr BeDuhn. El libro del Dr Howe requiere (¡y amerita!) un estudio cuidadoso. Sin embargo, su conclusión no es ambigua:

“BeDuhn está simplemente equivocado” (p. 279).

¿Cuál ha sido la reacción de los Testigos de Jehová al libro del Dr BeDuhn?

No es de sorprenderse que la Sociedad Watchtower de Biblias y Tratados hace repetidas veces referencia al libro de Jason BeDuhn para justificar su traducción, afirmando que su libro demuestra que la Traducción del Nuevo Mundo tiene “apoyo de un académico que no es Testigo de Jehová.” Naturalmente, no citan su crítica al uso de la palabra “Jehová” ni a sus comentarios sobre otros errores en la Traducción del Nuevo Mundo como el de Romanos 16:7, mencionado antes. Tampoco citan de otros académicos – ¡casi la totalidad de ellos! – quienes son los críticos de la Traducción del Nuevo Mundo.

De hecho, la evidencia vista hasta ahora indica que los Testigos de Jehová parecen haber sido los únicos que hayan sido convencidos por los argumentos de BeDuhn, en realidad, incluso los únicos que los hayan tomado en serio, ya que, a excepción del estudio detallado hecho por el Dr Howe, los demás eruditos ni siquiera han comentado sobre este libro, ni han citado de él, a juzgar por los resultados de las investigaciones que yo he hecho.

¹⁴¹ En el inglés original, “Bias in New Testament Translations?”

Yo he mostrado en otro artículo¹⁴² que los expertos citados por los Testigos de Jehová (sea que se refieran a traducción bíblica, sismología, u otras áreas del conocimiento) tienden a caer en una de dos categorías, o aún en ambas:

- ya sea que 1) no son expertos en el área sobre la cual se les cita
o que 2) lo que ellos en realidad dijeron o escribieron, cuando uno lee la frase completa, o el párrafo, artículo o libro completo, en realidad no apoya las afirmaciones hechas por los Testigos de Jehová.

Sin embargo, en el caso del libro del Dr BeDuhn les ha sido fácil a los Testigos de Jehová encontrar citas que apoyan sus doctrinas y su traducción de la biblia. En él han encontrado un escritor quien ha estado dispuesto a apoyarles consistentemente en una serie de traducciones controversiales de versículos de la Biblia. Por lo que ellos han podido citarlo con exactitud – aunque ¡de manera altamente selectiva! – para su propio beneficio.

Sin embargo, no he visto en sus publicaciones citas de sus conclusiones críticas referentes a su uso de la palabra “Jehová” en el Nuevo Testamento.

Desafortunadamente para la organización Watchtower, BeDuhn no es un experto en lenguas bíblicas ni en traducción bíblica, y él ha fracasado en su intento de demostrar que sólo él está libre de parcialidad y que por lo tanto su evaluación de la Traducción del Nuevo Mundo es la única válida.

¹⁴² “Los Expertos citados por los Testigos de Jehová” Disponible aquí: <http://www.livingwater-spain.com/expertos.pdf>

CAPÍTULO 18: ¿CÓMO LLEGÓ A ESCRIBIRSE EL LIBRO DE BEDUHN?

El mismo BeDuhn nos dice (p. xi) que “este libro...brotó de una voluminosa correspondencia que he tenido...con un gran número de fervientes y serios estudiantes de la biblia quienes me abordaron con preguntas que yo intento responder en las páginas que siguen”.

Pero ¿quién le escribiría para pedirle su opinión sobre la Traducción del Nuevo Mundo? ¿Por qué le escribirían a alguien que no era lingüista para hacerle preguntas acerca de lingüística? ¿Por qué le escribirían a alguien que no era un teólogo cristiano con libros o artículos publicados para hacerle preguntas acerca de teología cristiana? ¿Por qué le escribirían a uno que no era un traductor de la biblia, para hacerle preguntas acerca de traducción bíblica? Y ¿por qué estaban enfocadas todas sus preguntas en la Traducción del Nuevo Mundo (lo cual debió haber sido el caso, ya que las respuestas son todas acerca de ella)?

Una hipótesis altamente creíble

El siguiente escenario me parece que es altamente probable. Es una conclusión a la que he llegado sobre la base de las pistas que el Dr BeDuhn da en su libro. No brota de navegar por internet buscando las opiniones de otros. No está basada en rumores. De hecho, nunca he oído referirse a este escenario por nadie más. Sin embargo, parece ser una respuesta probable a las preguntas anteriores y encaja con las pistas que el Dr. BeDuhn nos da y nos ayuda a entender la posición que él adopta y los argumentos que usa. Pero yo podría haber llegado a una conclusión equivocada y así esta reconstrucción podría estar totalmente errada. Si es así, pido sinceramente que se me disculpe y yo estaría encantado de recibir mayor información que me permitiese corregirla.

A base de la decisión de BeDuhn de dedicar este libro a “mis damas bíblicas: mi madre y mi abuela”, me parece muy probable que Jason BeDuhn creció en un hogar de Testigos de Jehová (o mitad Testigos de Jehová), como Testigo de Jehová de tercera generación. Como tal, él habría oído las enseñanzas de los Testigos de Jehová desde su más tierna infancia, y la única traducción de la Biblia que él probablemente vio o escuchó habría sido la Traducción del Nuevo Mundo. Si él fuera un hijo típico de un hogar de Testigos de Jehová, desde los diez años de edad o incluso más joven habría sido formado en las doctrinas de los Testigos de Jehová. Por lo menos ocasionalmente habría acompañado a su madre o a una u otra de sus abuelas a ir de puerta en puerta con las revistas “Atalaya” o “Despertad”, y habría a veces tomado el rol del líder arguyendo a favor de sus doctrinas en las puertas. Él habría estado presente en muchas de las reuniones semanales de entrenamiento a las que se requiere que los Testigos de Jehová asistan, en las que se les enseña como contrarrestar los argumentos que escuchan a las puertas de las casas. Muchos de estos argumentos se enfocan en rechazar la deidad de Cristo y todos ellos están fundados en la Traducción del Nuevo Mundo de la Biblia. Como niño inteligente con potencial académico, el joven Jason BeDuhn habría asimilado bien el entrenamiento en el que participaba y los argumentos que él escuchaba.

¿De qué otra manera se hubiera familiarizado con los escritos de apologistas de los Testigos de Jehová tales como Furuli y Stafford, quienes no son conocidos fuera de los círculos de los Testigos de Jehová, ni son reconocidos como autoridades en aquellos círculos

académicos que sí tienen conocimientos lingüísticos especializados comprobados de los antiguos textos bíblicos?¹⁴³

Sin embargo, parece razonable concluir de la evidencia disponible que durante los años de su juventud, BeDuhn decidió ir en contra de la política oficial de los Testigos de Jehová, que aconseja a los miembros de la organización a no continuar su educación más allá del mínimo requerido por la ley. A pesar de esta fuerte recomendación enfática, él decidió continuar con sus estudios y lograr una educación de escuela superior. Eventualmente él fue a una universidad, se graduó y a su tiempo consiguió un empleo enseñando en una universidad. Como la mayoría de los Testigos de Jehová él muy probablemente habría sido trabajador concienzudo, meticuloso, disciplinado y acostumbrado a pasar largas horas leyendo y siendo entrenado. A diferencia de ellos, él decidió obtener una educación “mundana” (terminología de la secta empleada para menospreciar tales estudios). Quizás él fue influenciado en su decisión por un padre o abuelo que no era Testigo de Jehová. (Después de todo, al contrario de su madre y sus dos abuelas, ellos no son mencionados en la dedicación de este libro que defiende la traducción de los Testigos de Jehová). Pero al dedicar su libro a su madre y a sus abuelas, Jason BeDuhn les mostraba que su “hijo o nieto pródigo” no había abandonado la fe en la que le habían criado.

A continuación, sería lógico concluir que algunos Testigos de Jehová que habían conocido a BeDuhn en sus años anteriores en su ciudad natal, cuando era bien conocido en su Salón del Reino local, y quienes en su trabajo de puerta en puerta habían sido, repetidas veces, desafiados acerca de la exactitud de la Traducción del Nuevo Mundo, se dijeron a sí mismos, “oye, nosotros conocemos a alguien que ha estado en la universidad y ha estudiado religiones. Escribámole a Jason y veamos qué es lo que él dice acerca de la Traducción del Nuevo Mundo y la deidad de Cristo.” Quizás ellos comenzaban a tener dudas acerca de algunas de las afirmaciones de la organización Watchtower y buscaban seguridad y apoyo de parte de él. Con toda probabilidad, él era el único graduado de universidad que la mayoría de ellos conocía, ya que los Testigos de Jehová son constantemente desalentados a continuar su educación más allá de la escuela.

¿Qué es lo que me guía a concluir que estas personas eran Testigos de Jehová? BeDuhn los llama “fervientes y serios estudiantes de la Biblia” (p. xi). Uno de los nombres utilizados por la organización Watchtower es “Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia”. Esta frase aparece en muchas de sus publicaciones, incluyendo en la página de la contratapa del título en su Traducción de la Biblia del Nuevo Mundo. Nadie puede dudar que los Testigos de Jehová practicantes son “fervientes” y “serios”, y se definen a sí mismos como “estudiantes de la Biblia”. Sin duda éste era el código empleado por él que sería reconocido por los Testigos de Jehová que leyeron su libro.

¹⁴³ En este momento, el lector tiene el derecho de preguntar cómo es que yo haya oído de tales personas. ¿Soy un ex-Testigo de Jehová? No, no lo soy. ¿Tendré un pasado semejante al que he sugerido en el caso del Dr BeDuhn? No. Entonces, ¿cómo es que tengo conocimientos de estos argumentos y escritores de los Testigos de Jehová? Era un joven la primera vez que dos Testigos de Jehová llamaron a nuestra puerta y tuve mi primera conversación larga con ellos. A través de los muchos años desde entonces, me han visitado frecuentemente los Testigos de Jehová, y siempre que ha sido posible, he pasado tiempo con ellos. En años recientes, les he invitado regularmente a entrar en mi casa para tener conversaciones más largas y en una época me visitaron cada semana durante muchos meses, durando cada visita unas dos horas. Dado mi propio trasfondo (título universitario de primera clase en idiomas y teología, doctorado en lingüística, experiencia de haber trabajado con Traductores de la Biblia Wycliffe, años de estudio del griego Koiné y años de estudios de la Biblia en varios idiomas), he llegado a conocer bastante bien muchas de las enseñanzas de los Testigos de Jehová, los “expertos” que citan, y las debilidades fundamentales de sus argumentos.

Por supuesto, hay muchas otras personas fervientes y serias que estudian la Biblia pero que no son Testigos de Jehová (aunque los Testigos de Jehová mismos podrían dudar – o aún negar – que ése fuera el caso), de modo que yo podría estar equivocado, pero mi conclusión está bien fundamentada en la información provista por el autor.

En cualquier caso, BeDuhn respondió a estos inquisidores (él nos dice así, p. xi). Naturalmente él usaba los argumentos que – lo mismo que todos los Testigos de Jehová – él había sido entrenado por la organización (aparentemente) para usar. Estos serían probablemente los únicos argumentos que él conocía bien, y su comprensión de la naturaleza y las creencias del cristianismo convencional podrían haber sido en gran medida limitados en ese tiempo a la caricatura de ellas que es enseñada por la organización Watchtower.

En sus respuestas, él aplicó resueltamente, una y otra vez, los mismos argumentos de los Testigos de Jehová a muchos de los versículos usados por el cristianismo convencional para desafiar las enseñanzas de “los Testigos” (podemos ver esto en el libro), y él nos dice que en el transcurrir del tiempo sus respuestas “fueron copiadas y difundidas” (p. xi), aunque él no dice por quién fueron copiadas ni a quiénes fueron “difundidas”. Es razonable suponer que muchos de los que recibieron estas respuestas que eran de apoyo a los Testigos de Jehová fueran de hecho, ellos mismos, Testigos de Jehová, quienes a su vez las copiaban a otros Testigos de Jehová. Eventualmente, BeDuhn adquirió una reputación entre los Testigos de Jehová, por presentar un argumento que era convincente para ellos, y ellos estuvieron impresionados por sus estudios universitarios. Sus respuestas se convirtieron en un tipo de guía referencial de las respuestas estándar de los Testigos de Jehová, respuestas que eran dadas a preguntas que se les hacía durante su trabajo de puerta en puerta. Su nombre comenzó a ser conocido en los círculos de los Testigos de Jehová. Él era citado.

Él tenía un trasfondo académico que para los estándares de los testigos de Jehová era excepcional. Con razón se le pedía publicar sus respuestas como un libro. Con razón los Testigos de Jehová lo recomendaban y lo citaban tan frecuentemente. Con razón lingüistas profesionales, teólogos y traductores bíblicos lo ignoran.

Ésta es mi conclusión. Yo puedo estar viendo más en la evidencia de lo que es justificado, pero es claro que BeDuhn ha seleccionado cuidadosamente aquellos aspectos de la información acerca de los orígenes de su libro que ha decidido compartir con nosotros.

También es reportado¹⁴⁴ por Robert Hommel¹⁴⁵ que BeDuhn emplea el “Texto Interlineal del Reino de los Testigos de Jehová” (frecuentemente referido con las iniciales del título inglés: “Kingdom Interlinear Text”: “KIT”) en las clases que él dicta en la universidad del norte de Arizona. Este texto de los Testigos de Jehová del griego del Nuevo Testamento usa el texto griego de 1881 preparado por Westcott y Hort, con una traducción interlineal al inglés producida por los Testigos de Jehová y también contiene el texto de la Traducción del Nuevo Mundo del Nuevo Testamento en una columna paralela.

Ésta es una elección extraordinaria de textos, tanto el texto griego como el inglés, para uso en una universidad no sectaria, ya que ni siquiera están basados en el texto griego estándar¹⁴⁶, el cual incluye los resultados de más de 130 años de investigación de los

¹⁴⁴ http://www.forananswer.org/Top_JW/Scholars%20and%20NWT.htm#Barclay, consulta más reciente el 25.5.14. Una búsqueda de “BeDuhn” dentro de este artículo largo le llevará a uno a la referencia.

¹⁴⁵ http://www.forananswer.org/Mars_Jw/JB-RH.Jn1_1.Index.htm Accedido más recientemente el 25.5.14.

¹⁴⁶ Nestle-Aland 27 o 28

papiros y otros manuscritos que han salido a la luz desde que el texto griego de Westcott y Hort fue publicado.

Es difícil creer que alguien que no fuera un Testigo de Jehová (o un antiguo Testigo de Jehová) utilizara este texto para sus clases. No ha sido posible descubrir ningún otro conferencista de universidad a nivel mundial que haya hecho esta elección.

Uno tendría también el derecho de preguntar por qué la organización de los Testigos de Jehová habría decidido producir su propio texto interlineal del Nuevo Testamento, cuando otros textos interlineales ya estaban disponibles. Uno debe concluir que tanto el griego como el inglés de los otros textos no decían lo que los Testigos de Jehová querían que dijesen.

CAPÍTULO 19: CONCLUSIÓN

El estudio razonablemente detallado que he llevado a cabo y presentado aquí revela un abundante peso de evidencia que destruye tanto la credibilidad de BeDuhn como la validez de sus argumentos. Yo he hecho todo lo posible para no involucrarme en argumentos teológicos o discusiones de doctrina, enfocándome más bien en el texto del Nuevo Testamento desde un punto de vista lingüístico y examinando algunos de los argumentos de BeDuhn sobre la misma base. Incluso así,

este estudio demuestra su parcialidad fundamental a favor de las doctrinas de los Testigos de Jehová y la Traducción del Nuevo Mundo, y su parcialidad equivalente pero opuesta contra las traducciones y doctrinas que no apoyan el punto de vista de los Testigos de Jehová. De hecho, su libro es menos un análisis de traducciones bíblicas y más un sostenido ataque contra el concepto de la deidad de Cristo de la manera que está descrita en los textos griegos originales.

Ignora totalmente otros asuntos que afectan la traducción de la Biblia, tales como la diferencia entre el texto usado por los traductores de la versión autorizada de 1611¹⁴⁷ y el texto NA27/UBS4 usado por todas las traducciones modernas, a excepción de la Traducción del Nuevo Mundo. De la misma manera ignora las implicancias de la elección por la Sociedad Watchtower del texto de Westcott y Hort.

La afirmación de BeDuhn al comienzo de su libro (p. ix) de ser “un investigador neutral” no ha resultado en absoluto ser corroborada por a los hechos.

Aún la más ligera lectura del libro de BeDuhn habría sido suficiente para que se vea que no presenta un argumento creíble y académicamente sostenible. Debido a un sentido de solidaridad profesional, la mayoría de los colegas de BeDuhn pueden haber decidido no disputar con él en público para explicar las debilidades de sus argumentos. Otros sin duda habrán reconocido que había usos más provechosos de su tiempo en otras vías de investigación y otras publicaciones que valieran más la pena ser atendidas por ellos. La mayoría simplemente lo ha ignorado a él y a su libro.

Una lectura cuidadosa del libro de BeDuhn nos permite ver por qué su propia universidad ha buscado distanciarse de esta publicación. Ciertamente no soporta un escrutinio escolástico y no logra el nivel de rigor académico que una institución educacional de cualquier nivel desearía ver en el trabajo publicado de su personal académico.

Para aquellos que busquen una refutación detallada de las interpretaciones hechas por los Testigos de Jehová en la Traducción del Nuevo Mundo y por BeDuhn, el libro del Dr Thomas A Howe, al cual nos hemos referido más de una vez en este artículo, tiene mucho que recomendar. Inevitablemente, él y yo hemos llegado a algunas de las mismas conclusiones y mi endeudamiento a él será obvio en algunos momentos. He hecho todo lo posible para darle el crédito en los lugares apropiados. Sin embargo, la meta que él se

¹⁴⁷ Aquel texto, hoy día comúnmente llamado el “Textus Receptus” (y ocasionalmente llamado también el “Texto Mayoritario”), fue preparado por el erudito holandés Erasmo a base de los manuscritos griegos a los cuales él tenía acceso, y publicado en 1516. Debido al hecho de que algunos de los manuscritos griegos que él consultó eran incompletos, ocasionalmente traducía al griego frases y versículos del texto en latín de la Vulgata, traducido de los idiomas originales por San Jerónimo en el siglo IV.. Los editores de los textos Nestle-Aland y de las Sociedades Bíblicas tuvieron acceso a manuscritos griegos muchísimo más antiguos y más numerosos.

estableció fue diferente de la que yo me establecí, de modo que el empalme entre su libro y este libro es menor de lo que podría imaginarse.

Los Testigos de Jehová claramente han recibido entusiastamente el libro de BeDuhn, aún si ellos mismos no lo hayan leído necesariamente en su totalidad¹⁴⁸. Pero dado que durante décadas los Testigos de Jehová han sido instruidos por su organización a no hacer estudios de educación superior, habrá probablemente pocos Testigos de Jehová que sean graduados de universidad en cualquier disciplina y probablemente no hay ningún otro más que el Dr. BeDuhn quien haya estudiado teología a nivel universitario. De la misma manera, habrá pocos o ninguno con entrenamiento profesional como lingüistas. Por lo tanto, muchos de ellos podrían incluso tener dificultades para seguir algunos de los argumentos de BeDuhn.

Sin embargo, las revistas “Atalaya” y “Despertad” citan regularmente las conclusiones de BeDuhn. De hecho, citan muy selectivamente, evitando sus críticas del uso de la palabra “Jehová”. Ellos declaran que en él y en su libro hay respaldo confiable independiente y académico de la Traducción del Nuevo Mundo.¹⁴⁹ También dicen lo mismo acerca de BeDuhn en su página web inglesa. Desafortunadamente, esto no resulta ser así.

“La Verdad en la Traducción” emplea las técnicas de la organización Watchtower y de hecho parece como si hubiera sido escrito a pedido para por ella y para su uso propagandístico. Aún si este no es de hecho el caso, BeDuhn está tan claramente influenciado por la terminología y la doctrina de la Watchtower que aún se refiere a la necesidad de “mayor luz” (p. 94), haciendo eco de la doctrina de los Testigos de Jehová que los capacita para cambiar doctrinas que pueden haber sido enseñadas por décadas como “la verdad” e introducir nuevas doctrinas de tiempo en tiempo. Al menos, él ha sido profundamente influenciado (quizás inconscientemente) por los métodos y el estilo de las publicaciones de la Watchtower.

Cualquiera que sea el trasfondo y las circunstancias detrás de la escritura de este libro, es claro que no es parte del trabajo académico profesional del Dr BeDuhn, ni está basado en sus áreas de conocimiento especializado. Será probablemente por eso que comienza su sección de Reconocimientos diciendo “este libro me tomó por sorpresa” (p. xi) y así podemos entender algunos de los errores básicos que comete. Como persona no reconocida en el mundo académico por sus conocimientos en lenguas bíblicas, no era natural que el Dr BeDuhn escribiera un libro sobre este tema.

En el párrafo final del apéndice BeDuhn optimistamente imagina, “Puede que algún día un manuscrito griego de alguna porción del Nuevo Testamento sea encontrado, digamos uno particularmente antiguo, que tenga las letras hebreas YHWH en *algunos* de los versículos mencionados anteriormente. Cuando eso ocurra ...” (p. 178). Mi comentario: ¿“cuando” no “si”? – de modo que BeDuhn está diciendo que *sí* ocurrirá. ¿Qué ha pasado con su así llamada postura como un escritor “neutral y no parcializado”? ¿Qué evidencia de manuscritos o de otra fuente tiene para guiarle a concluir, como académico independiente, que esto *sí* ocurrirá? Él no nos lo dice.

¹⁴⁸ Saco esta conclusión de mis conversaciones con Testigos de Jehová, cuyos conocimientos del libro del Dr BeDuhn parecen estar limitados a las referencias al libro hechas en las publicaciones Watchtower.

¹⁴⁹ Información recibida de Testigos de Jehová, y en la página web de la organización.

Esto realmente es una ilusión que él tiene, sin ninguna base concreta o escolástica, una esperanza desolada que un día “un manuscrito” salga a la luz que apoye la Traducción del Nuevo Mundo.

BeDuhn implica que *un solo manuscrito* le será suficiente. Ni siquiera haría falta que fuese el Nuevo Testamento entero; un fragmento “de alguna porción del Nuevo Testamento” bastaría para echar por tierra la evidencia de las decenas de millares de manuscritos que ya tenemos, que demuestran que la Traducción del Nuevo Mundo es errada.

Para continuar con la cita del Dr. BeDuhn: “Cuando eso ocurra, cuando la evidencia esté a la mano”— es decir, la evidencia al momento *no* está a la mano — “los investigadores bíblicos tendrán que dar debida consideración a los puntos de vista sostenidos por los editores del Nuevo Mundo”. ¿“Editores”? ¿no “*traductores*”? “Hasta que ese día llegue, los traductores deben seguir la tradición de los manuscritos, como es conocida actualmente”. Aquí hay una crítica encubierta de los traductores del Nuevo Mundo, quienes no han seguido esa “tradición de los manuscritos”. Sin embargo, esta afirmación por parte de BeDuhn implica que la evidencia que los apoyará está allí, en alguna parte; simplemente aún no la hemos encontrado. Pero lo encontraremos, “cuando eso ocurra”.

Sin embargo, es la cláusula final de esta oración la que quizás es *la más reveladora de todo el libro*. Es la cláusula final de la penúltima frase del párrafo final *del apéndice*. (Uno podría preguntarse cuántos lectores que han echado una mirada a través del libro habrían llegado hasta ese punto.) Primero, ello expresa la perplejidad de los Testigos de Jehová ante la falta documentaria de evidencia manuscrita que apoye sus afirmaciones acerca de la palabra “Jehová” en el Nuevo Testamento: “los traductores deben seguir la tradición manuscrita como se conoce actualmente, *aún si algunas de sus características nos parecen enigmáticas a nosotros*”.

Pero la palabra clave en esta cláusula es “nosotros”. Aquí está la totalidad de la cláusula: “aún si algunas de sus características nos parecen enigmáticas a nosotros, quizás aún inconsistentes con lo que nosotros creemos” ¡!

Me parece que aquí BeDuhn revela dos cosas:

- que él es un Testigo de Jehová y cree que las afirmaciones hechas por ellos son correctas
- que la audiencia a la que tiene la intención de llegar está compuesta por otros Testigos de Jehová

Debemos también notar, precisamente, la importancia de lo que BeDuhn está diciendo aquí acerca del Nuevo Testamento, el cual él llama con rodeos “la tradición manuscrita”:

“Algunas de sus características … parecen … inconsistentes con lo que nosotros creemos.”

En otras palabras:

hay una discrepancia entre lo que “nosotros” creemos y lo que el Nuevo Testamento en realidad dice. Dicho simplemente, lo que BeDuhn y la audiencia a la que se dirige creen es contradicho por los manuscritos reales del Nuevo Testamento que tenemos. Esta es una admisión de lo más sorprendente hecha por BeDuhn.

Cuando hay tal contradicción entre las creencias de la gente y lo que el Nuevo Testamento realmente dice, algo tiene que ceder. Aquellos que se llaman cristianos deberían estar

preparados para cambiar lo que ellos creen, para estar de acuerdo con la enseñanza de la Biblia.

La Sociedad Watchtower de Biblia y Tratados ha escogido una solución *alternativa* para eliminar la “inconsistencia”: ellos han cambiado el texto del Nuevo Testamento para que esté de acuerdo con sus doctrinas.

Y en su libro el Dr BeDuhn ha hecho extraordinarios esfuerzos para apoyarlos en esta acción, criticando tan solamente un detalle. Y luego ha hecho lo mejor que ha podido para sepultar esa crítica, mientras que repetidas veces describe sus otros errores y traducciones obviamente erradas como “exactas”.

La importancia del estudio actual del libro de BeDuhn consiste en que no presenta tan solo una diferencia de opinión privada o personal entre el autor presente y el Dr BeDuhn; no es simplemente mi palabra contra la suya; en este artículo se refutan la mayoría de las afirmaciones hechas por BeDuhn en base a referencias a declaraciones publicadas por expertos destacados y bien conocidos en los campos de la lingüística, del griego Koiné y de los textos bíblicos, muchos de los cuales han pasado una vida entera investigando estos temas y enseñándolos en algunas de las universidades más prestigiosas del mundo. Estas referencias y citas detalladas demuestran hasta cierto punto el consenso prácticamente mundial de la opinión, los conocimientos y el análisis de los expertos en estos temas. Francamente, no es una opción responder con tono de enfado que “están equivocados”, la reacción de un Testigo de Jehová que el autor actual recibió hace poco.

Escribiendo en 1943 acerca de los que producen propaganda durante una guerra, George Orwell declaró, “La verdad – creen – deja de ser verdad cuando lo pronuncia tu enemigo.”¹⁵⁰ A los eruditos que son expertos en los textos bíblicos normalmente no se les considera enemigos de nadie. Sin embargo, son vistos como tal por los Testigos de Jehová, cuya reacción ante la evidencia demuestra la falta de fiabilidad de su “Traducción del Nuevo Mundo”, correspondiendo precisamente al comentario de Orwell. Es significativo que a continuación Orwell declara, “[pero], por mucho que niegues la verdad, la verdad sigue existiendo, como si estuviera a tus espaldas.” (*ibid*, p. 237) Lo mismo es el caso con respecto a las declaraciones de los verdaderos especialistas en los textos bíblicos, cuyos juicios, conclusiones e incluso declaraciones categóricas de los hechos son pasados por alto por el Dr BeDuhn en su libro.

Al contrario del caso con el estudio presente, BeDuhn no ha podido citar a académicos y expertos en apoyo a sus opiniones, aparte de citar las referencias hechas habitualmente por los Testigos de Jehová a versículos aislados en otras traducciones, los cuales ellos alegan que dan apoyo a sus interpretaciones, y aparte de repetir declaraciones de los Testigos de Jehová alegando el apoyo de dos o tres académicos, todos ellos tristemente fallecidos hace muchos años y la mayoría de cuyas supuestas declaraciones nunca fueron independientemente publicadas.

Lamento que, inevitablemente, el enfoque en este estudio del libro del Dr BeDuhn haya sido frecuentemente la falta de conocimientos expertos por parte de él y que por lo tanto no haya sido posible escribir mi evaluación en el estilo seco que caracteriza a muchos escritos académicos. Esto se ha debido a varias razones:

¹⁵⁰ En “Looking back on the Spanish Civil War”, impreso en un tomo con “Homage to Catalonia” [“Homenaje a Cataluña”], 1966: Harmondsworth, Middlesex: Penguin Books, p. 229.

- 1) La Sociedad Watchtower alega que el Dr BeDuhn no está asociado de ninguna manera con la secta. La evidencia en el libro de BeDuhn indica que esto ciertamente no es el caso.
- 2) La Sociedad Watchtower ha enfatizado constantemente – y sin justificación – que el Dr BeDuhn tiene el estatus de un académico destacado y un experto en los textos bíblicos.
- 3) En su libro, el Dr BeDuhn se promociona repetidas veces como tal, jactándose de su posición como historiador, teólogo e investigador neutral (ver referencias en varias partes de este libro).
- 4) El propio estilo de BeDuhn no se conforma a las convenciones académicas normales, denunciando a aquellos con quienes no está de acuerdo, llamándoles “absurdos”, sin presentar evidencia que apoye su crítica de ellos.
- 5) En su libro, BeDuhn pasa por alto toda evidencia relevante y todas las opiniones profesionales que no concuerden con sus alegaciones, en vez de examinar la evidencia y explicar porqué las opiniones contrarias a las suyas no son válidas.
- 6) BeDuhn hace afirmaciones extraordinarias que contradicen los principios que él dijo que guiarían su estudio.
- 7) Al fin y al cabo, los argumentos de BeDuhn no convencen porque no están apoyados por la evidencia. Al contrario, van en contra de la masa arrolladora de evidencia en prácticamente todo punto.

El Dr BeDuhn sabrá que cualquier académico que quiera que se le tome en serio no puede simplemente pasar por alto los hechos y las opiniones de prácticamente todos los eruditos en el campo – ni puede representarlos incorrectamente o rechazarlos. Desgraciadamente, esto es lo que ha hecho él en su libro. Por consiguiente, es fácil ver porqué la gran mayoría de los demás académicos no lo hayan tomado en serio.

De modo que llega a ser claro que el libro de BeDuhn no es el resultado de la investigación de un académico autónomo quien en el curso de sus investigaciones profesionales haya llegado independientemente a la conclusión que la Traducción del Nuevo Mundo esté correcta. “La Verdad en la Traducción” no parece ser parte alguna de la investigación profesional del Dr BeDuhn y él parece no tener “ningún entrenamiento o experiencia demostrada en...ninguno de los temas relevantes al libro en cuestión”¹⁵¹.

Lamentablemente nos vemos obligados a concluir que en la época en la cual Jason BeDuhn escribió su libro, todavía no había alcanzado el nivel de conocimientos y competencia en la lingüística, la teología y las técnicas de traducción – y ¡ni siquiera en el griego Koiné! – que hubiera sido necesario para realizar tal estudio. Así que, en el mejor de los casos, sus afirmaciones acerca de sí mismo eran prematuras. Por consiguiente no es posible confiar

¹⁵¹ Citado de Hurtado, escribiendo el 15 de agosto de 2013 *sin referirse a BeDuhn* sino sobre el tema “Zombie claims” (“Afirmaciones zombi”) en su blog “Comments on the New Testament and Early Christianity (and related matters)” (“Comentarios sobre el Nuevo Testamento y los primeros años del Cristianismo (y temas relacionados)”: <http://larryhurtado.wordpress.com/2013/08/15/zombie-claims-and-jesus-the-zealot/> Accedido el 25 de mayo de 2014.

Hurtado define una “afirmación zombi” de la manera siguiente: “Una de las cosas a veces divertidas y otras veces irritantes es la re-aparición de ideas y afirmaciones en mi propia área de conocimientos expertos como si fuera algo nuevo, algo suprimido (p.ej., supuestamente por nosotros los eruditos) y muuuuy atrevido y de una importancia sensacional, pero las cuales son en realidad simplemente repeticiones de afirmaciones anteriores (o presentaciones nuevas de afirmaciones anteriores), las cuales fueron desacreditadas más de lo necesario y de manera convincente hace años (e incluso décadas). Yo las llamo “afirmaciones zombi”: No importa cuán a menudo las matas con los hechos, éstas siempre vuelven ...”

Esta cita tiene una relevancia doble aquí, ya que en el libro de BeDuhn tenemos una defensa tanto de una traducción como de varias doctrinas, ambas de las cuales fueron estudiadas en detalle por los eruditos y “desacreditadas más de lo necesario y de manera convincente hace años (e incluso décadas)”.

en sus conclusiones, las cuales, además, estaban condicionadas por sus propias creencias religiosas, las cuales reflejan las de los Testigos de Jehová. Si ahora él fuera a examinar todos los datos relevantes – y de una manera imparcial –, seguramente llegaría a otras conclusiones completamente diferentes, y espero que tenga la oportunidad de hacer esto.

Pero en su libro, BeDuhn da desafortunadamente la impresión de ser no más que un portavoz para los Testigos de Jehová. “Truth in Translation” (“Verdad en la Traducción”) parece ser una obra encargada por los Testigos de Jehová, sea de manera formal o extraoficial,¹⁵² con el fin de fabricar una fuente a la que podrían ir ellos al momento de alegar la existencia de apoyo independiente por eruditos para su traducción. BeDuhn ha creído sus afirmaciones doctrinales, ha imitado sus métodos y ha repetido sus argumentos, mientras constantemente afirma que solamente él, en todo el mundo, no está parcializado. Yo lamento que ésta es una afirmación que no se sostiene ante un examen objetivo. Por lo tanto, la confiabilidad de las afirmaciones que él hace en su libro está totalmente destruida, y por consiguiente también queda destruida la fiabilidad de la “Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras”.

¹⁵² BeDuhn implica tanto en la página xi